

CARAS Y CARETAS

Las clientas gordas. — ¿Por qué no nos da, doctor Ortiz, el mismo específico que ha hecho rebajar de peso a nuestra amiga?



GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO

CUPON Nº 18

VOTO POR ....

....

QUE ACTUA EN ....

Domicilio .... Firma del votante ....

AÑO XL
Nº 2003

Buenos Aires, 20 de febrero de 1937.



Portada: Caricatura política, por Valdivia, en tricromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Cuadros célebres: Sir George Cornwall, de Hans Holbein, en citocromía.

COLABORACION LITERARIA

ARTICULOS Y NOTAS

SECCIONES FIJAS

NOTICIAS DEL INTERIOR



Los telegramas del interior del país suelen descubrir a diario curiosas circunstancias que proporcionan no pocas sorpresas. Así, por ejemplo, en Mendoza se ha descubierto que varias bodegas — algunas de gran copete, cuyos nombres deben darse a la publicidad para abstenernos de sus vinagrillos — eludían el pago de impuestos y los derechos de análisis y lanzaban a la venta vinos sin ser analizados por las oficinas químicas correspondientes. Hay en este feo asunto falsificaciones de documentos públicos con el fin de deshonesto lucro y, lo que es peor, una indigna desconsideración para los consumidores. Y todo esto sucede en Mendoza, en la rica tierra andina famosa por sus viñedos...

Algunos policías de La Rioja han sido a su vez protagonistas de un curioso hecho. Dice el título de un telegrama publicado en "La Prensa": "Policías de La Rioja estarían complicados en el robo de animales. Serían el subcomisario y un agente de Sierra Brava, que pasaron varios días en dos estancias". ¡Curioso! Los ratones cuidando el queso.

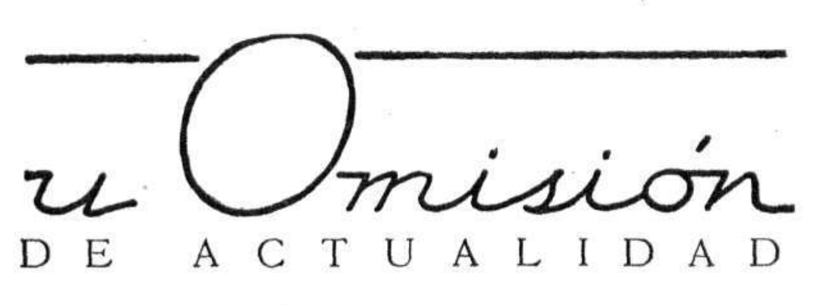
Pero nos vamos a quedar cortos si no hablamos de este otro suceso, más curioso aún. Un ex jefe de policía de Córdoba — según "La Prensa" cuya información glosamos, — tuvo la ingeniosa idea de "lavar" una boleta de empeño del Banco de Préstamos correspondiente a una bombilla pignorada en 2 pesos, modesto canutillo que convirtióse, en la póliza, en un reloj pulsera de oro y brillantes y una cadena de oro, por todo lo cual el banco habría dado en empeño 350 pesos. Ascendida a este aristocrático peldaño, la boleta fué adquirida en 100 pesos por unos joyeros, quienes a su vez la transpasaron a otros comerciantes del ramo por 140 pesos. Al autor del lavado se le descubrió el enjuague, y falta averiguar si tiene a estas horas jabón suficiente.

LOS RUIDOS MOLESTOS

BUENOS Aires es la ciudad del ruido, por antonomasia. Ya lo hemos señalado en otras ocasiones. De día y de noche se vive en ella en medio de un verdadero infierno de sonidos de toda clase, que ponen a prueba la resistencia nerviosa de sus habitantes. De una parte de sus habitantes, diríamos mejor, puesto que la otra parte es la que produce los ruidos y parece complacerse con ellos. En ningún punto se observa en tan alto grado como aquí, la falta de consideración hacia los semejantes. Conductores, comerciantes, vendedores, pregoneros y hasta entidades que se dicen recreativas, practican entre nosotros el vicio de molestar a los demás con ruidos innecesarios. En algunas ocasiones, éstos se hacen tan insoportables, que los vecindarios reaccionan y llevan sus quejas ante las autoridades policiales, sin que éstas intervengan de una manera eficiente. El caso reciente de un club festivo de la calle Directorio al 2200, donde las diversiones se hacían a base de verdaderos escándalos nocturnos, motivando las reiteradas protestas del vecindario que anhela el silencio para su reposo, es bastante elocuente como para insistir en la necesidad de poner coto a abusos como el denunciado. Existe, por lo demás, una ordenanza municipal que reprime toda clase de ruidos molestos. Se trata de una ordenanza que no se cumple, en ninguna de sus disposiciones. ¿A qué se debe? Si las autoridades tienen en sus manos un instrumento para impedir tantas molestias como se ocasiona a los vecindarios con los ruidos molestos, y no lo utilizan, alguna razón que ignoramos debe existir para ello. Corresponde, pues, a dichas autoridades explicar por qué se tiene en desuso ese instrumento, con cuya aplicación estricta podría morigerarse el vicio que señalamos.

CARNAVALES TRAGICOS

EN varios corsos de esta capital y de localidades del interior, se han producido incidencias lamentables, algunas de las cuales han terminado trágicamente. Las causas de las mismas han sido, en algunos casos, bromas de mal gusto gastadas por personas que tienen del buen humor un concepto exagerado; y en otros, la intemperancia en el trato con los semejantes. Bien es verdad que hay gente muy susceptible que asiste a esas reuniones donde las aglomeraciones, con sus correspondientes molestias, son inevitables y donde no es posible eludir el ataque más o menos grosero, de palabra o de hecho, de algún mascarón que, a falta de ingenio, hace uso de otros procedimientos para causar gracia. Pero también es verdad que no siempre se guarda, por parte de otros, el debido respeto para con quienes, asistiendo a esas reuniones como simples espectadores, no dan motivo alguno para que se las haga objeto de ninguna clase de molestias. No se hacen diferenciaciones, y de aquí surgen muchas incidencias. Es fácil distinguir entre el concurrente a los corsos que va como simple curioso o como simple transeúnte y el que va para participar en los juegos con todas las de la ley. Sin embargo, hay quienes no distinguen a unos de otros y proceden con todos de la misma manera. Resultado es, todo esto, de nuestra mala educación colectiva, causa frecuente de hechos doloros y lamentables, como los que comentamos.



COMICIOS EN SANTA FE

DESPUES de dieciséis meses de intervención federal, la provincia de Santa Fe va a elegir, el próximo domingo 21 del corriente, sus autoridades legítimas. El acto comicial, va a desarrollarse bajo la vigilancia y la responsabilidad del interventor federal, quien, ante las dudas exteriorizadas por dirigentes partidarios de diversos sectores políticos, consideró oportuno dar una declaración asegurando para dicho acto las más amplias garantías. "Nadie tiene el derecho — dice el doctor Bruchmann en su declaración — de traer una requisitoria que demuestre explícita o implícitamente la duda de que la intervención no haya de cumplir los compromisos que le son inherentes, por cuanto la misión deferal ejerce un mandato del señor Presidente de la República, que ha prometido y cumplido en todos los casos sus deberes más altos de imparcialidad y de justicia. Y ese mandato se cumplirá, pese a la suspicacia, a la impaciencia o a la pasión de los partidos que intervengan en la lucha". Y agrega más adelante: "La intervención tiene en sus manos todo el poder necesario para garantir los comicios, y así, todos los ciudadanos pueden tener la seguridad de que él se realizará en un ambiente de respeto y libertad". En estas palabras del delegado federal en Santa Fe están comprometidos el gobierno nacional y el funcionario que las ha hecho públicas. El país todo espera que las promesas de garantías electorales que las mismas encierran se vean confirmadas con los hechos.

¿LA ARGENTINA, COLONIA BRITANICA?

EN la Cámara de los Comunes de Inglaterra se desarrolló días pasados un breve y curioso debate. Un diputado conservador preguntó si la atención del ministerio de Relaciones Exteriores "había sido atraída por la tendencia de un gobierno provincial argentino a aumentar la contribución territorial, especialmente a las propiedades cultivadas en grandes dimensiones, y si pensaba hacer una reclamación al gobierno argentino por los perjuicios que esa política causaba a los intereses británicos". A esto, un diputado laborista preguntó a su vez: "¿Acaso no pertenece exclusivamente a la jurisdicción de no importa qué país que el gobierno fije los impuestos como bien le parezca?" Y otro diputado laborista independiente, en medio de las risas de la Cámara, expresó: "Estaba por preguntar si la Argentina es una colonia británica". Tal es, en síntesis, el debate. Por sus términos, puede deducirse el concepto que algunos personajes, afortunadamente pocos, de la política británica tienen de nuestro país. No es la primera vez, por lo demás, que en el Parlamento inglés se hacen alusiones como las precedentes sobre cuestiones de política interna de la Argentina. A veces el tono de esas alusiones es amable. Pero otras revelan una evidente falta de consideración hacia nuestro país. Con todo el respeto que nos merece la digna y laboriosa colonia inglesa residente entre nosotros, y por mucho que nos preocupen y estimemos sus intereses aquí radicados, no podríamos dejar pasar en silencio referencias tan descomedidas como las que comentamos, con respecto a esta nación, que si abre sus puertas "a todos los hombres del mundo que quieran habitarla", no es, ni será, tierra de dominios ajenos a su propia soberanía.

PROLONGACION DE LAS VACACIONES

EN los estudios de los colegios nacionales y escuelas normales, los alumnos necesitan un tiempo que cada año se retacea más debido a las vacaciones que se prolongan y a los innumerables días de asueto por cualquier causa. Se han cumplido cinco años desde que se decretó comenzar las clases de los establecimientos de enseñanza que dependen del ministerio de Justicia e Ins-Instrucción Pública, el primero de abril. Las razones que se dan no son valederas a nuestro modo de ver. Los resortes de orden interno en la distribución del tiempo se ajustaban perfectamente en épocas anteriores, cuando las clases se iniciaban el 15 de marzo de cada año. A excepción de la escuela primaria, que comienza su labor con anterioridad a la secundaria, normal y profesional y que finaliza en algunos días después que éstas, es indudable que se va reduciendo el tiempo de enseñar y aprender. Esto redundará en desmedro de nuestra cultura. Si se trabajara más, si se mirara un poco al pasado para recibir de él sus mejores enseñanzas, si se intensificara el esfuerzo de parte de profesores y estudiantes, cumpliendo los programas de estudio en el tiempo necesario, si se suprimiera en el mes de julio la conocida "semana de desinfección", que constituye un pretexto de asueto, porque un día basta para la desinfección de una escuela, si se honrara a nuestros próceres las fechas históricas en una clase especial, y continuara el trabajo, que es el mejor homenaje que puede rendirse a unos y a otros, el país alcanzaría puesto eminente entre los de América en materia de educación. La escuela belga, que se la cita como ejemplo por sus métodos educacionales, es tan celosa de su tiempo que sus educandos realizan excursiones después de haber terminado el trabajo del año. Las escuelas de manualidades entre nosotros no tienen por qué prolongar en más de cuatro meses el período de vacaciones.No hay materias que rendir; en cambio, hay mucho que trabajar con las manos, sobre todo si se tiene en cuenta que vendrán los famosos días de asueto, los primeros quince días que transcurren sin afrontar seriamente el trabajo y las innumerables fiestas con que cuenta nuestro calendario. En iguales condiciones no podrán figurar nunca con escuelas de estudios teóricos



El cardenal primado de Buenos Aires, monseñor Copello y el nuevo nuncio apostólico, monseñor Fietta, en la recepción ofrecida por este último en obsequio de las autoridades y miembros del cuerpo diplomático.

Monseñor Fietta y el embajador del Brasil.

El nuevo nuncio apostólico ofreció su primera recepción



El obispo de Buenos Aires, departiendo con las señoritas Sofía Irma Onetto y Marta Zorraquin.

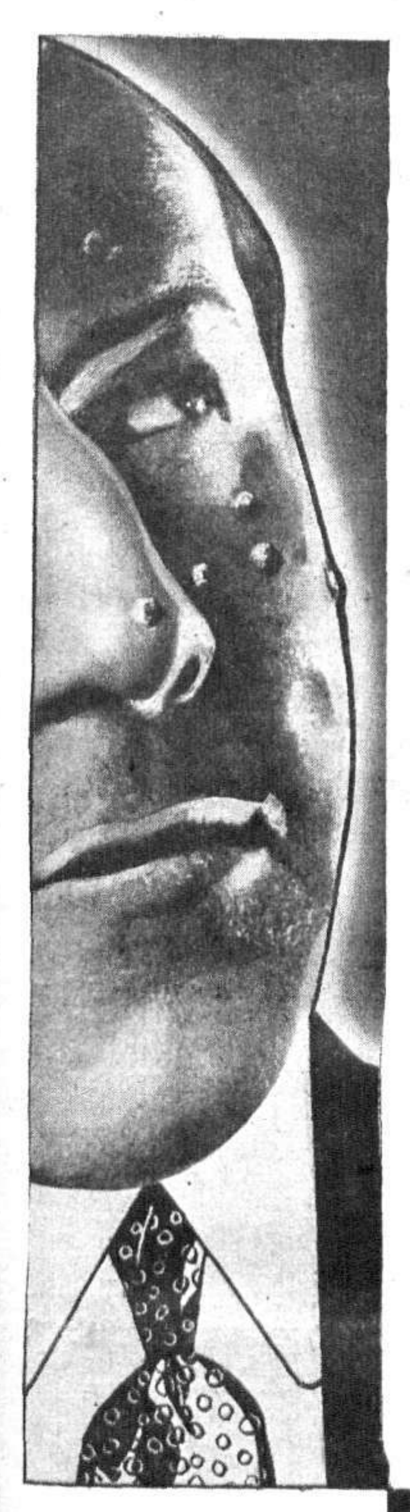


Los sacerdotes Federico Rademacker y León Lizarralde con el doctor Tomás R. Cullen.



Señora de Saavedra Lamas y señores Carlos L. Torriani y Calixto Withmensch.

Fotos de Oscar Escudero.



Los granos...

forúnculos, barros, eczemas, herpes, psoriasis, acnés, empeines y otras enfermedades cutáneas, son pruebas evidentes de una sangre impura. La sangre, cargada de activas toxinas, al expulsarlas por los poros de la piel, provoca en ella todas esas desagradables manifestaciones.

Para sanarlas, no debe atacarse el mal en sus efectos, sinó en su causa que es la sangre viciada. Usar remedios externos, es perder por lo tanto, tiempo, dinero y paciencia. Hay que someter la sangre a un corto pero enérgico tratamiento de purificación, con un depurador de acción positiva y rápida, tal como el famoso Depurativo Richelet, que expulsa todos los venenos de la sangre devolviéndole su natural y tan necesaria pureza.

Empiece hoy mismo el tratamiento con el Depurativo Richelet, y en pocos días notará la diferencia en su cutis... y en todo el organismo!

DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.



Poetas y músicos se inspiran ante la belleza de *Miss Bolivia*



EN la ciudad de La Paz fué consagrada reina de la belleza boliviana la señorita Enna González Aguilera, quien se halla ya en nuestro país para participar en el Gran Certamen Internacional de Belleza organizado por CARAS Y CARETAS y Radio Belgrano. La consagración de "Mis Bolivia" en la capital del país hermano dió motivo a una serie de actos que culminaron con la realización de un concurso poético, que tuvo la virtud de entonar la inspiración de destacados vates bolivianos. En esta página reproducimos el soneto premiado, que pertenece al señor Lucio Diez de Medina, como así otro de nuestro corresponsal en La Paz, señor J. Céspedes R. Ambas composiciones, como podrá apreciarse, exaltan con versos suaves la belleza boliviana en la persona de la señorita González Aguilera, quien ha inspirado, asimismo, la lira de un músico compatriota: el señor Belisario Zárate, autor del vals titulado "Miss Bolivia", del que reproducimos algunos compases.



Soneto a la belleza boliviana

Eres la nemorosa primavera,
fervor y paz sobre la tierra mía
guardas en tu palabra la armonía,
y en tu cetro de amor, la vida entera.

Ya que en tu faz se anuncia la primera
sonrisa que despierta con el día,
danos fuerza y enséñanos la vía
para alcanzar la luz de la quimera.

Transformas en piedad el egoísmo,
y sabes en el borde del abismo
prender la flor azul de la esperanza.

Que el iris de tus ojos nos alumbre,
¡aunque después en la inviolada cumbre
seas como ilusión que no se alcanza!

LUCIO DIEZ DE MEDINA
(DAVID)

A la reina de la belleza boliviana

Un nimbo de alegría resplandece
sobre tu frente virginal y pura
— diadema radiante de hermosura —
donde el ensueño y el amor florece.

El arte y la armonía, me parece
que pugnaran, con gracia y donosura,
por rendirse a tus pies, bella criatura,
al surgir de la aurora que amanece.

La tersa albura de la nieve andina
forja prismas de forma sorprendente
que coronan tu frente diamantina;

y las rosas más bellas del Oriente,
con los tallos divinos de la mies,
ofrendan sus perfumes a tus pies.

J. CESPEDES R.

"Miss Bolivia"
Vals de Belisario Zárate

Lento

F

Fragmento del vals "Miss Bolivia", del compositor Belisario Zárate.

Todos los paises de Sud América intervendrán en ésta selección:

ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, CHILE, ECUADOR, PARAGUAY, PERU, URUGUAY y VENEZUELA



PARA HACER TURISMO NO ES NECESARIO SALIR DEL PAIS

Este le brinda sitios que, por su gran belleza, se comparan favorablemente con los más famosos del mundo.

PLAYAS MARITIMAS: Mar del Plata, Necochea, Miramar, Mar del Sud, Quequén, Ostende y Ajó.

BAÑOS CURATIVOS Y TERMALES: Carhué y Los Copahues.

MONTAÑAS, LAGOS Y SELVAS: Nahuel Huapí.

SIERRAS Y BOSQUES: Tandil, Balcarce y Sierra de La Ventana.

Plaza Constitución,

Enero de 1937.

LA ADMINISTRACION.

Todas las Misses elegidas se alojarán en los siguientes hoteles: GRAN HOTEL NOGARO, HOTEL ESPAÑA, CASTELAR HOTEL y SPLENDID HOTEL FRASCATI.

Entidades y firmas comerciales adheridas al certamen:

Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.
Ferrocarril del Sud.
Ford Motor Company.
Corporación Fabril de Calzados Titán.
Barbera Matozzi y Cía.
Núñez Modes.
Instituto Servet.
Sedería Graciano.
Grand Hotel Nogaró.
Castelar Hotel.
Hotel España.
Spléndid Hotel Frascati.
Hussey y Cía.

Las entidades culturales, sociales y comerciales que deseen adherirse al certamen pueden hacerlo saber a la Dirección del Certamen, en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires.

▼

Este certamen figura como número especial del programa oficial de festejos de la Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.

▼

Todos los días a las 14 y 45, L R 3, Radio Belgrano, propala informaciones y detalles del certamen.











Miss Capital Federal

En la selección realizada en el segundo baile del Gran Teatro Broadway, fueron elegidas para optar al título de MISS CAPITAL FEDERAL las siguientes señoritas:

KETTY ISDATUE, de Almagro.
SOFIA SALINAS, de Palermo.
ELBA TARDITS, de Balvanera Norte.
ELI SABETH, de Flores Norte.
ELDA TELLO, de Villa Crespo.
ELVIRA JIMENEZ, del barrio Norte.
MARIA ESTELA OJER, de Villa del Parque.
ALBA RECUERO, de Flores Norte.
AIDA LUZ, de Boedo.
ZELMI ROY, de Flores Norte.
IRENE RATZSCH, de Florida.
RAFAELA RIVAS, de Boedo.
ROSA FURMAN, de Balvanera Sur.
MERCEDES DOMPER, del barrio Norte.
ESTELA DEPORTE, de Florida.
AIDA LAZARO, de Balvanera Sur.
NORMA CHIESINO, de Belgrano.
ELENA ROBLES, de Villa Crespo.
IRMA GAUNA, de Almagro.
AURORA SOLINIST, del barrio Norte.
BERTA FACTOR, de Balvanera Norte.
CELIA H. TORRECILLAS, de Flores Norte.
YAYA PALAU, del Broadway.







En el Club Balneario San Fernando



Amalia Pérez Cesio, Sara, Hilda y Lola Pereyra Pacheco y Gladys Monberg Taboada.



Lola y Beba Pereyra, Leonor e Inés Stok, Carmen A. Capella de Stok y Bernardo, Bryart y Jacobo Stok.



Angélica Mackinlay, Ana María Castagna, Nelly Walsh y Darsy y Mabel K. Vasena.

Fotos de Palermo.

Cruces de mayo en Sevilla

EN Sevilla ya no hay cruces de mayo. Esto sucedía antes de la guerra civil que actualmente ensangrienta a España. ¡Cuántos ex mocitos y ex mocitas escribirían esa misma conclusión entre admiraciones!... ¡Ya no hay cruces de mayo! Pero hay quien no comparte esa amargura, porque saben que lo que se acaba es uno, es decir, el actor, no el escenario.

El escenario típico sevillano ha cambiado un poco, eso sí. Es indiscutible. Y desde luego, ya no hay cruces de mayo. Primero, porque ya no se llaman así. Parece que esto de los nombres no tiene importancia, pero a las cosas se empieza por llamarlas de otro modo y acaban no siendo las mismas cosas. Quitar el nombre a una cosa es empezar a despellejarla, como el que desuella un conejo. Se le quita su parte atractiva más conocida. Después, todos son esfuerzos de imaginación para reconstruirla. Nos empeñamos en ver en "aquello" lo que antes era. Pero no... Se le ha despojado de la vistosa cobertura que nos la identificaba.

Dejaron de llamarse cruces porque la gente fervorosa hizo campaña contra aquellas fiestas, a las que no les quedaba nada de la intención popular que les dió el ser. Acabaron siendo unas fiestas comerciales con todos los estigmas de la disipación y del escándalo. Se improvisaban en "cabarets" y hasta en tabernas con patio un poco amplio. Se burlaba a la hacienda, esa ama de llaves de un país, la cual señora está siempre olisqueando los bolsillos de los industriales para que no le engañen con pretextos de fiestas benéficas y otros subterfugios como en el caso de la falsa Cruz de Mayo, que comerciaba con todo y no "respondía" de nada... La capa del tipismo encajó demasiado de lleno en el refrán ese que dice "una buena capa todo lo tapa", y los vigilantes del tipismo, encarnados esta vez en los periodistas y en las autoridades, tiraron de la capa para que nadie se llamara a engaño.

Lo primero que se hizo fué borrarles el nombre; nada de cruces. Fiestas simplemente, "fiestas de mayo" y gracias. Así las denominaban los periódicos, que les fueron restando espacio a sus informaciones de la temporada. Un ambiente de descrédito boicoteó las que todavía querían cruces. Y durante un año, dos, tres... la fiesta dió un tumbo de muerte.

De muerte típica, se entiende. Después todo se ha ido recomponiendo un poco, y, si bien no ajustadas exactamente al código de los típicos, con algo de manga tipista ancha, aun se puede tener tipismo con las fiestas de mayo tal como son en la actualidad.

Movimiento de la Biblioteca Nacional

Este año ha funcionado por primera vez la Biblioteca Nacional en enero, concurriendo a ella 3221 lectores, con un promedio de 134 por día hábil, y se consultaron 5927 obras.

Por donaciones, canje y otros conceptos llegaron 3778 piezas.

Entre algunas de las interesantes donaciones recibidas figuran las siguientes: de la Municipalidad de la Capital, 200 ejemplares de la Memoria de 1935; de la Comisión Nacional de Cultura, 359 obras sobre literatura y ciencia; de la institución Mitre, 50 volúmenes de publicaciones históricas; del P. E. N. Club de Buenos Aires, 200 ejemplares del diario de sesiones del XXI Congreso Internacional de Escritores; de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, 50 tomos de la síntesis histórica de la institución; del gobierno de Mendoza, 40 ejemplares de la obra "San Martín y Mendoza", y del doctor Ricardo Olivera, 281 libros y folletos.

Continúa recibiéndose libros para los escolares pobres y para la nueva sección que sobre las islas Malvinas se está organizando en la Biblioteca.

Están casi terminados los trabajos de pintura y refacción del local de la repartición, y las importantes modificaciones introducidas en su sistema de iluminación eléctrica.

Una vaca borracha

En la pequeña ciudad de Barbarach, situada en la famosa región vitivinícola del Rin, ocurrió a una vaca un curioso percance. Seducida por los perfumes aromáticos del vino depositado en una bodega, el animal, al encontrar la puerta abierta, se introdujo bajando las escaleras, donde halló una tina abierta y empezó a sober del rico líquido. Cuando regresó el vinicultor encontró el manso animal en un estado lamentable de embriaguez. Sólo con la ayuda de los vecinos empleando sogas y escaleras fué posible subir el animal tambaleante y llevarlo al establo, donde su dueño, experto en el tratamiento de la embriaguez, le procuró un lecho de paja donde durmió la mona, es decir, la vaca.

La segunda vista del ciego

RUSSELL Darbo, estudiante ciego de la Universidad de California, llegó ha poco a Nueva York después de recorrer a pie una distancia de 5.471 kilómetros, atravesando en diagonal el territorio de los Estados Unidos, para lo cual tuvo que ascender y descender montañas y andar a veces por carreteras henchidas de automóviles, o por calles en plena actividad en las grandes urbes, y ora en medio de una tempestad, ora bajo una onda fría o una onda cálida. No fué la notoriedad el objeto que buscaba Darbo con semejante hazaña, sino sencillamente el demostrar que la ceguera no tiene por qué ser un obstáculo invencible para las actividades ordinarias de la vida.

Cuando el público neoyorquino empezó a leer la noticia en los periódicos se quedó pasmado. ¿Se trataba de un milagro? ¿De alguna mano misteriosa que hubiese guiado al joven ciego? ¿Tenía éste un sexto sentido, una facultad fuera de lo común que le permitiese evitar infaliblemente toda clase de peligros? Pero la noticia misma, en sus finales, reveló el secreto. Ni milagro, ni mano misteriosa, ni sexto sentido ni facultad extraordinaria alguna fué lo que puso a Darbo en aptitud de realizar proeza tamaña, sino una perra amaestrada para el caso en el instituto de la sociedad "El Ojo Vidente", en Morristown, estado de Nueva Jersey. *Mía*, que es el nombre de esa perra, es un animal de inteligencia casi humana; dedicada como está Mía, en cuerpo y *alma* a servir a su amo, éste la adora y dice de ella: "Es el ángel de mi guarda, es mi *segunda vista*".

La sociedad referida fué organizada en Nueva Jersey por Mrs. Harrison Heustis, quien había realizado en Suiza multitud de experimentos relacionados con la inteligencia de los perros y cuya reputación llegó allá al punto de que los gobiernos suizo, italiano y otros acudieran a ella en solicitud de perros para el servicio policíaco. Hoy más de 160 ciegos en los Estados Unidos son guiados a las mil maravillas por perros especialmente amaestrados por "El Ojo Vidente".



La primera desilusión

Por
CESAR DUAYEN

No es éste un cuento. El tierno protagonista de este relato me es conocido. Es todo realidad; escena familiar del efecto producido por una repentina desilusión en el alma de un niño.

La viuda pobre, que ha sido feliz un día, no posee ahora sobre la tierra otro bien que sus dos hijos, una niña de trece años y un varoncito de ocho, aun no cumplidos.

Ocupan una pieza en el fondo de un antiguo caserón de ancha puerta cochera, de largo zaguán y largos patios, situada en un barrio apartado, silencioso y tranquilo, como de provincia. Llevan allí una existencia voluntariamente aislada; trabajan, se mueven, van, vienen, sin tomar contacto con los vecinos a quienes, sin embargo, inspiran simpatía debido a su amable saludo, a su aspecto correcto, a su vivir discreto.

Los saben muy pobres mas no sospechan hastan dónde lo son. Hay miserias que esconden bien sus secretos; el misterio doloroso y callado de la necesidad, del hambre a veces.

La niña, a su edad, es una mujer reflexiva y juiciosa. Entre madre e hija existen profundas afinidades. Se apoyan la una en la otra. Son dos íntimas amigas.

Un amor fanático sienten las dos por el niño, criatura encantadora, de una inteligencia poco común y un carácter que es profecía de lo que va a ser el hombre.

La madre procura mantenerlo el mayor tiempo posible encerrado en su intacta inocencia y retarda su entrada en la escuela por el temor a "las juntas". Lo quiere incontaminado, lejos del contagio de la irreverencia, la malicia, la falsedad, el escepticismo precoz de los chiquillos, muchos en estos días, dañados ya como un fruto en el árbol antes de madurar.

El niño es gran amigo de los Reyes Magos. Esa amistad echó raíces desde que su entendimiento comenzó a latir. La hermana fué quien se los presentó y quien repite para él, año tras año, la inmortal leyenda. Su imaginación, rica en fantasías y colores, les presta a su antojo formas, movimientos y palabras. Vísteles con trajes suntuosos, los cubre de joyas magníficas, les proporciona rubias y obedientes cabalgaduras. No les da nunca sus títulos reales, llamándoles familiarmente Gaspar, Melchor, Baltasar. Los quiere entrañablemente porque este niño posee un corazón sensible y exaltado, que le impulsa imperiosamente a amar. Y cuando llega el gran día y comienza la tarde a obscurecer, está él alerta a la espera de la Estrella conductora, la cual, como un índice de luz, le señalará el lugar donde se desarrolla el sencillo y divino episodio de Belén, que ha de convertirse más tarde en el inmenso drama de la Pasión.

Nunca le han sido infieles sus tres amigos. Nunca faltaron a su promesa. El no dudó de ellos. Al despertar en la fecha memorable ha encontrado, infaliblemente, los obsequios dejados a su lado, prueba evidente de su paso en la noche. Pero, no es el regalo el principal motivo de su regocijo sino la manifestación visible y tangible de no haber sido olvidado.

Este año, en las vísperas, impacientemente

esperaba el niño desde su ventanita, acechando la aparición de las primeras estrellas.

—¡Allí está! — exclama de pronto, al advertir la presencia de la más brillante y la más bella. — Sí, estoy seguro, es la misma... Ahora ya Gaspar, Melchor y Baltasar se han puesto en viaje.

Más tarde, al cabo de muchos esfuerzos, pues entiende que los viajeros no entrarán en su cuarto si le saben despierto, aprieta los ojos llamando al sueño; pero tarda éste en venir. Le desvelan sus propios nervios. Al fin consigue dormir.

La voz de agudo timbre del reloj de la iglesia próxima, dando las horas, le despierta luego a medias, y en ese instante parécele ver deslizarse en la penumbra, muy cerca de su cama, una sombra clara. Duérmese profundamente en seguida. De lo que él tiene por presunción, ha retenido su memoria tan sólo la tela que le envolvía y una cinta flotante.

El fresco aliento y toda la luz de la mañana penetra en la habitación. El niño puede despertar ahora sin precauciones, abrir libremente los ojos, saltar de su camita. La madre y la hermana oyen sus exclamaciones de júbilo: "¡Ah, vinieron!... ¡Pasaron!... ¡Y me han dejado un aeroplano!..." Un débil rezongo lo interrumpe: el aeroplano se le escapa de las manos. Azorado sigue con la mirada el juguete. Aparato éste de cuerda, sube, sube, rezongando sin cesar.

—¡Mira cómo vuela!... ¡Vuela, vuela, retevuela! — grita en su embriaguez de alegría, y, lindo como un querubín con sus cabellos de oro alborotados, sus ojazos radiantes, su boquita entreabierta, encerrado en su larga camisa de dormir que deja aparecer sus piececitos desnudos, brinca, salta, baila, chilla, corre a mostrar su bien a quienes lo reciben con los brazos abiertos.

Felicitaciones, besos, risas, golosinas y contento. Mas el niño parece sobresaltarse. Detiénese de pronto, calla, piensa, arruga el ceño y, clavando en su hermana una mirada endurecida, repudia el juguete. Ha reconocido en ella la sombra de la noche. El vestido claro, la cinta flotante la delatan.

Aquella actitud extraña impresiona a las dos testigos y les revela a su vez la causa que la provoca. Sin atinar a decir algo, callan como un consentimiento a la sospecha de su niño. Y éste lanza a la madre, eterno refugio de todas las aflicciones, en un grito parecido a una imprecación:

—Mamá, ¿por qué me has engañado?

Ha vuelto la noche. Apoyado nuevamente en su ventanita mira el niño los cielos magnificados por el esplendor de las constelaciones. Es el mismo cielo que se diría inmutable sin principio y sin fin.

Mas no para él. El lo siente frío, mudo, indiferente, engañador y cruel.

La carita deliciosa ha cambiado como ha cambiado su cielo.

El niño ha perdido la Fe.

La desilusión ha soplado en la llama de sus ojos.

CESAR DUAYEN

Dibujo de Caballé



El intendente municipal de la localidad de Quilmes, señor Huisi y otras autoridades, en el Colegio Alemán, con las máscaras premiadas en los concursos carnavalescos.

El carnaval en Quilmes

Fotos de De la Fuente.

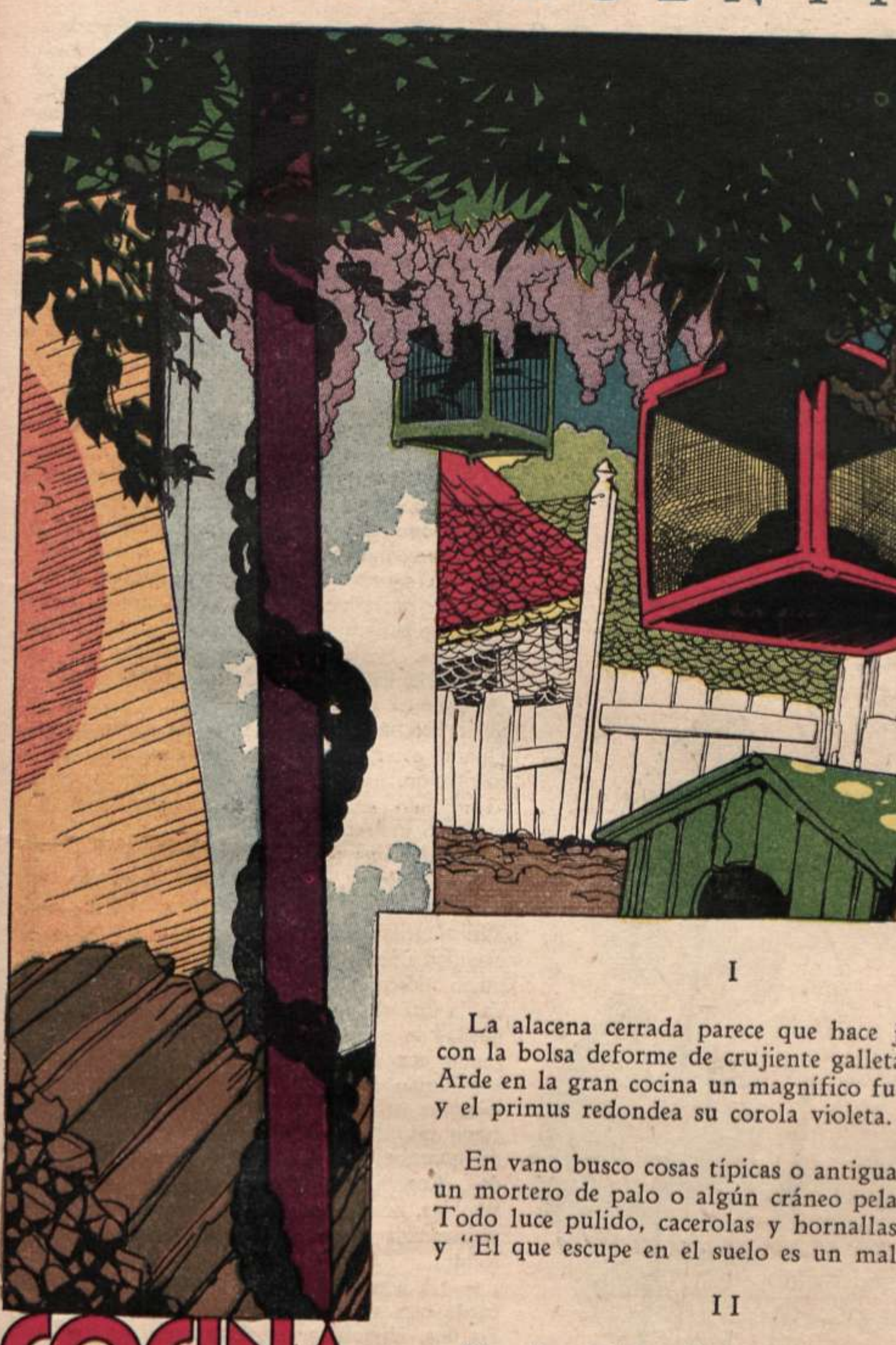


Un conjunto de "mejicanos" que llamó la atención en los bailes del Club social y deportivo "Alsina".

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

CAMPO ARGENTINO



COCINA

POR FERNANDEZ MORENO

I

La alacena cerrada parece que hace juego
con la bolsa deforme de crujiente galleta.
Arde en la gran cocina un magnífico fuego
y el primus redondea su corola violeta.

En vano busco cosas típicas o antiguallas,
un mortero de palo o algún cráneo pelado.
Todo luce pulido, cacerolas y hornallas,
y "El que escupe en el suelo es un mal educado".

II

Digo los aledaños de la clara cocina:
el montón geométrico en que crece la leña,
el toldo casi lila que mulle la glicina
y en su jaula de hierro la cotorra zahareña.

Rincón de las gallinas archicacareado,
casilla en que se espulga "Pastor", el perro fiel,
y, en fin, la fiambrera que anticipa el guisado
a la sombra de un viejo, verdinegro laurel.

Dibujo de Alvarez

HERMANOS

CUENTO

por

ASHLEY SMITH



Al acercarse a su casa, Ricardo Saddle sintió que lo invadía un pesado desaliento de cuerpo y de espíritu. La calle familiar que recorría lo amenazaba con su cansada monotonía y con la certidumbre de un día irremediablemente concluido, como todos. La vida se extendía ante él, semejante a una serie de corredores, cuyas altas paredes interponíanse perpetuamente frente a la libertad que anhelaba. Hallábase en un laberinto del que no podría salir jamás. A esas paredes que le cerraban el paso no podía tocar, conmover, ni abrir brecha en ellas. Sentía un sordo rencor. Quería estar solo. Se quedaría sentado en la habitación, aislado en el silencio de la noche, afrontando su desesperada soledad. Sin que nadie lo molestara, se entregaría morosamente a sus amargas reflexiones.

Era tarde, y, como lo había esperado, reinaba en la casa un silencio total. Pero al llegar al final del corredor vió una franja de claridad débil, que se filtraba de la salita. Alguien, descuidadamente, había dejado encendida la luz de la habitación. Abrió con brusquedad la puerta y se quedó un momento mirando con ceñuda expresión. Junto al fuego moribundo de la chimenea sus dos hermanos menores se hallaban sentados, leyendo, quietos como ratoncillos. Miguel alzó la ingenua cara de querube, con mirada de inocente curiosidad. Rogelio, de cara muy pálida y mejillas sumidas, no se movió. Con la boca entreabierta y párpados cansados, se hallaba absorto en la lectura.

—¡A acostarse de una vez! — exclamó Ricardo con súbita impaciencia. — ¡A la cama los dos, chiquillos del demonio!

Rogelio no se movió.

—¡Una página más! — dijo Miguel, con acento de mimo suplicante.

Ricardo los imaginó sentados allí, a su lado, mientras él se veía obligado a reprimir los amargos pensamientos que lo atormentaban. ¡No! Sería intolerable. Se abalanzó y les arrebató de las manos los libros.

—¡Y ahora, a la cama! — dijo hoscamente. — Es muy tarde, y no se han de quedar leyendo toda la noche.

Rogelio alzó los brazos y se desperezó con actitud indolente y un tanto desdeñosa. Miguel, sumiso, se dirigió en silencio hacia la puerta. Rogelio se preguntó qué le pasaba a Ricardo, pero lo vió triste y deprimido, y se dijo que en verdad era muy tarde. No tardó en seguir a Miguel. Ricardo experimentó un asomo de arrepentimiento: los chicos lo dejaban solo y, al fin y al cabo, no tenían la culpa de lo que le pasaba.

—Tráeme un poco de carbón, Rogelio —dijo. — Necesito más fuego. Voy a quedarme levantado largo rato.

Miguel ya se había retirado a su dormitorio. Ricardo, sentado junto al fuego, pensativo y ceñudo, oía a Rogelio que llenaba de carbón el balde. Entró Rogelio. Ricardo lo contempló abstraído, mientras arrojaba el carbón en la chimenea. Luego le vió tomar con su menuda manita la tetera. Se sobresaltó. Era una nueva amenaza para su soledad.

—¿Qué vas a hacer? — le dijo.

—Tomaré un poco de té.

—¿Qué? ¿Se te ocurre volver a cenar? ¿Vas a esperar que hierva el agua? ¡Deja la tetera en su sitio y vete a acostar!

La estatura de Ricardo dominaba amenazadora la frágil pequeñez de Rogelio. Rogelio lo miró intimidado. Dejó la tetera y, lentamente, salió al patio. El corazón de Ricardo se conmovió. Quizás el pobre muchacho necesitaba realmente tomar algo. No era justo que le hiciera pagar su malhumor, obligándolo a acostarse, quizás con hambre. Le permitiría hacer té. Sería cuestión de pocos minutos. Rogelio volvió a entrar, trayendo más carbón. Su expresión, su silencio estaban llenos de reproche. Se sacudió de las manos el polvo de carbón. No volvió a mirar la tetera.

—Toma té si quieres — díjole Ricardo con aspereza. — Pon la tetera en el fuego.

—No quiero tomar — respondió sordamente Rogelio.

Esquivaba a Ricardo, esquivaba mirarlo. Se dirigió de costado hacia la puerta, inclinada la cabeza, en actitud de humillación.

—¡Pon la tetera! — repitió Ricardo, como asustado de sí mismo, y luego, tras un esfuerzo, agregó: — No estaba enojado contigo, tonto.

—No quiero tomar té — dijo hoscamente Rogelio. — Buenas noches, Ricardo.

Ricardo lo miró irse, sorprendido y desconcertado. No se explicaba esa orgullosa terquedad, después de sus palabras de disculpa y de su invitación. No había tomado en cuenta la delicada sensibilidad de Rogelio. Este olvidaría la dureza con que lo había tratado y se quedaría despierto pensando amargamente en esa crueldad, tan extraña de parte de un hermano. La disculpa no había convencido a Rogelio de que era ajeno al malhumor que lo exasperaba. Pero él lo convencería. El rostro de Ricardo se iluminó fugazmente. Acababa de ocurrírsele un acto afectuoso. Prepararía té y lo llevaría a Rogelio, al dormitorio. Imaginaba la expresión de contento de Rogelio ante esa agradable sorpresa. Le sonreiría. Sonreirían los dos; las sonrisas se harían más claras, más expansivas, y el contento y la dicha florecerían en ambos, ¡florecerían!... Se excitó. He aquí algo que había olvidado: necesitaba que la cariñosa amistad del hermano penetrara en su corazón.

Hurgóse los bolsillos, mientras aguardaba que hirviese el agua de la tetera que acababa de poner en el fuego. Ya no se sentía infortunado y solo. Realizaba algo bueno y justo, algo que derribaba las barreras. Subió cuidadosamente la escalera llevando la taza llena de té. A cada paso que daba, su corazón se sentía más aliviado. Al entrar en la habitación, la felicidad canturreaba en todo su ser.

Los niños dormían; el reposo relajaba serenamente las facciones. El brazo flaco, la mano menudita de Rogelio, se extendían sobre el cobertor, lamentables en su debilidad. Para tocarlo y sacudirlo suavemente, Ricardo se inclinó sobre Miguel, sosteniendo en una mano con cuidadoso equilibrio la taza llena. Su súbita dicha reciente se apagaba. No podía borrar el agravio que había causado. Como puerta cerrada se interponía el sueño, el sueño que sepultaba y sellaba la ofensa en el alma de Rogelio. Ricardo preparó el espíritu para afrontar la decepción. Rogelio entreabrió los ojos. Eran de un límpido azul que se destacaba en la exangüe palidez de su carita.

—Aquí tienes el té — dijo Ricardo bruscamente, como avergonzado de su verdadera emoción.

Rogelio se incorporó en el lecho. Ricardo sintió que le tomaba la taza de las manos, pero no se atrevió a mirar.

—Esperaré que lo bebas — murmuró, y se sentó en el borde de la cama, evitando mirar a Miguel.

Daba la espalda a Rogelio. En actitud de profundo decaimiento, oía cada sorbo que tomaba Rogelio. Otra vez se apoderaba de él la sensación de irremediable soledad. Rogelio también lo rechazaba... La vanidad del mundo entero, la falacia de los hermanos y de las hermanas, de las esposas y de los maridos, de los amigos, de los hijos y de las hijas, lo doblegaban como carga abrumadora. Ahí estaba su fracaso y su desengaño. Ahí su soledad y su alejamiento. Y en ese momento sintió dos manitas que se apoyaban suavemente en sus hombros Esperó, sin volver la cabeza. ¿Qué le pasaba? ¿Qué era esa misteriosa belleza que fluía sobre él y que lo inundaba? Los débiles bracitos se deslizaron hacia arriba, le rodearon el cuello y Ricardo sintió el peso de un cuerpecito frágil que lo oprimía en un abrazo de maravillosa ternura. Volvió la cabeza y miró radiante los ojos empañados de su hermano...

Traducido especialmente para "Caras y Caretas"

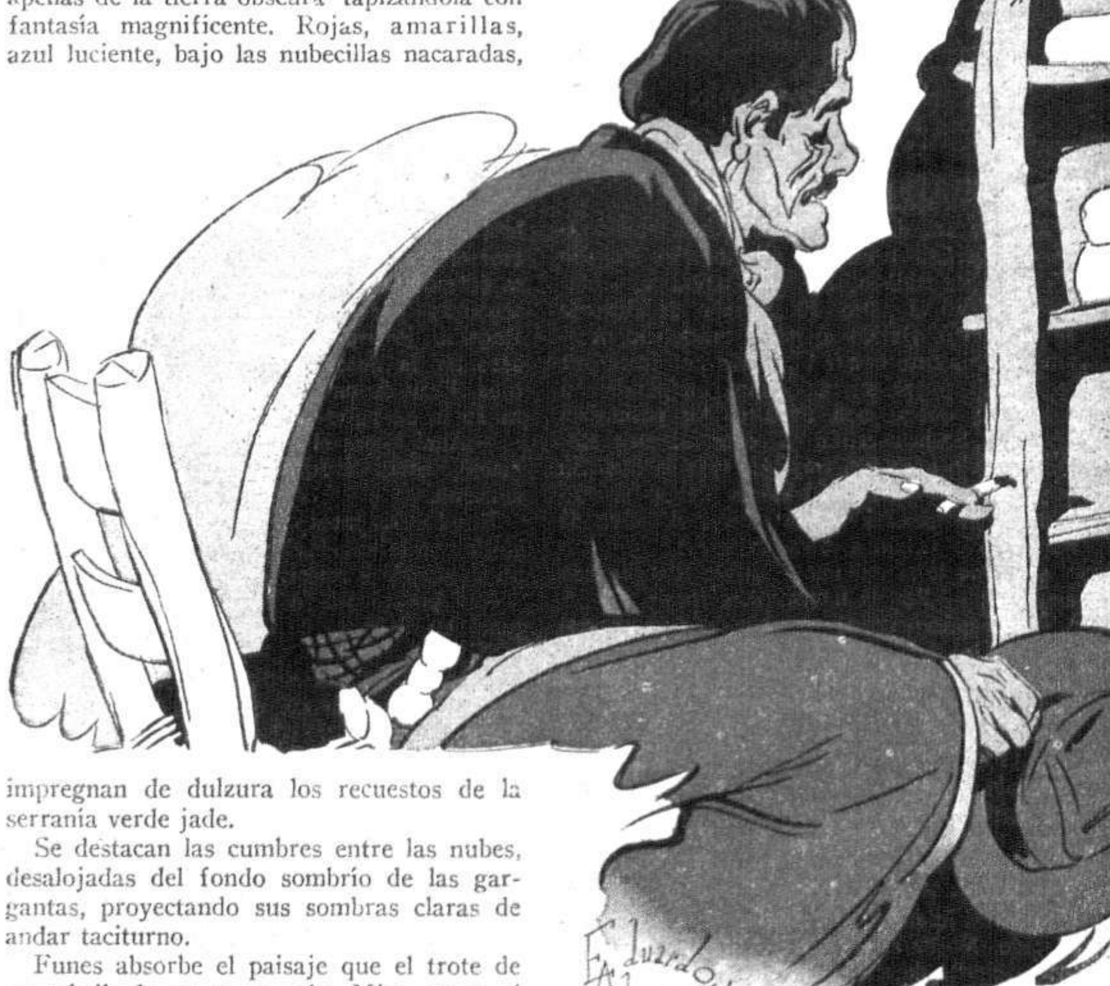
RELATOS Y LEYENDAS DEL COMECHINGONES

COMO CARNE E' COGOTE

Por Laura Laverán

MAÑANITA de septiembre, blanca y vaporosa. De la serenidad de las cuestas va elevándose una bruma transparente y azulada que dora el radioso sol de primavera.

Hilario Funes viene bordeando el bajo de las Maravillas, cuajado de flores. Es una lujuria de color. La flor rastrera se eleva apenas de la tierra obscura tapizándola con fantasía magnificente. Rojas, amarillas, azul luciente, bajo las nubecillas nacaradas, impregnan de dulzura los recuestos de la serranía verde jade.



Se destacan las cumbres entre las nubes, desalojadas del fondo sombrío de las gargantas, proyectando sus sombras claras de andar taciturno.

Funes absorbe el paisaje que el trote de su caballo le va renovando. Mira, como si quisiera fijarlo para siempre en sus ojos de acero bruñido. Toda la poesía del suelo se revela a su alma ingenua. En el fondo del confuso pensamiento, siente, esta mañana, una fe vivaz que alienta la pujanza de su imaginación primitiva.

Evoca las niñas de don Secundino, hacia cuya casa se dirige. Ha hecho ya varias visitas, y en todas ellas ha comprado uno de los quesos que se endurecen en su rancho, mientras cavila.

No es hombre de zurcir voluntades. Bien afamado, nadie tiene sino buenos acuerdos de su laboriosidad. Fuerte y bien plantado, suelen hacerse lenguas de sus disposiciones.

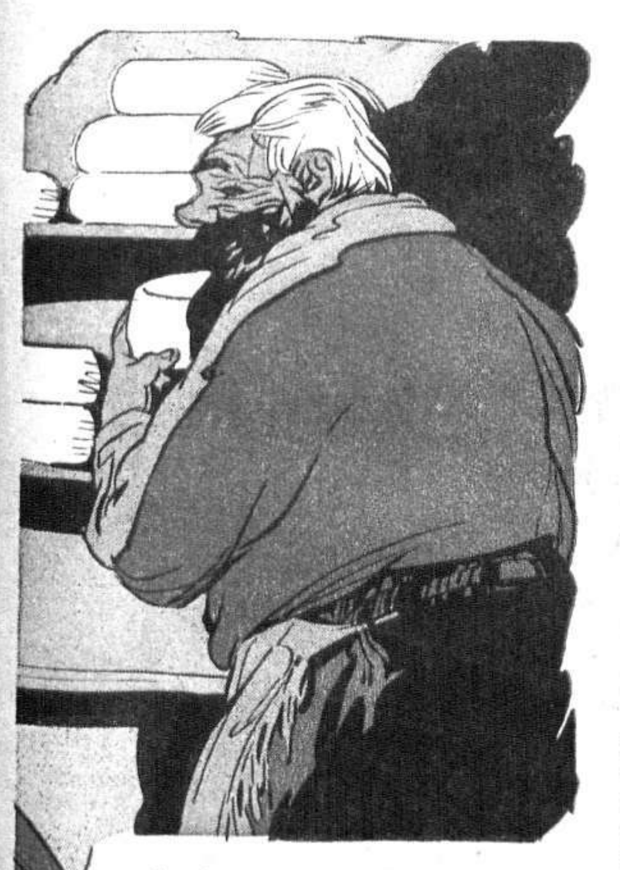
Ha dejado atrás el valle y va a subir el cerrillo rocoso. Al otro lado, cubierto de rosales trepadores, está el caserío.

La soledad del cerro le suscita el deseo de oír una voz humana, y va embargándole el anhelo de dar expansión a toda su bullente energía. Lanza un alarido desde el fondo del pecho palpitante.

¡Huy... jui... jui... iii...!

Lo repite el eco fantástico de la montaña y repercute indefinidamente... Espolea y enfrena al caballo inquietado. Chispean las piedras bajo los cascos, y desciende hacia donde, simples flores silvestres, viven las niñas.

DON Secundino, al verlo llegar, vuelve a preguntarse qué hará Hilario con tanto queso. En quince días ha comprado cinco o seis.



Lo hace pasar bajo la galería y le ofrece mate. Hilario acepta.

La conversación, espaciada por largos silencios, cae al fin sobre las perspectivas favorables para la fruta.

—Si, señor... Todo está muy lindo, también en casa. Las chivas, la ubre hinchada, como hace años no se veía...

—Más vale así...

—Por eso... yo había pensao... ¿no?... en casarme...

—¿Y para qué, don Hilario... tanto compromiso?

—Siempre es bueno que haya quien cuide lo poco que se ha juntao... y tener unos hijos...

—¡Eh!... Si para eso no hace falta... Yo he yegao a tener como once, don Hilario... así no más...

—Yo había pensao en las niñas de la casa... — dice Hilario entrecortado.

—¡Pero, amigo!... ¡Sabe que me ha metido las cabras en el corral!

Don Secundino no se recobra de la sorpresa. No ha visto ni oído ni sospechado que Hilario hubiera dejado traslucir su intención, en forma alguna, antes de este instante. Lo cohibe la comprobación de su falta de suspicacia. Aun ahora, no se le ocurre cuál de las niñas pueda ser la que, tan a las calladas, se haya concertado. Ni la razón de la reserva, pues Hilario es, de todos puntos de vista, una buena proporción.

—¡Pero amigo! — repite.

—Si no le parece bien...

—¿Por qué ha de parecerme mal?... No señor, por el contrario... muy gustoso y honrao, don Hilario.

—Muchas gracias...

—¿Y cuál de las niñas es, pues?

—Cualquiera de eyas... no más...

A don Secundino le parece haber oído mal, e interroga:

—¿Así qué?...

—La que guste... señor.

—Pero don Hilario... ¿usted no ha hablao con eyas?

—Yo no... señor.

—¡Pero amigo!

—Particípeles a las niñas... y si alguna no le parece mal...

—Como crea, don Hilario. Habrá que hacerlo no más...

Don Secundino, conturbado por lo inesperado de la situación, va al otro lado de la casa, donde las hijas andan ocupadas, y pide el parecer de las niñas. Estas, entre regocijadas y sorprendidas, eluden responder aceptando.

Entretanto Hilario ha armado y está "pitando".

—Vea don Hilario, no lo tome en mal sentido ni como falta de aprecio... Las niñas, tan de pronto... no aceptan...

—Y... bueno, señor... que le vamos hacer... Llevaré otro queso, si gusta venderme.

—Pero cómo no, en cuanto a lo otro siento mucho, don Hilario. No es difícil que más adelante...

—Y... bueno, señor... He resultao como con la carne e'cogote... Nadie la quiere...

Laura Laverán

Dibujo de Alvarez



Cuatro "rounds" de "alpiste" con dos "esponjas" de rango: Peter Wire y William Drake, éste corresponsal del "Chicago Bottle"

Por Félix Lima

En el libro de mis relaciones, encuadernado en pasta "asciutta", figura un tipo muy espirituoso: Peter Wire, connacional del jockey Johnstone, experto en filete y de reciente aclimatación en los burródromos de Palermo y San Isidro, tipo sumamente permeable y solterón "for ever".

Peter trabaja de 8 a 12 y de 14 a 18, en una casa inglesa de semillas de la calle San Martín, y de 18.30 a 22 y pico de tuyuyú da mucho trabajo

a los mozos del bar de la estación Retiro Central Argentino.

El sábado anterior, Peter zamarreó el cencerro del portón de la casa donde tengo constituído domicilio legal, y preguntóle a Purificación, mi china.

—*¿Está my dear friend?*

—Pase, míster. Ahí lo tiene a mi negro, en el fondo y a la sombra del parral, entretenido en embotellar un barril de vino tipo barberín, que se lo sacó en una rifa.

—*¡Papo para la loro, entonces! Ahore mi puede decir, como la criolle: "A mi juegue me llamaron, che".*

Peter Wire venía un tanto hecho... al encanto del sábado yoni, que le permite extender el radio de acción vespertino y dedicarse al estudio de los clásicos destilados en Escocia.

PRIMER ROUND

—*Che, mi tengue una clavo.*

—Sácatelo, Peter.

—*Pero la clavo no estar de tres pulgadas, no. Se trata de darte a vos, che, el alternativo, como la decían antes del guerra el gente torero en España. ¿Puede prueba este vinito para despeja el memoria de mi coco?*

Peter no tardó en dejarme en seco una de barberín recién embotellado y lacrado.

—*Buene, che, vamos la grano del pimienta. Esta noche te voy a presentar a míster William Drake, corresponsal de "Chicago Bottle", que llegó a ésta.*

—¿Habla español el del "Chicago Botella"?

—*La chamuya bastante regular, porque él muche tiempo en Méjico.*

—Prendido, Peter. ¿Hora?

—*Hora 20 en el aguada de Retiro C. A. Mi te lo presento. Míster Drake te haría un especie de interviú en la que vos, che, reflejas el vida argentino. Seguidamente, mi la raja para la Tigre, donde míster Thomas Bell la prepara esta noche un macanudesion programo tango, ranchero, the great garufesion. ¡Chao!*

La de barberín había completado la obra encurdelante. De ahí que a Peter, visiblemente Durañona, lo subimos y depositamos en un taxi.

—*¡Qué great peludesion mi la llevar, che!*

SEGUNDO ROUND

William Drake, de etiqueta negra, estrechó mi diestra sin enguantar, circunstancia que aprovechó Peter para desglosarse de nosotros y correrse a la plataforma Nº 1.

—*Mí tener que escribe un correspondencio epistolar para "Chicago Bottle", y mí hacer a uste un serie de preguntas sobre la país Argentine.*

—Rompa el fuego, míster, y no se coma todas las papas fritas, ¿quiere?

—*¿Cuál está la deporte favorita de argentinos?*

—La quiniela, míster.

—*¿Quién la descubre esa deporte tan tipical la país?*

—Los rosarinos, poco antes de que el romántico Roque Sáenz Peña se emberretinara con el voto secreto y obligatorio.

TERCER ROUND

Drake, el corresponsal del "Chicago Bottle", hace una gárgara de canadiense y sigue viaje.

—*¿Quiénes son los tres hombre más populares de este macanudesion país?*

—Bernabé, Ireneo y Genaro.

—*¿Ese del Salus Publica Party?*

—El mismo: Genaro Giacobini, que entra en erupción electoral, como el Vesubio, cada vez que se presenta candidato suelto o atado.

—*¿El vida es fácil o difícil en the Argentine?*

—¡Facilísima! Todo se compra a crédito en diez o más mensualidades. Hasta las carnicerías conceden créditos para la adquisición de grano de pecho, mondongo, carnaza y cogote.

—*¿También casas and terenos?*

..—Sí, míster. Dentro de poco, se podrá comprar un lote de 10x30 a pagar en 500 mensualidades.

—*¡Oh! Muche, muchísime tiempe, ¿eh?*

CUARTO ROUND

Drake pegó una espantada y manoteó la de whisky.

—¿Y qué, míster? Para el caso que el padre y los hijos no puedan abonar las últimas mensualidades por haber llegado a edad matusalénica, ¿acaso no quedan los nietos y los bisnietos

—*¿Qué frutos la país estar en mayor abundancio?*

—Los doctores, sin contar a los de comité y a los que recetan de pega, por carecer de diploma profesional.

—*¿Su superabundancio no puede constituir una peligro nacional?*

—Ya lo son para los presupuestos.

—*¿Y el langosta?*

—Hace menos daño que los doctores y los "dotores".

—*¿Leen muche o poco habitantes la país?*

—Muchísimo!, aunque Enrique Larreta pueda decir lo contrario. Se lee tanto, míster, que el lunes, se empiezan a estudiar los programas burreros del sábado entrante, en La Plata, y del doménico ídem, en Palermo o San Isidro.

—*¿Hay aquí marcada inclinación por la números?*

—Fuera de los judíos que se pasan toda la semana de chivas al muro de sus lamentaciones, porque dos y dos, son cuatro y no "si poieden llevar nada", al resto de la población, atrae los extractos de las loterías Nacional, Buenos Aires, Córdoba y Montevideo y Obes.

—*Tiene usté fe en lo porvenir su linda país?*

—¡La pregunta! Como que marchamos a la cabeza... los días de jugada.

Dibujos de Alvarez

Félix Lima



Un recuerdo

por Herminia Brumana.

La caja de betún cuesta diez centavos y alcanza para varios días pero en la casa no se dispone ni de esos diez centavos.

Podrían pedirse a la vecina de patio, muchos lo hacen, y se han llegado también a esta pieza a demandar un poco de azúcar, unas papas y hasta alguna moneda que la señora Yolanda ha dado sin la menor esperanza de que le devolvieran.

A su vez ella podría usar de ese derecho de los pobres, que consiste en ayudarse entre ellos para seguir siendo pobres. Pero la señora Yolanda no sabe usar derechos, nació solamente para cumplir deberes. Digo mal, ella se reservó un solo derecho: el de su dignidad, el derecho a ocultar sus dolores y su miseria.

No se pedía pues ni betún ni monedas y los tres pares de botines — de dura vaqueta negra — estaban emblanquecidos por el uso, raspadas las punteras, agrietados los tacos, y era necesario ponerlos en forma esa misma noche para que a la mañana siguiente fueran los chicos a la escuela, como siempre, en perfectas condiciones de aseo y presentación.

La mayorcita, que ya participaba de las preocupaciones de la madre dice a ésta:

— Yo he limpiado el barro de mis botines... así están bien.

Y el más pequeño, que es el más despreocupado, agrega:

— No importa si los míos no están lustrados, como soy el último de la fila la señorita no me los ve.

Entonces la señora Yolanda lo atrae hacia sí dulcemente y mirando a sus tres hijos les dice:

— Es que no se lustran los botines, ni se mudan las ropas, ni se limpia el cuerpo *porque nos vayan a ver sino porque se ve uno mismo que, en este caso, es lo más importante.*



Luego la necesidad, como siempre, aguza el ingenio y la mamá suple el batún con un trapito impregnado del hollín de las paredes del viejo fogón. Así, ennegrecido el cuero disimulábanse las grietas, los raspones, y toman los botines sinó el brillo del charol un aspecto agradable de compostura.

Muchas veces más tuvieron que recurrir a este procedimiento y siguieron siendo los chicos más prolijos de la escuelita del pueblo. Eso era en 1895.

....

Resulta pueril, trivial, que yo cuente estas cosas, sentada ante unas cuartillas que no *debo* llenar — porque todavía me permito el derecho de no hacerlo si quiero — sino que *quiero* llenar con este relato que se empecina en hacerse presente y que llegó a mí cuando era niña.

Me detengo a pensar, lápiz en mano, por qué precisamente ahora, momento de decisiones y frases grandes, pugnan por hacerse presente cositas así de detalles, casi diría anécdotas para contar en rueda íntima.

Y me pregunto por qué y lo analizo, porque me debo a mí mismo una explicación ya que nada escribo — fuera de la correspondencia íntima — para deleite personal sino para decir algo.

....

La mayorcita que he nombrado en el relato, veinte años después, madre a su vez de escolares que no necesitaban recurrir al hollín para ennegrecer sus zapatos que eran del mejor charol, nos contaba el caso sin comentario alguno.

Porque precisamente ése y recuerdos análogos destacaba, al hablar de su madre, aquella inmigrante que llegó un día a América cargada de sueños.

Recuerdo que en un principio este asunto nos causó mucha gracia y nos reíamos diciéndole:

— ¿Se limpiaban los zapatos con hollín? ¡Qué lindos quedarían!

Después, para neutralizar el efecto de lo contado, que no nos había hecho muy felices, le pedíamos que nos hablara del otro antepasado, de aquel que fué caudillo en muchas leguas a la redonda, el que apagaba la luz de la vela a balazos todas las noches para mostrar su estupenda puntería y que, una vez, de un tiro de su revólver, hizo saltar la pipa de la boca a un inglés que pasaba fumando tranquilamente. ¡Eso sí nos entusiasmaba hasta el delirio! ¡Así valía la pena tener ascendientes! De ese sí nos sentíamos orgullosos y a nuestra vez lo contábamos con lujo de detalles — ¿cuántos agregados de nuestra cosecha? — en el colegio, ante el corro de compañeros que escuchaban con la boca abierta.

Pero esto de los botines lustrados con hollín y de lo que dijo la señora Yolanda a su niño... Pensándolo, resultaba más bien fastidioso, casi diría denigrante...

(Estábamos, naturalmente — ocho a diez y doce años — en la época de las fantásticas apariencias y pertenecíamos a esa pobre clase media que no sabe cómo borrar su oscuro origen. Fué en ese tiempo que la hija del quintero al oírnos hablar del piano de casa, aseguró que en la suya había dos...)

Se explica perfectamente que ese relato, testimonio de humildad pasada por nuestros abuelos, no nos pareciera muy digno de recordarse.

¡Qué sabe una criatura del valor de un pergamino antiguo, de una piedra preciosa, de un objeto artístico!

¡Qué sabíamos nosotros del valor de un temperamento o de un carácter, reflejado en un gesto cotidiano, en la sencillez de una frase dicha en la intimidad de cuatro paredes de barro!

Ahora recién, que he vivido, extraigo





de mi corazón como del más preciado cofre este recuerdo y lo acaricio con fruición porque está entre lo mejor que pudieron legarme.

Ahora comprendo que tener blasones, ser rico, poder contar a los descendientes cómo toda una cantidad de gente se inclinaba a su paso o cómo se era de hermosa que las gentes se volvían para admirarla, no está mal, pero sé que los títulos de nobleza y la misma hermosura física son dones que se traen a la vida independientemente de la voluntad y sé que la conciencia de la dignidad personal que alguien *crea* con su vida es superior a todo aquello.

Ahora tengo la explicación que buscaba al empezar el relato.

Esta es una época de apariencias, de exterioridades, de disfraces de cuerpo y de espíritu, de gestos imitados y de palabras copiadas, de gentes que llegan al mismo heroísmo más por sugestión que por convicción.

Recordar entonces un gesto o una frase que tienda a exaltar la personalidad no es pueril ni trivial.

Una mujer que es capaz de aguzar su ingenio para no descender a pedir, es un ejemplo. Quien dice: "hay que estar limpio no porque han de vernos los otros sino por nosotros mismos está enseñando al individuo a valorarse.

Esa mujer será capaz de enseñar también que se debe estar limpio por dentro — ideas y sentimientos — no por temor a los otros sino por propio respeto. Esto es la exaltación del individuo a que debemos aspirar.

Es inculcar en el ser un sentimiento de responsabilidad, es darle jerarquía haciéndolo apto de juzgarse y no de un inconsciente que necestia continuamente la sanción ajena para saber cómo conducirse.

¿Cuántos tendrán en sus recuerdos arrumbados en la memoria, sin darle importancia, ejemplos como éste de actos, gestos o frases pronunciadas por humildes antepasados? Ello pudiera ser base para esta tradición que buscamos desesperadamente los pueblos que creemos no tenerla.

Destacarlos, para legarlos a su vez a quienes nos suceden es tarea grata.

Y quienes no tuvieran entre sus bienes heredados estos recuerdos, estos ejemplos, pueden a su vez crearlos para hacer la tradición.

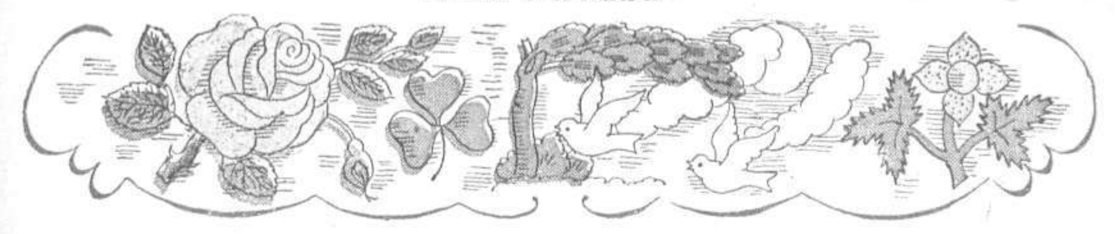
Tal como esos inmigrantes que se enorgullecen al decir: "yo me he hecho solo, mi familia empieza en mí", también se podría decir con orgullo: mi tradición de dignidad humana empieza en mí. Y hacerla.

Yo agradezco a quien supo desentrañar de sus recuerdos este relato de humildad y de entereza para enseñarme, por medio de una voz que calló hace mucho pero que no habló en vano: "Se debe estar limpio, por fuera y por dentro, no por los otros sino por uno mismo".



Herminia Brumana

Dibujos de Rechain



LOS CUENTOS QUE LE NARRARIA AL HIJO QUE NO TENGO

PIM Y POM

Por ADA CRUZ

HAS de saber, tesoro mío, que el Señor Dios tenía dos pajaritos, dos diminutos velloncitos tibios, que Él amaba como ama todo lo pequeño y desvalido. Estas dos avecitas se llamaban Pim y Pom. Mientras fueron chiquitos, no se separaron nunca, y vivieron al calor de la mano santísima del Señor Dios; y si vieras cómo aleteaban de contento cuando lo veían que se acercaba a ellos y los acariciaba con la mirada...

Los ángeles los cuidaban durante el día; y al llegar la noche los colocaban en una arista de la luna; y así alumbrados por su luz plateada, se dormían sin miedo y como dos santitos.

Eran sumamente felices.

Pero se hicieron grandes, y entonces empezaron a llenar de ideas nuevas sus cabecitas. Y un día le pidieron a Dios que los dejara ir a ver lo que ocurría bajo las nubes. Ya te dije que vivían en el cielo, y como éste se encuentra tan lejos, tan más allá de las nubes, no habían pasado de conocer cosas más sublimes que las sonrisas en los ángeles. Tenían ambición; creían poder ver algo más...

Dios, por ser muy bueno, los dejó partir, pues Él nunca retiene lo que no quiere permanecer a su lado. Y cuando Pim y Pom se perdieron en el espacio, una lágrima rodó entre las barbas del Señor Dios.

Inmediatamente se inició una lluvia helada y finísima sobre la Tierra. Los dos pajaritos, que venían volando, tuvieron su primera y enorme sorpresa, pues nunca tampoco habían visto llover. Sus cuerpecitos supieron del frío y sus corazoncitos temblaron de zozobra. Ya Pim estaba arrepentido del viaje y Pom no se atrevía a mirarlo, para que no le descubriese el idéntico temor en sus ojitos de azabache.

Al llegar a la Tierra, cayeron en un charco, y se embarraron sus hermosos pechitos colorados.

Los pobrecitos no sabían que Dios puso las ramas en los árboles para que en ellas se posen todos los pájaros del mundo. Pim y Pom, en lugar de instalarse en una de ellas, se quedaron en el suelo, empapados por la lluvia; y, además, sufrieron un mal desconocido en su morada celeste: padecer de hambre.

¡Si tú los hubieras visto, mi pequeñito, cuánta compasión les habrías tenido!

El fragor de un rayo, después, les hizo estremecer y disparar, y siguieron volando entre las sombras de la noche. Y así continuaron, hasta que la luz velada del amenecer los trajo a un campo recién arado. Entonces comieron los granos que asomaban entre los terrones de la tierra dada vuelta; y luego se apostaron en un alambrado.

Todo esto les pasó por querer investigar demasiado. ¿Por qué, si eran tan felices en el cielo, ansiaron algo más?

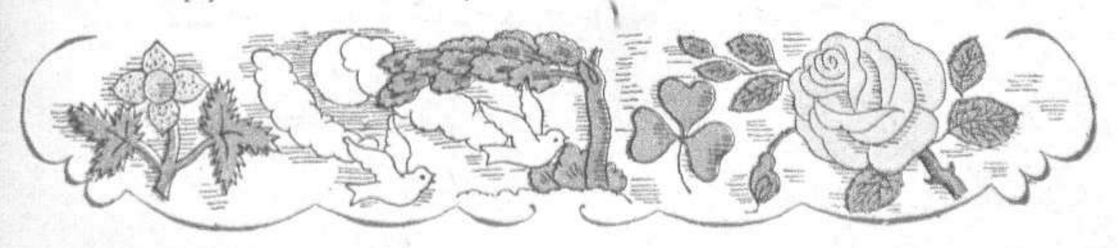
Tú, pequeño mío, aprenderás a conformarte con lo que Dios te dé, y siempre pensarás en que es bastante para ti.

No terminaron allí los padecimientos de los dos pajaritos curiosos.

Pues verás: en el día siguiente pasaron dos cazadores, y viendo a Pim y Pom y pareciéndoles tan lindos, les apuntaron con sus escopetas y los hicieron caer. Pero cuando fueron a buscarlos no los pudieron encontrar. En la otra mañana, intrigados, volvieron al sitio donde seguramente deberían de estar, y, ¿qué crees tú que hallaron? Pues dos plantas maravillosas que les colmaron de asombro, llenas de copos blancos, que desbordaban entre sus hojitas marrones en borbotones de albura.

Es bien seguro que el Señor Dios, que todo lo había mirado desde allá arriba, los ocultó cuando cayeron muertos, los pobrecitos; y como eran tan puros, los pajaritos del cuento, para recompensarlos de su desdichada aventura, los hizo revivir de inmediato en esas plantitas, volcando en sus ramas, como desparramo de bendición, el corazón níveo e inmaculado de sus dos diminutos protegidos.

Así fué cómo surgieron a la vida las magníficas plantas del algodón.





— ¡Mira! ¡Mira lo que pareces con tu nuevo sombrero!
(De *Marianne*, París)

LUCES DE

VANIDADES

El éxito de la linda "vedette" E. C. fué tan rápido y tan grande, que ella se puso un poco vanidosa. Su vieja madre se empeña en hacerla entrar en razón, pero se ve a menudo duramente acogida.

— ¡Oh, hija mía — le dice por fin una noche, después de haberle dado una felpeada más severa que las habituales, — no olvides que soy tu madre!

A lo que la "vedette" contesta:

— ¡Te enorgulleces demasiado de ello!

FIDELIDAD

Se hablaba de la fidelidad entre esposos y un joven poeta pregunta a un célebre dramaturgo:

— ¿Y usted, maestro, es fiel a su señora?

— Sí, a menudo — responde el gran escritor.

CURIOSIDAD

Pasean por un parque de una ciudad un turista y su cicerone, y aquél le pregunta de improviso a éste:

— Dígame, ¿qué es lo más curioso que existe en esta ciudad?

Y el cicerone, sin dubitar un instante, responde:

— Pues mi mujer, que de todo quiere enterarse.

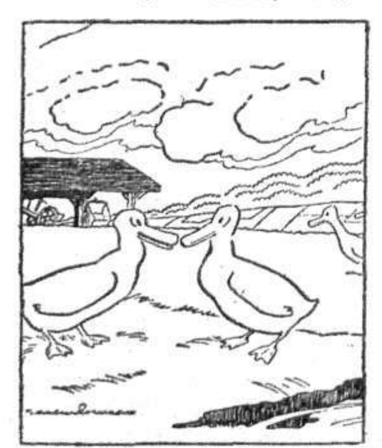
EXPLICACION

Una dama, que ha comprado un par de zapatos, vuelve con ellos a la zapatería y se los entrega al vendedor, diciéndole:

— Estos zapatos no me sirven: no puedo caminar con ellos.

Y el vendedor le responde:

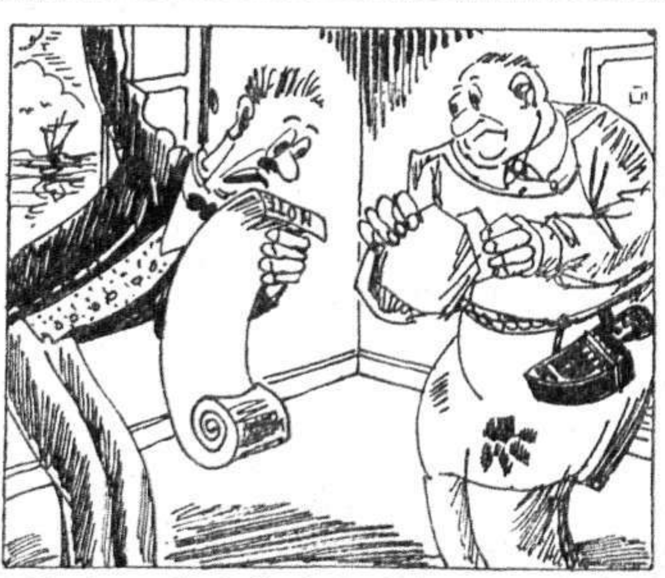
— Le advierto, señorita, que los clientes de esta casa no caminan. Usan automóviles.



— Hemos tenido un verano magnífico... ¡Con lluvia todos los días!
(De *Ric et Rac*, París)



EL FABRICANTE DE DISCURSOS
— ¿Tan largo como el anterior?
— No. Más corto... Es para un diputado tartamudo.
(De *Ric et Rac*, París)



El turista. — ¡Cómo! ¿Me cobra usted veinte pesos por electricidad, y no la hay en su hotel?
El hotelero. — Es para hacerla instalar, señor.
(De *Miroir du Monde*, París)

BENGALA

MALA COMPAÑIA

Un delincuente novicio llega a la cárcel para purgar una pena de diez años y es llevado a una celda, en compañía de un "antiguo" huésped que había pasado ya veinte años entre rejas.

—Dígame usted — le dice el recién llegado, — ¿cómo ha podido usted matar el tiempo aquí?

—Muy sencillo — explica el "viejo". — Durante los diez primeros años yo me hablaba a mí mismo, me decía discursos, me contaba cuentos. Pero luego abandoné este sistema.

—¿Por qué? — interrogó el novicio, un poco sorprendido.

El rostro del presidiario veterano se ensombreció. Reflexionó antes de responder:

—No es que mis monólogos me aburrieran: tampoco detestaba una conversación seguida conmigo mismo... pero es que tengo verdadero horror por la mentira.

HISTORIA DE MARINOS

Un marinero en viaje recibe una mañana una carta. La abre. No contenía más que una hoja de papel en blanco.

—¿Qué significa eso? — le pregunta un compañero. A lo que el otro contesta:

—Voy a explicarte. Es de mi mujer. Cuando me embarqué, hacia ocho días que no nos hablábamos.

MEDICO APROVECHADO

—Me han dicho que el médico que festejaba a tu hija ya no se casa con ella.

—Efectivamente, no se casa. Y el muy sinvergüenza pretende ahora cobrarme nada menos que diez pesos por cada visita que le ha hecho.



—El médico me ha recomendado una temporada a mil metros de altura, y este paraje no tiene más que 995 metros.

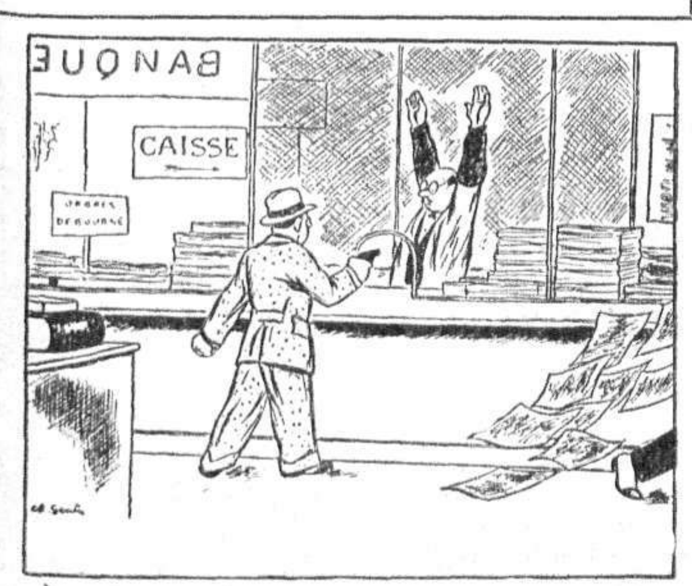
(De *Marianne*, París)



CONSPIRADORES

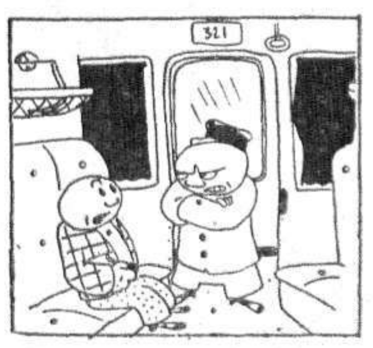
—¿No te pusiste la capa de color muralla?

—No. Hoy tengo cita en una fábrica de ladrillos...



—¡Arriba las manos! ¿Cuánto dinero tiene en caja?
—Dos pesos con noventa centavos.
—¿Qué? ¿Ni siquiera tres pesos?
—No se preocupe... los completaré de mi bolsillo.

(De *Ric et Rac*, París)



—¡Cómo! ¿Viaja usted sin boleto?
—Sí; he decidido hacer economías...

(De *Marianne*, París)



LOS MISTERIOS DEL HAMPA DE CHICAGO

Por **LUIS BAYARD**

(Ex instructor de detectives)

Especial para "Caras y Caretas"

Dibujo de Alvarez

¡ADELANTE!

CAPONE, bajo la presión de los políticos y autoridades que le han brindado protección, debe controlar a tiros y dinamita las industrias y sus obreros, siendo las siguientes, las principales que él va a someter a su dominio.

Lavado de ropa, teñido y lavado en seco, proveedores de hoteles y oficinas, fabricantes de bebidas gaseosas, peluqueros, panaderos, carbón y obreros del carbón, materias de fabricación; fabricantes, vendedores y obreros del tabaco, barrenderos de calles, recogedores de escombros, comerciantes en harina y comerciantes en hielo, establecimientos de "belleza", fabricantes y obreros de la industria colchonera, almacenistas y fabricantes de efectos sanitarios, reparadores de techos, garages y sus obreros, lecherías, distribuidores y fabricantes de helados, almacenes de depósito, carnicerías, fabricantes de salchichas, recogedores de basura y escombros, renovadores de maquinarias, expreso de ferrocarriles, almacenes de maderas, floristas, transportadores y cargadores de equipaje, porteros, lavadores de ventanas, cajistas y linotipistas, carreros de todas clases, choferes de automóviles y de camiones, operarios de cinematógrafo, matadores de reses, mataderos, almacenes y vendedores de vegetales, empleados de tranvías y del elevado, repartidores de anuncios, carpinterías y operarios, pintores con o sin taller, etc.

La lista es larga, pero cierta. Hay que pagar al bandido sin protestar. Ello no representa nada para el perjudicado que se aviene a pagar la contribución del hampa, que es, sin duda alguna, más del doble de las que se pagan al gobierno, estado y municipio, pero si se paga hay tranquilidad, si se protesta, la dinamita, la pistola automática y los ácidos destructores entran en funciones, sin reparar en resultados. A última hora el que paga todo esto es el pueblo de Chicago.

La admiración y la envidia rodean a Capone, Murray Humphreys, Torrio, Mike Pie y otros de la calaña, al conocerse la forma con que obtienen millones que no duran mucho tiempo en sus manos debido a la facilidad con que es repuesto, pero, en manos de sus protectores, va éste a dar a las cajas privadas de los bancos al objeto de que se ignore esta "entrada" ilícita. Algunos bandidos que son ahorrativos, alquilan también su cajita en el banco para depositar sus ganancias, pero, al objeto de no levantar sospechas, dan nombres y direcciones falsas, poseen la llave de la caja y les es lo suficiente. Casi siempre ocurre de que ello es ignorado por la mujer o la amante, y si el hombre muere a manos de sus mismos compañeros (como casi siempre ocurre) el banco es el heredero, pues ninguna mujer hereda, como ocurrió con Jim Colisimo, astro de primera magnitud, y

algunas de cuyas anécdotas serán referidas más adelante.

No debe ponerse en duda, de que Chicago está gobernada por Capone y su banda, sin poderse sacudir este yugo, pues sus políticos le deben los cargos, y los jueces, si desean serlo por medio del voto popular, necesitan las pistolas de estos hombres para triunfar en las elecciones, formando vergonzosamente el sagrado ministerio que se le encomienda, un eslabón más en la cadena de la delincuencia...

Caracortada se siente fuerte con estas alianzas y da la orden terminante de acaparar, sin reparar en medios, la vida industrial y comercial de Chicago.

Uno de sus asociados, Mike Pie — italiano, — fué escogido para hacerse cargo de la Asociación de Repartidores de Anuncios, la que iba a servir de comienzo y les produciría más de mil dólares diarios.

Es caso muy natural, de que el fundador de la misma y presidente, Mr. Horace Garófalo, no permitiera la inmiscuencia de los bandidos en un negocio creado y dirigido por él durante más de veinte años, no importando esta protesta a los intrusos dispuestos a ganar el control, bien a las buenas, bien a las malas.

Mr. Garófalo recibió en su casa situada en la Ashaland Av., la comisión de *gansters* que lo visitaron, encomiándole abandonara el cargo y se conformara con un lugar secundario pero mejor retribuído, sin necesidad de trabajar en absoluto.

Basándose nuestro hombre en principios que aquí se desconocen, pensando de que llegado el momento la justicia lo protegería, rechazó indignado la oferta.

Mike Pie y compañeros designados para explotar el gremio, vista la inutilidad de convencer al hombre, dejaron pasar unos días, y durante este tiempo, se convocó la Junta General en la Asociación exponiendo su presidente las ideas de la cuadrilla de Capone, contra las cuales se debía estar prevenido.

A la semana siguiente y cuando se creían que los *gansters* habían abandonado su idea, una mañana suena el teléfono en casa de Garófalo y le preguntan si puede asistir a una entrevista para contratar un importante reparto de anuncios y, como se trata de un trabajo de varios días es necesario que él espere al que habla — el cual "decía" ser el jefe de una importantísima firma comercial digna de confianza, — en la puerta de su domicilio para recogerlo en el automóvil y no perder el tiempo.

A la hora señalada, Garófalo salió a la puerta de su casa: un automóvil se fué acercando lentamente, y cuando él confiado se dirigía al mismo para subir, una lluvia de balas de ametralladora le hizo rodar por el suelo, de donde la esposa y vecinos lo recogieron, al tiempo de que por teléfono le decían a ella que cerrara la boca, pues: era salud para su cuerpo.

El entierro de Garófalo fué una manifestación de las inmensas simpatías de que gozó en vida, pero terminado el sepelio, los bandidos que allí estaban mezclados con los miembros de la Unión, ordenaron a los directivos convocar a junta general en el término de veinticuatro horas, lo cual se tuvo que hacer sin dilación alguna.

A la junta asistió, como era muy natural Mike Pie, el cual, acompañado de seis pistoleros cruzó el salón y sentóse muy tranquilo en la silla presidencial.

Abrió la sesión y les dijo a los concurrentes:

— Lamento la muerte de quien ha sido un verdadero padre de todos los componentes de esta colectividad. ¡La suerte no le ha favorecido!...

Un murmullo de protesta surgió de la sala, al tiempo que los pistoleros sacaban sus armas, imponiendo por medio del terror el silencio. Algunos quisieron abandonar el local y se encontraron en la puerta con otros bandidos también armados, los cuales les hicieron volver a la reunión y sentarse mansamente.

Los bandidos no querían derramar sangre, evitando complicaciones, y por ello que una vez terminado el incidente y bajo una tranquilidad completa, Mike Pie prosiguió su discurso interrumpido:

— ¡Compañeros! — les dijo — como presidente electo de esta unión, son mis deseos el manifestarles que a partir de esta fecha vosotros ganaréis en lugar de dos pesos diarios, la cantidad de cinco, y nadie, pero en lo absoluto, ¡nadie! está facultado para repartir anuncios en la ciudad de Chicago, sólo lo podrán hacer los miembros de esta unión. Si hace falta un paro momentáneo, como presidente daré órdenes al tesorero para que de los fondos que tenemos en el banco, cada uno de ustedes perciba la cantidad de cinco pesos, que es lo que les corresponde. No debe importarles a ustedes el que las cuotas sean aumentadas, pues, siempre ganaréis más de lo que hasta el presente habéis percibido. Deseo que mis órdenes sean obedecidas, y mi consejo directivo — dijo, señalando a los pistoleros — os ha de dar la protección que necesitéis para poder triunfar.

Al terminar nuestro hombre su discurso, no hubo protestas y sí aplausos ante la perspectiva del salario.

Esta fué la primera victoria de Al Capone como leader obrero, la cual debería de costar más adelante, mucha sangre y muchas lágrimas.

Al siguiente día, Mike Pie y el tesorero Mac Lean tuvieron una entrevista y fueron al banco donde estaban depositados 123.894 dólares, mostrando al cajero el acta de la noche anterior, en donde se les facultaba a ambos colectivamente para la extracción de fondos.

Luego... una comunicación al comercio e industrias todas de la ciudad, participando de que en el término de tres días, la unión elevaba la tarifa del reparto de anuncios a cinco pesos por hombre, trabajándose tan sólo ocho horas, y, servicio contratado, debería de ser pagado aunque éste no se pudiera llevar a efecto por causa de lluvia u otra cualquier circunstancia.

Como es muy natural, los que recibieron la circular, ignorantes de quienes estaban ahora al frente del gremio, echaron al cesto de los papeles el aviso, prestándose inmediatamente para contratar trabajadores no agremiados, a los que les ofrecían tan sólo un peso y medio, obligándoles a trabajar durante diez horas al día.

Luis Bayardi

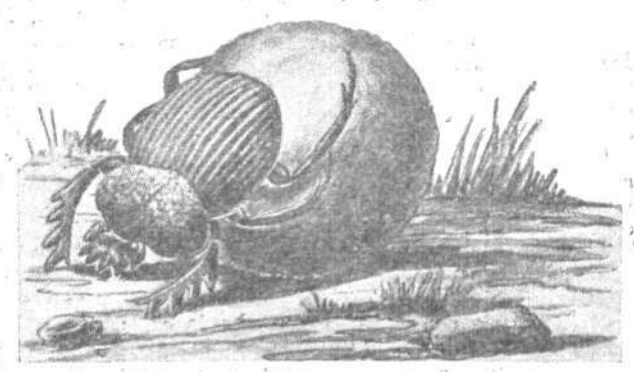
Chicago, 1937.

(Continuará en el próximo número)

El escarabajo sagrado

Representó algo en la época de los egipcios; pero la falta de imaginación de los artífices modernos se ha empeñado inútilmente en hacer de él un emblema precioso y preciado.

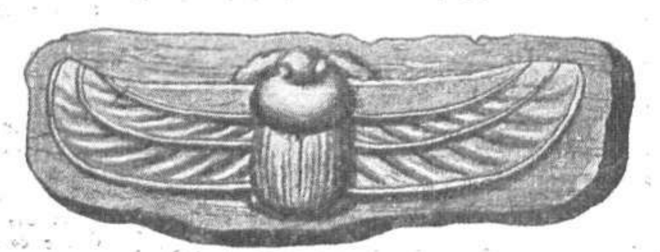
El maestro Fabre fué el que más escribió sobre las costumbres del escarabajo sagrado, el Atenchus sagrado de los egipcios. Nos lo ha mostrado fabricando sus píldoras, haciéndolas rodar hasta su cueva, solos o con la ayuda de sus congéneres. Con su estilo bellamente literario el entomólogo nos ha narrado el viaje azaroso que comienza al instante de terminada la píldora... Gracias a él hemos asistido a la llegada de los escarabajos hasta el lugar donde está la que ha de ser base de sus píldoras y luego la tarea hasta formarla perfecta, de tamaño variable y que ha de hacer rodar hasta su madriguera. Todo a lo largo del camino la diminuta píldora corre, se detiene, salta, se precipita... Y, así hasta llegar al lugar donde será encerrada.



La realidad: un escarabajo empujando penosamente su píldora hasta la madriguera.

Pero, no es el aspecto entomológico el que ahora nos interesa.

Los egipcios, que eran excelentes y pacientes observadores, no aguardaron a que aparecieran sabios entomólogos para conocer las maniobras del Atenchus. Lo han esculpido y pintado con las proporciones más gigantescas, haciéndolo figurar en los monumentos, templos e hipogeos. El escarabajo se encuentra hasta en los sarcófagos que encierran las momias. Lo han esculpido en alto relieve, interpretándolo de diferentes maneras, mostrándolo con las alas abiertas, cerradas y hasta con las alas membranosas desplegadas bajo los elitros. Las materias empleadas para estas reproducciones eran variables. Algunas joyas representando al escarabajo sagrado eran de ágata, de jade, de ónix.



Una interpretación egipcia del escarabajo sagrado.

En el Egipto, cuna de antiquísima civilización, se veía en el misérrimo animalito, en el escarabajo más tarde calificado de sagrado, una alegoría de la tierra, del sol, del trabajo y de la voluntad.

Sólo mucho más tarde, la fantasía de los curanderos y medicastros vió en el escarabajo un remedio para infinidad de males, particularmente contra las fiebres. Bastaba con colocar suspendido sobre el pecho del enfermo un escarabajo con su correspondiente píldora para que la temperatura declinara inmediatamente.

En la actualidad, con la manía de imitar lo antiguo en la que se refugia la esterilidad de los artífices modernos, han hecho su reaparición los escarabajos. Ya no son las materias preciosas. Ahora son las pastas industriales y el vidrio coloreado. Y es así como, a la imagen de un animalito que nada nos dice y es, al contrario, hasta poco agradable en sus costumbres, se agrega el empleo de materias ordinarias y de ínfimo precio.

El escarabajo sagrado... fabricado por millares y vendido al precio de centavos.



El producto de la imitación moderna: un escarabajo de pasta, estilizado y que se fabrica por millares y millares para ser vendido por unos pocos centavos.


Rompa la rutina

Maestros y profesores recientemente egresados



Maestros egresados de la Escuela Normal Mixta de Mercedes (San Luis), con el director del establecimiento profesor Gerónimo Taboada Mora y la vicedirectora señora María Esther F. de Funes.



La directora de la Escuela Normal de Adaptación Regional de La Banda (Santiago del Estero), rodeada de los alumnos que obtuvieron título de maestro al finalizar el curso de 1936.



Conjunto de alumnos maestros egresados en el año 1936 de la Escuela Normal Nacional de Junín (Buenos Aires), rodeando a la directora señora M. Melián de Schultz y a varios profesores del establecimiento.

Apuntes y recortes

por Milord Artico

LA guillotina es invención antigua, habiéndose usado en Italia para decapitar a los nobles, pues los villanos eran ahorcados. El conde Morton la introdujo en Escocia hace cuatro siglos, y perdió la vida con la misma máquina que importó. El médico Guillotín, miembro de la Convención Nacional, recomendó este instrumento de castigo como más rápido y menos penoso, de donde la máquina tomó el nombre de *guillotina*, sin ser Guillotín su inventor. Durante la Revolución Francesa se llegó a tal práctica en su manejo, que se decapitaban 45 personas en solo un cuarto de hora.

En 1792, a pedido del Comité de Legislación, el doctor Louis, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía, informó sobre la forma de decapitar más favorable y luego dirigió la construcción de una máquina que armó el alemán Schmitt y que dió excelentes resultados con tres cadáveres de ensayo; esta máquina recordaba a una italiana, del siglo XVI, llamada *manaja* y que también era conocida en Francia, pues en 1632 se usó en Tolosa para ajusticiar al duque de Montmorency, que apoyó a la corte en contra del cardenal Richelieu. El público llamó a la máquina del doctor Louis, *Louison* o *Louisette*, pero muy pronto se le cambió por el de guillotina, que hoy conserva.

Hay un error muy difundido respecto a la muerte del doctor Guillotín, que no murió guillotinado, sino en su lecho, el año 1814.

ES fácil distinguir entre las ranas cuáles son los machos y cuáles las hembras, si se observan los miembros anteriores. En los primeros son más vigorosos y gruesos; si se coloca un dedo sobre el pecho del sujeto, el macho aprieta con sus brazos fuertemente, mientras que la hembra casi no aprieta o lo hace muy débilmente.

DEBE aceptarse la idea de que los puentes suspendidos construídos en Europa fué tomada de los habitantes del Perú, pues aunque en las Indias Orientales existían de tiempo inmemorial, pasaron ignorados para los europeos hasta fines del siglo XVIII, mientras que dos siglos antes los españoles describieron los del Perú. Según estudios de don Antonio Ulloa, fueron inventados por el cuarto inca Mayta-Capac, haciéndolos con bejucos trenzados.

Algunos creían que estos puentes se conocieron en Europa, pues Scamozzi los menciona en una obra sobre los Arcos (1615), aunque vagamente; parece ser que algunos misioneros italianos que fueron a América cuando la dominación de Nápoles y Sicilia por España le dieron los datos, que luego Bernoulli publicó a base de mejor información.

EL francés Thimonnier construyó, en 1825, la primera máquina de coser práctica; como siempre ocurre, tuvo precursores, pero los inventos de éstos no dieron resultado: en 1790 Thomas Saint construyó una para coser cuero sobre bases acertadas, pero que no dió resultado, y John Duncan, en 1804, pidió una patente para otra máquina, tan mal descripta, que no se sabe cómo fué construída.

Thimonnier patentó su invento en 1830, y patrocinado por un ingeniero de minas que admiraba su aparato, fué nombrado jefe de un establecimiento de confección de uniformes militares, donde trabajaban cuarenta máquinas. Pero tuvo poca suerte, y murió en la miseria en 1857.



Demasiado tarde

Por MARIA MERCEDES ORTOLL

Esa jugada le ha perdido a usted, Nickolás; nunca debió haber movido el rey del lugar donde ya lo había colocado — exclamó triunfalmente la señorita Bronson riendo con infantil regocijo.

—Sí, he jugado mal — convino el llamado Nickolás recogiendo las fichas con gesto nervioso. — Tal vez me he precipitado.

—Mañana le demostraré a usted practicamente que esa jugada ha sido equivocada.

En el reloj de péndulo dieron gravemente las once y la señorita Bronson se sobresaltó al advertir la ausencia de su sobrina.

—¡Alicia!... ¿Dónde se habrá metido esa criatura? — murmuró frunciendo el entrecejo.

—Tal vez se halle en el jardín.

—¡Dios mío!... ¡Qué imprudencia!... En el jardín con la humedad que hace. Se lo ruego, Nick; llame usted a Catalina para que vaya en seguida a buscarla.

—De ningún modo, apreciable señorita, me guardaré muy mucho de molestar a Catalina. Si usted me autoriza, yo mismo buscaré a la niña y la haré venir.

—Se lo agradezco a usted. Sí, será preferible que la pobre Catalina no salga. Busque usted mismo a Alicia y dígale que la espero.

—Perfectamente. Descuide usted, que no tardaré en dar con ella — respondió Nickolás Curtis. Se inclinó respetuosamente ante la señorita Bronson y añadió: — Buenas noches.

—Buenas noches — respondió amablemente ella. Y le preguntó. — ¿Vendrá usted mañana a las nueve para recoger a Alicia?

—Si el día lo permite, sí; pero temo que llueva... en cuyo caso no podremos realizar nuestra pequeña excursión.

—El tiempo lo dirá. Hasta mañana.

Salió Nickolás y, ya en la puerta de la casa, encendió la pipa que siempre llevaba consigo y cuyo olor a tabaco holandés agradaba tanto a la señorita Bronson. Aplastó con el talón la cerilla empleada — el encendedor automático era una cosa tan bonita como inútil, — hundió las manos en los bolsillos del pantalón y sus ojos exploraron las tinieblas del jardín apenas disipadas por la luz pálida de un trozo de luna incolora.

Cuando llegó junto al surtidor, que estaba colocado en el centro del jardín, se sirvió de las manos como portavoz para llamar:

—¡Alicia!... ¡Alicia!... ¿dónde se ha escondido usted?

Una esbelta silueta se irguió casi a su lado obligándole a volverse bruscamente.

—¿Qué hace usted?

—Nada, o casi nada. Simplemente, buscaba gusanos de luz. ¿Qué quería usted que hiciera, Nickolás?

—Lo más prudente habría sido no moverse de la sala porque aquí hace mucha humedad y usted no está completamente restablecida de su resfriado.

—Querido señor Curtis... hágame usted gracia de sus reproches... Me aburren soberanamente las partidas de ajedrez y en general todos los juegos que retienen a una mesa y, como ustedes se olvidan de mí, hago lo que me place.

El la estuvo escuchando sin dejar de acariciarse la barbilla y luego declaró:

—Es usted una niña, Alicia... sólo una niña.

—Sí, ya me lo ha dicho usted otras veces — contestó con impaciencia la joven. — Pero quisiera saber cuándo dejaré de serlo en el concepto de usted.

—Veamos. ¿Cuántos años tiene usted?

—Diecinueve y algo más.

—¿Ya? — murmuró sorprendido Nickolás, separando la pipa de sus labios.

—Hace uno que abandoné el pensionado, y seis que le conozco a usted. Y usted debe de tener...

—¡Oh, yo! — protestó él. — Yo era ya casi un viejo cuando usted me vió la primera vez. A mi edad, unos años más o menos no importan.

—Sí, ya he observado que desde que las sienes se le han vuelto blancas, presume usted de viejo.

Nickolás sonrió con amargura alisándose hacia atrás los cabellos y después su mano — una mano larga, suave, señoril, una mano de artista — se apoyó levemente en el hombro de Alicia.

—Vuelva usted a la casa — le aconsejó — y procure descansar porque mañana es preciso levantarse temprano para concluir esos bocetos que tenemos empezados.

—Bien, trataré de descansar, aunque no es cosa fácil.

—¿Qué ha dicho, Alicia?

—Que no es cosa fácil.

—¿Por qué, hija mía? ¿Qué inquietudes le asaltan a usted?

—¿Inquietudes? — repitió ella pensativa. — No, no es ésa la palabra, pero en fin, no hablemos más porque mi tía debe de estar impaciente con mi tardanza.

—¿Me lo explicará usted todo mañana?

—Tal vez... aunque nada puedo prometerle, Nickolás. No depende de mí, precisamente. Hasta mañana.

—Adiós.

AQUELLA muchacha siempre risueña, que tenía la facultad de animar a cuantos la rodeaban sólo con su presencia, se había empeñado en mostrarse grave y taciturna y tan extraordinaria actitud no podía menos que sorprender a Nickolás y aún preocuparle. Algo debía de ocurrirle, aunque él, poco avezado en los dilemas femeninos — tan complicados por otra parte — no alcanzaba a descifrar lo que pudiera ser.

Quizá la señorita Bronson estaba al corriente de su secreto o cuando menos lo sospechaba. No estaría demás hacer algunas averiguaciones a tal respecto. Cumple decir aquí que la amistad que unía a Nickolás con la señorita Bronson era ya muy antigua y que él merecía toda su confianza, no obstante la circunstancia de tener algunos años menos que ella.

Había sido indistintamente su cosejero, su administrador y su confidente con la mayor lealtad y el más franco desinterés que pueda imaginarse.

Nickolás Curtis no era ya muy joven... ni muy viejo. En cuanto a su actitud respecto de Alicia, no estaba aún bien definida. Era demasiado joven para que se le pudiera confiar una muchacha, y demasiado viejo para establecer la más leve sospecha acerca de sus intenciones.

Nickolás era soltero y hacía años que compartía su soledad de nómada con un viejo criado que le conocía desde que era niño, y con una ama de llaves, no menos vieja, a los que no llevaba consigo en sus frecuentes viajes, pero con los que siempre se reunía a la vuelta de éstos.

En su casa — vecina a la de los Bronson y sin ninguna reja divisoria que marcara un límite de propiedad en los jardines — todo era silencio, tranquilidad y adustez.

Nickolás hacia solo sus comidas y las veladas transcurrían en la casa de los Bronson, donde, si bien no hallaba grandes motivos de diversión, al menos encontraba afabilidad y un poco de ese calor indefinible, lleno de dulzura, que produce la nostalgia del hogar. Aquél era, como tantas veces lo había manifestado, su hogar adoptivo.

La señorita Bronson le entretenía con su charla, participaba en los juegos y estudios de Alicia, a la que iniciaba en los profundos caminos del arte, y cuando el hermano de ésta acudía durante las vacaciones a disfrutar el corto descanso veraniego que se permitía en sus actividades financieras, discutía animadamente con él de cosas diversas.

Durante el invierno la señorita Bronson salía poco y no se mostraba muy sociable, pero sus sobrinos, y más particularmente Alicia, lograban alegrar la casa con su alborozo y ésta tenía un retroceso hacia los días rientes y ya lejanos de su juventud.

Cuando Nickolás apagó las luces de su estudio dos horas más tarde, todavía se preguntaba intrigado:

—¿Qué tiene? ¿Qué puede tener ella?

A obscuras, en el recogimiento honesto de su habitación, Alicia, que no dormía, que no podía dormir, con las naricillas aplastadas contra los cristales y los ojos fijos, inmóviles, extasiados ante las evoluciones de aquella silueta alta y fuerte que se dibujaba a través de los ventanales y que no podía ser otra que la de Nickolás, se preguntaba también:

—¿Por qué no me comprende, Dios mío? ¿Por qué?

Y era una lástima que dirigiese aquella pregunta a Dios, que no podía contestarle, mientras que, de haberla hecho directamente a Nickolás, éste le hubiese dado inmediata respuesta.

En vano fué, pues, que levantase los ojos al cielo, ya que en el cielo no había de ver escrito lo que su ansia reclamaba.

EL día amaneció gris y brumoso. Una lluvia asaz persistente para ser tolerable, hizo desistir a Nickolás y a Alicia de salir al campo y fué preciso resignarse a permanecer en casa.

Pero Alicia no se avino a quedarse en la suya. A media mañana se presentó en el estudio donde Nickolás pintaba, llevando sus bocetos debajo del brazo. Era incapaz de proseguirlos como no fuera bajo la inteligente y escrupulosa dirección de su maestro.

Ambos permanecieron trabajando en silencio por espacio de una hora. Fuera llovía copiosamente y todo se perdía en un tono plomizo indefinible.

Alicia apartó los ojos del carboncillo y preguntó de súbito:

—¿Ha amado usted alguna vez, Nickolás?

Este abandonó los pinceles y se frotó las manos con unos hilachos.

—Vaya una ocurrencia — comentó.

—Eso no es contestar a mi pregunta.

—Lo sé, pero... es que no acierto a responder.

—¿Por qué? Yo deseaba saber sencillamente si usted había amado alguna vez.



—Creo que no.
—¿Y lo ha deseado usted?
—Me ha sido indiferente. Hubiera deseado quizá que me amara la mujer a quien yo, a mi vez, hubiese amado, pero esta circunstancia no ha tenido lugar todavía.
—Sin embargo, llega un momento en la vida de todos en que alguien nos ama — observó la joven con convicción.
—Cierto, mas temo que ese momento aún no ha llegado para mí, pequeña Alicia. Pero... ¿quién le mete a usted tales cosas en la cabeza y a qué obedece el hablar de ellas?
—Ha dicho usted bien antes — contestó la muchacha después de un rato. — Ha sido una ocurrencia mía.
Nickolás le quitó los bocetos de las manos y la miró con dulzura.
—¿Qué le sucede a usted, Alicia? ¿Acaso... ha llegado para usted ese momento a que nos referíamos?
—Sí — musitó la joven con voz temblorosa y conmovida. — Sí.
—Me da usted una sorpresa... una verdadera sorpresa. Nunca lo hubiera sospechado. ¿Por qué no me lo reveló hasta ahora?
—Porque hasta ahora no he comprendido yo misma este sentimiento, Nickolás. Ignoro cómo ha sido, pero... le aseguro que mi voluntad no ha tomado parte.
—¿Y se siente usted feliz?
—Sí, muy feliz.
Nickolás vaciló un momento.
—Entonces... ¿lo sabe ya su tía?
—No lo creo. Por lo menos yo no le he dicho nada directamente.
Catalina entró en aquel momento, interrumpiendo con su llegada el diálogo y nunca hubiera ella sospechado que con su inoportuna aparición separaba dos vidas que habían nacido para unirse.
Alicia no pudo añadir una palabra más a las que ya había pronunciado, y por su parte, Nickolás no le hizo más preguntas.

Era la hora del almuerzo y la señorita Bronson esperaba a su sobrina con vivas muestras de impaciencia.
Le salió al encuentro al verla llegar. ¡Ah!... Locuela querida. Tenía cosas muy importantes que comunicarle y Alicia se dispuso a escucharla sin la menor sombra de interés. ¿Qué podía importarle lo que tuviera que decirle?
—Será para ti una sorpresa, niña mía — le anunció. — Hace tiempo que acariciaba ciertos proyectos referentes a tu porvenir, y al fin, voy a verlos realizados. Debes recordar entre todos tus amigos uno que se te ha dedicado muy significativamente desde hace algún tiempo.
—¿Se refiere usted quizá a Nilo Handcott?
—Precisamente.
—¿Y bien?
—Cree que tú le aceptarías si se atreviera a declarársete. Una amiga de su madre se ha encargado de hacer esta delicada gestión para que él sepa a qué atenerse. Por mi parte ya le he dicho que vería con agrado ese matrimonio y que tú compartirías sin duda alguna mi opinión.
—¡Oh! — exclamó Alicia muy seria. — ¿Cómo ha podido usted precipitarse así, tía Liliana?
—¿Es que no te gusta ese muchacho? — inquirió la señorita Bronson con la más terrible consternación pintada en el rostro.
Alicia suavizó un tanto la brusquedad de su expresión para responder con calma:
—No he querido decir eso. La verdad es que no me he fijado mucho en él. Déjeme usted tiempo para reflexionar.
—Sí, naturalmente que puedes tomarte todo el tiempo que quieras Yo sólo le he autorizado para que venga a verte. Nada perderás tratándole.
Alicia no respondió, ni se opuso tampoco a las pretensiones de su tía, a fin de no defraudarla tan pronto en sus ilusiones. Su viva imaginación, absorta, volaba ya hacia otros horizontes que, si no eran más risueños, halagaban su fantasía. ¿Cómo habría interpretado Nickolás sus palabras?
Ella no pudo ser más concisa al hablar. Forzosamente Nickolás tenía que haberla comprendido. ¡Qué expresión de asombro tenían sus ojos mientras hablaba!... y, sin embargo, ¡era tan natural! No se dió cuenta siquiera del notable contraste que había entre su fresca juventud y aquel hombre de cabellos grises que doblaba su edad, que casi podía ser su padre.
Para Alicia lo esencial era que ella le quería. ¡Qué sorpresa para la tía Liliana! Y para su hermano... Y para cuantos la conocían.
Aquel joven apuesto, moreno, perteneciente a una de las mejores familias del condado, que respondía al nombre de Nilo Handcott, era el marido que la señorita Bronson había elegido para su sobrina.
Alicia se había puesto en aquella ocasión el mejor de sus vestidos y empleó la más amable de sus sonrisas para acoger a Nilo, si bien que en su corazón latía otra esperanza.
A las nueve, Nickolás acudió a la casa como de costumbre. Entonces fué necesario presentarle al joven Handcott a quien sólo conocía por haberle visto alguna vez. Su rostro expresó contrariedad al principio, indiferencia después; cuando hubo logrado dominar su impresión, inmediatamente ocupó su silla junto a la mesa de ajedrez donde la señorita Bronson preparaba ya el tablero.
Aquella era la mejor ocasión. Sin duda Nickolás querría hablar con su tía sobre la conversación que había sostenido por la mañana. Alicia tiró suavemente a Nilo de un brazo.
—Salgamos al jardín — propuso, con ánimo de favorecer las confidencias que adivinaba. — Allí estaremos mejor.
—¡Oh, sí! Mucho mejor. Por fin ha dejado de llover y la noche está fresca. Abríguese usted.
—Así lo haré.
Nickolás siguió a la pareja con sus ojos fríos, mudos, que no podían ser amables. La señorita Bronson apartó a un lado el tablero y se inclinó misteriosamente hacia su antiguo amigo.
—¿Qué le parece a usted? — requirió, deseando conocer su opinión.
—¿A qué se refiere, Liliana?
—Al futuro matrimonio que acaba usted de ver. Alicia lo aceptará, no lo dude.
—Así lo creo. Ella misma me ha dicho que el momento más feliz de su vida había llegado ya, siendo ella la primera sorprendida, y que su voluntad no había influído para nada. Realmente, todo esto me parece muy precipitado.
—La felicidad siempre es precipitada, Nickolás, y Alicia se la merece muy grande — afir-



LA OBRA DE DENS

La sonrisa de quien usa Dens es sonrisa perfecta. Expresa el bienestar que siente quien tiene dentadura limpísima y boca fresca y desinfectada.

Refleja la satisfacción de saber que el aliento es ya un perfume y que el oriente del esmalte nada tiene que envidiar a las perlas.

A diario se multiplica el número de consumidores de Dens. Lo prefieren por su acción intensa y suave.

TUBO, $ 1.-
EN TODA LA REPUBLICA

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires

mó, sabedora de las cualidades que adornaban a la joven.

—Cierto — admitió él.

—Cuando ella se case, yo me sentiré tranquila. Handcott es un muchacho serio y digno; lo que me confirma en la creencia de que sabrá hacer la felicidad de esta niña.

—Sí, la verdad es que no podía usted haberlo elegido mejor.

—Son jóvenes, tienen toda la vida por delante y se aman. ¡Qué dichosos van a ser, Nick! Yo a veces...

—¿Quiere usted que juguemos, amiga mía? — le interrumpió él.

—Bien, juguemos. Hoy podrá usted aprovecharse de mi distracción para tomar el desquite.

—Lo intentaré.

Allá, en el jardín, el enamorado corazón de Alicia, medía el tiempo con la impaciencia de su anhelo, y cuando juzgó que Nickolás ya podía haber confiado sus proyectos a la señorita Bronson, decidió volver a la casa. Su consternación, pues, no tuvo límites al no encontrarlo allí.

—¿Dónde está Nickolás?

—Nick se ha marchado, encargándome que le despidiera de usted, Nilo.

Handcott se inclinó, asintiendo. La ausencia de Curtis no le preocupaba lo más mínimo. Era ya muy tarde cuando él a su vez dió las buenas noches.

Alicia estaba nerviosa y aprovechó inmediatamente la ocasión de hallarse a solas con su tía para preguntarle:

—¿Ha hablado usted con Nickolás sobre... en fin...

—Sí, le he dado cuenta de mis proyectos, pero no se ha mostrado sorprendido. Dice que tú ya le habías insinuado algo de eso.

—¿Yo?... Es extraño. No recuerdo haber pronunciado ningún nombre.

—No, pero él ha sido muy perspicaz y lo ha adivinado en el acto.

—Sí, ya lo veo. Nickolás Curtis se pierde en su propia perspicacia.

Después bruscamente, afligida por aquella tenaz incomprensión del hombre que amaba, Alicia echó a correr escaleras arriba y se refugió en su cuarto.

¡Ya estaba hecho!... Alicia exhaló un profundo suspiro una vez realizado el acto que tantas vacilaciones, rubores e incertidumbres le había costado.

Con audacia de jovenzuela acababa de escribir una larga carta a Nickolás Curtis confiándole con secreta vergüenza lo que él había llegado a ser en su vida de ella y la equivocación que él sufriera días antes cuando ella le exteriorizó sus sentimientos.

Alicia era una muchacha resuelta. Harto comprendía que una señorita de sus principios y de su moral no debía declararse a un hombre, pero Nickolás no era presuntuoso ni grosero y con su delicadeza habitual sabría disculparla y orillar lo que aquello tuviera de embarazoso. ¿No se trataba, después de todo, de su propia felicidad? Necesariamente él tenía que amarla; su instinto le había dicho a ella más de una vez que a pesar de su carácter grave, Nick no era insensible a su persona.

Había sorprendido sus miradas de ternura en más de una ocasión, había agradecido sus pe-

queñas y oportunas atenciones, sus obsequios, la deferencia con que la distinguía.

Si, por el contrario, había interpretado equivocadamente su sentir, sólo le rogaba que olvidase por completo la existencia de la carta y que no hiciera nunca la menor alusión a ella. Nada más fácil para un hombre de su discreción y de su reserva.

Pero si, lo que era de presumir, él quería participar de la dicha que se le ofrecía con tanto desinterés como espontaneidad... sólo tenía que sujetarse a las indicaciones que ella le daba.

Alicia se retiraría temprano con el pretexto de que tenía sueño, pero en vez de irse a la cama como era de suponer, estaría en la glorieta, junto al bosque, esperándole para cambiar algunas palabras, pocas, las indispensables para comunicarse mutuamente su amor y su felicidad.

Al dar las once, Alicia se estremeció de impaciencia. Nickolás no podía tardar. Era la hora convenida. Indudablemente se despedía ya de la señorita Bronson con su voz más amable. Quizá enfilaba la avenida que conducía a la glorieta con paso largo y ligero. Sabía que le aguardaban.

¡Dios mío! Las once y media... ¡Qué fastidiosa era tía Liliana con su ajedrez! No era justo que retuviera a Nick contra su voluntad. En lo sucesivo, Alicia suprimiría la diaria partida de ajedrez.

Las doce.. Sonaron gravemente, pesadamente en sus oídos. Medianoche ya. Y Nickolás sin presentarse. ¿Acaso no pensaba venir?... ¿Y si no viniera? El corazón de Alicia se sobrecogió de angustia. Tal vez se había equivocado creyendo que Nickolás se sentiría dichoso de saberse amado. ¡Qué horrible congoja! ¡Haberse equivocado!... Sin embargo, no era posible que la dejase plantada; siquiera por educación, por amistad, por gratitud, estaba obligado a disculparse, a darle una pequeña satisfacción.

Alicia ya le había advertido que, en caso de que no estuviera de acuerdo con ella, debía olvidar completamente la existencia de su carta. Oyó un crujido, no lejos, a sus espaldas, y la sangre afluyó a su rostro en una oleada. ¡Era él! Esperó inmóvil, rígida, conteniendo el aliento, contando los segundos, creyendo sentir el contacto de sus manos en los hombros, como tantas otras veces... Pero no. Pura ilusión. El jardín continuaba igualmente desierto y silencioso y ella estaba sola. Sus sentidos, engañados por la voz de su deseo, le habían dado una falsa esperanza.

Eran ya las doce y media. Se apagó la ilusión que hasta aquel momento la había animado y un sollozo contrajo sus labios. Nickolás no vendría. Era inútil esperar más porque no vendría.

Se dejó caer en el banco, descomponiendo su tocado hecho apenas unas horas antes con el pulcro detalle de la más refinada y sutil coquetería que pudiera alcanzar la ciencia femenina. El fresco húmedo de la noche la caló hasta los huesos, entumeciéndola.

Las lágrimas amarguísimas que se desprendían de sus ojos, los suspiros que levantaban acompasadamente su pecho donde vibraba ya un dolor, la intensa pena en fin, que laceraba su alma, eran un conjunto de reproches hacia

el hombre que tan cruelmente la hacía sufrir.

Y súbitamente, con la facilidad propia de los caracteres impulsivos y apasionados, su amor, su gran amor se fué convirtiendo en rencor hasta ser odio. Todo su afán, todo su deseo, ahora, se concretaba en alejarse de allí, y no verle más, no acordarse siquiera de que existía.

¡Alejarse!... ¡Qué fácil era desear una cosa, pero qué difícil lograrla! ¡Alejarse, sí! Pero, ¿con qué pretexto y cómo?

Mas, con la vehemencia de su rebeldía, se negaba a reconocer los obstáculos. El medio era sencillo. Bastaba con que expresara su deseo de casarse con Nilo Handcott. No impondría más condición que la de casarse en seguida. De todos los muchachos cuyo trato frecuentaba, el que más simpatía le inspiraba era Handcott.

De no haber conocido nunca a Nickolás, Alicia hubiera amado a Nilo desde el primer instante; pero ahora, aunque no le amase, se casaría con él de todos modos.

El el reloj de la parroquia habían dado ya las dos cuando Alicia se puso en pie y con mesurado paso se dirigió a la casa. Le pareció oír pasos y se detuvo a escuchar. No, nadie... silencio por todas partes Sin embargo... Aspiró con fuerza. Le había parecido oler el fuerte tabaco que usaba Nickolás.

Echó una ojeada en derredor explorando las tinieblas indecisas, prontas a despejarse con la proximidad del día y no descubrió nada que llamase su atención.

Resuelta a no dejarse llevar más por la fina, pero engañosa percepción de sus oídos, Alicia penetró en la casa y cerró la puerta... ignorante ¡ay! que al obrar así ponía justamente una barrera infranqueable entre ella y la felicidad que apetecía.

Entonces y sólo entonces, la alta silueta de Nickolás Curtis se deslizó entre los abetos del camino perdiéndose después entre las sombras donde sólo relucía, muy débilmente, la pequeña pipa encendida entre sus labios apretados.

Mi querido Nickolás... qué viejo le encuentro a usted. Los años no han pasado en vano para nosotros — suspiró la señorita Bronson con su vocecita débil.

—Así es, amiga mía. Hace ya cinco o seis que abandoné esta casa para lanzarme a la ventura, pero he vuelto a mi caparazón.

—¿Contento?

—Más fatigado, más desilusionado, más abatido que nunca... sí.

—Mi pobre Nick... ¡Qué solo se encuentra usted ahora!

—Lo he estado siempre, Liliana. Pero no hablemos de mí. ¿Qué noticias tiene usted de nuestra pequeña Alicia?

—Amigo mío, es preciso ceder ese sitio a quien le corresponde. Alicia no es ya la colegiala que usted conoció. Tiene ya un niño y una niña.

—¿Ya? — repitió él lacónicamente.

—¿Qué quiere usted? Eran jóvenes y... se amaban. Ya los verá usted, Nickolás, la semana próxima. Vendrán a pasar el verano.

—Aquí — murmuró Nickolás mesándose sus cabellos blancos. — Aquí, donde...

—Alicia me ha preguntado con frecuencia por usted y estará muy contenta de verle. ¡Qué feliz soy al pensar que todos estaremos reunidos como antes, igual que antes!

En su interior Nickolás rechazó la afirmación con viveza. Como antes, no. Todo sería muy diferente, aunque ella viniese. Pero Liliana, su vieja amiga Liliana, no le comprendería... y era mejor seguir callando. En la vida hay secretos que, a fuerza de permanecer escondidos en lo más íntimo y profundo de nuestro ser, se vuelven viejos. Su secreto había envejecido con él.

Cuando regresó de nuevo a su casa después de haber saludado a la señorita Bronson, entró en su estudio directamente.

La habitación olía a cuarto cerrado, a polvo, a humedad. Abrió con impulso vigoroso las ventanas, echó una breve ojeada al paisaje y se dejó caer en un sillón, frente al caballete cubierto por un lienzo. Lo había tapado de cualquier modo al marcharse, seis años antes. Era un cuadro que no pensaba concluir. Cualquiera sabía lo que era su inspiración en aquella época.

Con gesto perezoso tiró del lienzo que cubría el caballete y sus ojos examinaron atentamente el cuadro, deslizándose su mirada con atención crítica sobre la obra inconclusa y deteniéndose en el hueco que servía para los pinceles. Allí había una carta... Una carta abierta y leída probablemente unos años antes. Pero no recordaba de quién era. ¡Tenía tantos amigos entonces!

La tomó maquinalmente entre sus dedos. No había sido abierta. Alguién la dejó allí confiando en que él la vería, pero sin duda, al echar precipitadamente el lienzo sobre el cuadro, pasó inadvertida a sus ojos y allí quedó enterrada, ignorada, esperando su regreso. ¡Seis años!...

Sonrió con amargura. Tal vez se trataba de una invitación vulgar, de una participación que nada le interesaba.

Se fijó en el carácter de la letra. Aquellos rasgos finos e inclinados no los desconocía, mas su recuerdo no alcanzaba a precisar a quién pertenecían.

Rasgó el sobre resueltamente, extrajo el pliego y leyó:

"Queridísmo Nick".

A medida que sus ojos ávidos leían, dijérase que iban a saltarle de las órbitas, tan desmesuradamente los abría. Su frente se perló de sudor, sus dedos temblaron y por un momento creyó volverse loco. Aquella carta era la de Alicia. Sus rasgos vacilantes, acusaban la emoción con que la había escrito la infeliz niña. Su amor de mujercita, su dulce ternura tan ingenuamente confiada en aquellos renglones, sus ansias primeras, sus desvelos... todo estaba explicado allí.

Aquella noche, en el jardín, cuando se sorprendió de verla, cuando la estuvo espiando creyendo que aguardaba a Handcott... ¡lo aguardaba a él! Habían pasado el uno junto al otro casi rozándose y ella no le había visto. Tan cerca como estuvieron de realizar su dicha...

Ella se sintió humillada, defraudada; ella se sintió más miserable que la última de las criaturas y, sin embargo, toda la vida de Nickolás latía solamente por ella. De súbito una idea dió nuevo suplicio a su atormentado corazón... ¡Demasiado tarde! El momento feliz que para

todos llega en la vida, para él había llegado demasiado tarde. La única mujer a la que había amado con toda la mansedumbre y la triste experiencia de su edad madura, para la que hubiera tenido ternezas de padre y caricias de esposo, para la que hubiera luchado con entusiasmo y alegría... esa precisamente, no podía ser suya.

Y después, la llegada de aquel niño y de aquella nena que hubieran podido ser suyos, habrían completado su dicha.

Un profundo sollozo, como potente aullido de bestia herida, agitó su pecho y le hizo inclinar la cabeza.

Si él hubiera continuado la obra en la que tantas ilusiones había cifrado, necesariamente habría visto la carta portadora de su felicidad. Miró melancólicamente por la ventana abierta hacia aquella otra en la que años atrás viera moverse una sombra agitada por misteriosos desvelos, y se le llenaron de lágrimas los ojos.

Ver nuevamente a Alicia después de aquello, sería enloquecer y, sin embargo, quería que supiese que su separación había sido puramente obra del destino, no suya.

Requirió pluma y papel y le escribió largamente. El se marcharía de nuevo para huir de su presencia, porque verla, ahora que sabía que su amor le había pertenecido, era padecer más, mucho más que antes cuando la incertidumbre era para él, a la par que su mayor desconsuelo, su más dulce esperanza.

Luego, cuando los años piadosos hubieran traído el sosiego y la resignación a su espíritu rebelde, él volvería otra vez a revivir, mansamente, entre los viejos recuerdos, el momento supremo de una felicidad que pasó rozándole, pero que había llegado ¡ay! demasiado tarde.

MARIA MERCEDES ORTOLL



PROFESOR MODESTO T. LEITES

Una intensa vida plena aún de energía acaba de perder la docencia del país con la muerte del profesor Modesto T. Leites. En el transcurso de casi medio siglo apuró con dilección y talento todos sus afanes en la enseñanza, y varias generaciones recibieron la savia de su vigorosa mentalidad. Su actuación no sólo fué descollante en su doble carácter de maestro y caballero, sino a la vez en otras elevadas especulaciones del espíritu, tal la de fino literato, erudito en bibliografía, ágil periodista, y, más que nada, elocuente y cálido orador. Noble de temperamento, tierno como un niño a los afectos, humano y equilibrado en sus procederes, era una figura viviente del educador de recia envergadura modelada en la misma arcilla espiritual del gran Sarmiento: arquetipo heredado hasta en los postreros instantes de su vida.

El primer traductor de Shakespeare al español

TIEMPOS modernos. Lucha de hombres y máquinas. Multitudes. Ruido de golpes secos. Electricidad.

Y allá atrás, los años viejos, los tiempos del ayer, saraos aristocráticos, hongos, miriñaques, troncos arrastrando los coches en el lujoso paseo, se esfuman en la distancia con su tesoro de armonías.

De aquellos tiempos viene el origen de esta información. Don Matías de Velasco y Rojas, marqués de Dos Hermanas, "el más ilustre de los nobles de Cuba", fué el primer traductor de Shakespeare al español; la marquesa "monísima" — como Zorrilla la llamaba — fué doña Sofía Bisso y Zulueta, a quien el marqués se unió en 1873. Era sobrina de la condesa de Montijo, y, por tanto, prima de la emperatriz Eugenia.

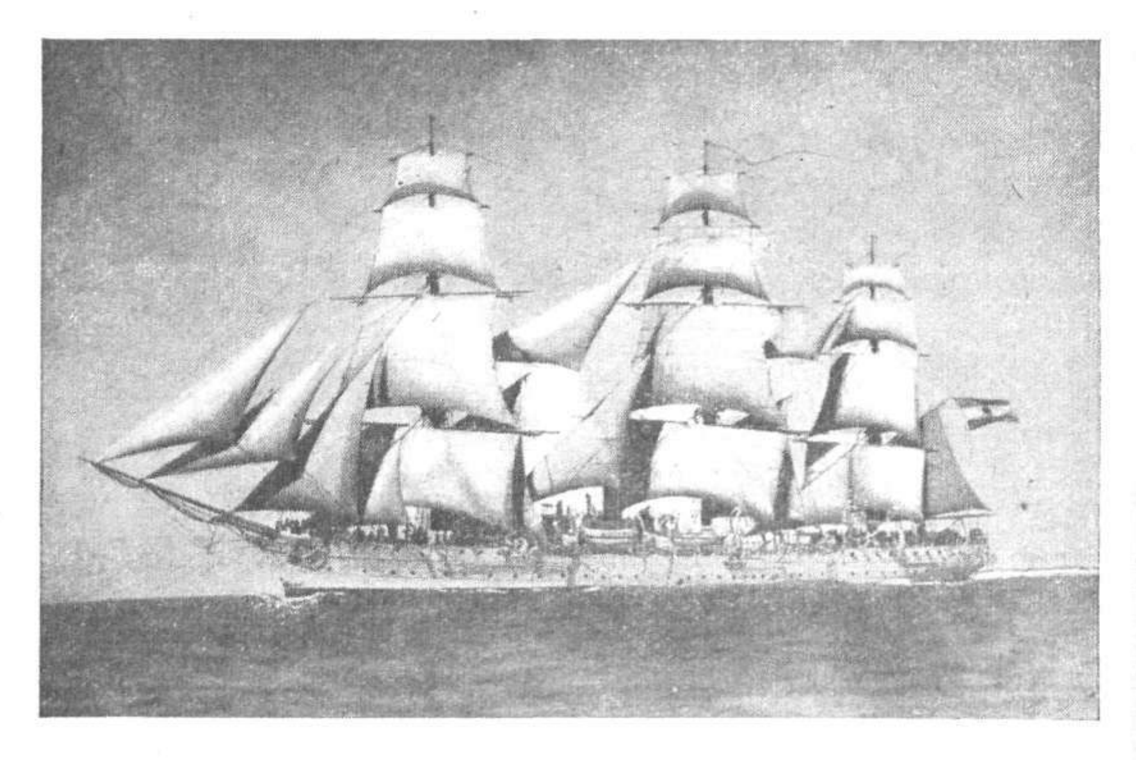
Dotado de gran inteligencia — no contaba aún diecinueve años cuando recibió la investidura de doctor en Derecho, — el marqués de Dos Hermanas amó desde sus primeros años la literatura. Allá por el año 1870 fué a España, después de perder a su primera esposa. Fijó su residencia en Madrid y se dedicó con afán al estudio, llegando a ocupar una cátedra en dicha ciudad. Escribió artículos, comedias y especialmente versos.

Los estudios que sobre Shakespeare — a quien admiraba con apasionamiento — había realizado, cristalizaron en la primera traducción al español de las obras del eminente dramaturgo inglés: "El mercader de Venecia" y "Romeo y Julieta", enriquecidas con unas notas del propio marqués que revelaban su profunda cultura y que le valieron muchos y efusivos elogios.

De la marquesa baste decir que era modelo de belleza, de bondad, de virtud y de talento, y así lo confirman las palabras del poeta Antonio F. Grilo, quien llegó a decir que "el marqués había encontrado en la pregrina hermosura y en el alma hermosa de Sofía todo lo que soñaba", porque "nadie le amó jamás con tanta ternura como su segunda compañera, ni nadie como ésta, inspiró al insigne vate cubano tantas y tan inimitables poesías".

Los marqueses de Dos Hermanas convirtieron su palacio de la calle de Peralta en mansión de fiestas literarias, que ellos llamaban "confidenciales e íntimas", pero que pronto, dada la altura de las mismas, perdieron el carácter de "confidenciales" para alcanzar gran renombre: Y así había de ser, porque la pléyade de la época se congregaba en aquellos salones, que era — como decía el escritor cubano Miguel Baguer — "admirable cofre de curiosidades artísticas" que el marqués adquirió en sus largos viajes.

Allí se reunían los más destacados hombres de España, los poetas más inspirados, los artistas más eminentes. En el palacio de los marqueses de Dos Hermanas se hallaba entronizado el arte, lucida corte de "vasallos"; "damas de honor" del "linaje" de la marquesa de Vallgornera, condesa de Nava de Tajo, Emilia Pardo Bazán, Sofía Casanova, Blanca de los Ríos, la cantante portorriqueña Amalia Paoli, tan distinguida por la infanta Isabel...; "cortesanos" de todas las cualidades, desde el envanecido talento de Cánovas del Castillo a las armonías líricas de Zorrilla, y, entre ellos, figuras tan ilustres como Campoamor, Alarcón, Selgas, Icaza, Rueda, Fabra, Grilo, López Bago, Cuenca, Retes, Ferrari, Ojeda, Aguirre de Tejada, Ortega Morejón, el tenor Abad... Y todos rendían admiración al marqués y pleitesía a la marques,



El XXXVII viaje de la fragata "Sarmiento"

Por el cadete naval Marcelo A. Elias

Desde Buenos Aires hasta Pernambuco

UNA tarde clara, diáfana, todos respiramos en ese día la emoción de la partida. Corazones de todas las edades en un concierto de sentimientos, palpitaban al unísono y vivían el renovado instante: "La Sarmiento se va". Se va para iniciar su XXXVII viaje de instrucción, llevando a su bordo un núcleo de 28 cadetes, futuros oficiales de nuestra gloriosa marina de guerra. Difícil sería explicar en forma completa todo lo que se vive en esos momentos, inolvidables para todo aquel que ha pasado por nuestra vieja nave, y para todo aquel que ha recibido la mirada de la novia, el abrazo del padre, el beso de la madre, instantes antes de quitar la planchada, en que la fragata a semejanza de un adiós a un amigo larga sus amarras como si fuera el final de un apretón de manos; lazos simbólicos que la unen a la patria. Multitud en el muelle, pañuelos que se agitan con la esperanza de que llegue hasta el ser querido el conjuro mágico de un adiós cariñoso y la "Sarmiento" se va, escoltada siempre por el amparo espiritual de Stella Maris Nuestra Señora del mar.

El río de la Plata nos recibió tranquilo, resuelto sin duda a no estorbarnos en la concentración de nuestros pensamientos... Buenos Aires por la popa, todo el itinerario por proa y las ilusiones, esperanzas y recuerdos en toda la extensión del horizonte.

24 de agosto, una mañana fría y nebulosa, llegamos a Montevideo, nuestra primera escala. Visitas de ceremonial y protocolo. Apenas dos días después de nuestra partida y ya la "novia de los mares" como se la llama, iniciaba su misión de paz y confraternidad. Los más cumplidores, encontraron en la vía telefónica el medio para hacer efectivas las promesas apuradas de los últimos momentos.

Agasajos, un desfile frustrado por las condiciones del tiempo, nuevas amistades, y otra vez navegando, ahora proa a nuestro sur. Comenzaron a aparecer los primeros rolidos, saludos del Atlántico a su vieja conocida; recién dos días después se dejó ver el sol, asistiendo así a la inauguración de lo que es hoy nuestro repleto cuaderno de cálculos. Siguieron días de fuerte viento y noches claras, estrelladas, en que la cruz del sur elevándose en el horizonte cada día más llegó a jugar formando grandes elipses con el rolido, en el tope del palo mayor. El primero de setiembre, el cabo Vírgenes nos anunciaba, en proa, la extremidad sur continental de suestra costa. Entramos en el

Estrecho de Magallanes, navegación tranquila por la época en que llegamos; práctica de navegación a vista de costa para nosotros. El día 2 fondeamos en Bahía San Felipe, ultimando los preparativos para entrar en la ciudad chilena de Magallanes. En ella, a pesar de su latitud y aislamiento de los grandes centros de población, fuimos cálidamente recibidos y conservamos de ese puerto un simpático recuerdo. El día 6 levamos para continuar el viaje, siempre por aguas profundas y transparentes y en las márgenes, una sucesión de picos nevados que constituyen una verdadera borrachera de paisajes. En Bahía Fortescue aprovechamos la circunstancia de haber fondeado para realizar un desembarco, en el cual el frío no fué obstáculo para que los que fuimos, retrocediendo unos cuantos años, sostuviéramos una batalla campal con bolas de nieve; bien hablan de ello los álbumes fotográficos de muchos de nosotros. El día 7, al dejar el cabo Pilar, nos recibió el Pacífico con pésimo humor, como si se propusiera dejar mal a Balboa que lo bautizara. Tuvimos tres días más de mucho mar del través y luego fuimos favorecidos con el viento por popa y que al cazar las velas cuadras nos permitió dar las once millas y media rumbo a Valparaíso. Llegamos a esa ciudad para la celebración del aniversario de su fundación, lo que fué motivo de una invitación para desfilar y que Su Excelencia el señor presidente de la República de Chile doctor A. Alessandri nos honrara con su visita a bordo. El cuarto día nos trasladamos a la ciudad de Santiago donde debíamos desfilar en el parque Coutiño entre los aplausos del pueblo y donde alternaban entre los vivas a los argentinos, algunos "vivan los "che", expresión con que nos distinguen. El trayecto entre Valparaíso y Santiago, visto desde la ventanilla del tren nos evidenció entre montañas coronadas de nieve, fértiles valles y profundos precipicios, esa naturaleza en potencia que fué el mejor marco que pudo tener la gloria de nuestro máximo general don José de San Martín. Pudimos conocer en los días que precedieron a nuestra ida a Santiago, el Casino de Viña del Mar, el camino costanero a Concón y otra serie de lugares dignos de mención. Una serie de festejos organizados en nuestro honor, conjuntamente con varios lugares que tuvimos oportunidad de visitar, nos hicieron desear esas últimas 24 horas que siempre hacen falta en todos los puertos. Muy rápido pasaron esos 7 días de estadía en Valparaíso. El 22 de setiembre (y ya va un mes de viaje) por la tarde, después del almuerzo de camaradería que tuvimos con los guardiamarinas chilenos del curso de instrucción y de los cuales tenemos los mejores recuerdos, regresamos a bordo instantes antes de zarpar. Pocos momentos después largamos amarras y con la tripulación en sus puestos de honores pasamos frente al acorazado "Almirante Latorre", donde todo se había alistado también para retribuir saludos. Ante los acordes de los himnos respectivos, la "Sarmiento" se despedía con un adiós que hubiera preferido ser un "hasta luego". Ni bien enfilamos la salida de la bahía, la fragata como si se desperezase, fué largando sus velas, las cuales en franco duelo con la máquina se disputaron en varias singladuras el privilegio de haber descontado más millas hacia El Callao adonde llegamos el primero de octubre. Fondeamos a una milla de distancia y recién al segundo día atracamos. Los recuerdos que tengo de ese puerto son en realidad los recuerdos de Lima, puesto que la facilidad de los medios de comunicación hacía que en media hora estuviéramos en la capital peruana. El comando cumplió con el programa de visitas de protocolo, siendo invitado a bordo Su Excelencia el general O. Benavídez. Antiguos e históricos monumentos, viejas iglesias y valiosos altares tallados en madera en los cuales aun se respira el ambiente religioso del siglo pasado; la Catedral, donde aun se conservan los restos del conquistador Pizarro, constituye una joya arquitectónica en su tipo. Tuvimos oportunidad de conocer la llamada Carretera Central que se abre entre las sierras elevándose en zigzags y que une los pueblos de Río Blanco, Loroya y el histórico de Matucana. En Lima fué una curiosidad para nosotros, las carreras de galgos.

El día 4, después de un homenaje al almirante Grau, en el cual hizo uso de la palabra nuestro capellán don Luis Bertoni Flores, la compañía de desembarco rindió honores ante el monumento del general San Martín. El día 6 dejamos el puerto de El Callao e iniciamos la larga travesía hasta Los Angeles. Días de mucha calma con el sol en el cenit nos acompañaron por los trópicos y a medida que las latitudes se iban haciendo más pequeñas nos acercábamos a la tradicional fiesta del paso de la línea. El 12 de octubre, Día de la Raza, fué el elegido por Neptuno para el clásico baño ecuatorial. Desde la mañana comenzaron los preparativos, y aplicando toda la maquiavélica concepción, los componentes de la corte dejaron pronto lista la pileta. Así fué cómo llegada la hora fuimos por rigurosa lista y previo el improvisado maquillaje de peluquería barata, a una señal convenida del fígaro hacían funcionar el trono articulado, que aseguraba la ridícula parábola descripta por la víctima con la cara llena de hollín y engrudo, antes de caer en las tradicionales aguas bautismales. Así pasamos al hemisferio norte y dejamos el título de neófitos. En las navegaciones largas nunca faltan diversiones que sirven para poner una nota entretenida dentro de la rutina de a bordo, juegos marineros tales como el típico "te veo" ¿dónde? y el "aquí" que sigue, es siempre contestado por el contricante que con los ojos vendados, gasta todas sus energías en un almohadazo descargado casi siempre en el vacío; la carrera de embolsados; carreras de gavieros, etc. También se organizó un teatro, donde salieron a relucir entre la tripulación, tiples, "vedettes", cantores nacionales, guitarristas y bailarines, poniendo todos su concurso para elevar el acto a la categoría de función teatral.

Y así, el 30 de octubre, entramos a puerto y la pujante vida de EE. UU. se nos presentó sintetizada ante el espectáculo de los dos portaaviones "Lexington" y "Saratoga" y otros grandes buques de la escuadra fondeados en la bahía de San Pedro, además de los grades edificios que hoy corren parejos con los rascacielos de la costa del este. Ni bien atracamos se nos presentó el problema del idioma y del dólar. Una vez con licencia nos fuimos a Los Angeles y pudimos apreciar que la realidad, superaba lo que nos imaginábamos; en todos lados se veía el dinamismo yanqui, calles amplias, vidrieras lujosas y bien iluminadas, intenso tráfico, todo esto podría ser la descripción de la gran avenida Broadway. Cronológicamente citaré los principales lugares que tuvimos opor-

(Continúa en la página 52)

Lituania, en el 19.º aniversario de su independencia

El 16 del corriente se ha cumplido el 19º aniversario del acontecimiento que dió origen a la independencia de Lituania, la laboriosa aunque pequeña nación situada en la ribera del mar Báltico. El grato aniversario sorprende a ese estado con sus instituciones políticas afianzadas y en plena prosperidad económica. En su homenaje ofrecemos la presente página con notas gráficas de la nación amiga y de sus hombres públicos.



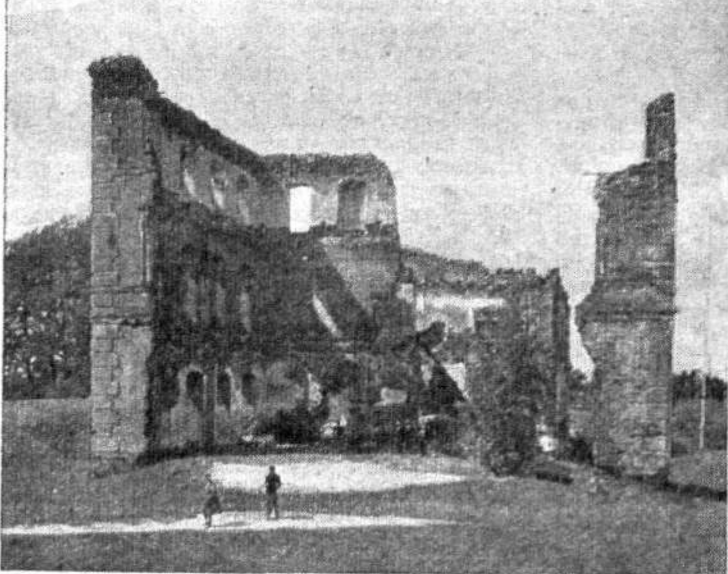
Paisaje de invierno en una aldea lituana, donde, en primer término, puede observarse la cruz característica de esa nación.



Señor Jonas Aukstuolis, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Lituania en la República Argentina.

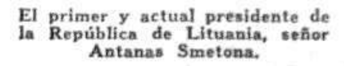


El presidente del gabinete ministerial lituano, señor Juozas Tubelis.



Ruinas de un palacio antiguo en la ciudad de Birzai





El primer y actual presidente de la República de Lituania, señor Antanas Smetona.

En el Yacht Club de Olivos



Señoritas de Wydler, Bigioni, De la Vega, Correa, Serieys y Zechax.



Parte de la concurrencia femenina en uno de los bailes de disfraz y fantasía.



Aída Caniffi, Lucrecia Ferrer del Campo y Anita Conti.
Fotos de Palermo



Nutrido e interesante grupo de danzarines reunido durante uno de los bailes de disfraz y fantasía efectuados con éxito en los salones del Club Rácing, de Avellaneda.

Notas carnavalescas de Avellaneda

Fotos de Molinelli.

El niño Julio A. Antico, cuyo disfraz "Caras y Caretas 1900" llamó la atención por su originalidad.

◆



Comisión de damas que tuvo a su cargo la organización de los bailes de disfraz efectuados en el salón "Unión", de Wilde, a beneficio del Hospital de Primeros Auxilios.

EL CARNAVAL EN EL YACHT CLUB DE SAN ISIDRO

Fotos de Palermo.

Concurrentes a uno de los bailes de disfraz y fantasía, en la escalinata del edificio social.

Señoritas de Kohan, Adler, Giribone, García Rodríguez, Moreno, Palomo, Zárate y Serrano.

BANQUETE



Concurrentes al banquete que el señor F. F. Griffith y demás miembros del personal superior de la Ford Motor Company ofrecieron en el Plaza Hotel a sus concesionarios y amigos celebrando la presentación de los nuevos modelos 1937.

(*Continuación de la página 47*)

tunidad de conocer: Hollywood con su atracción del cine, Beverly Hills y Santa Mónica con las residencias de los artistas, Palos Verdes y Redondo Beach con sus bellos paisajes, estudios cinematográficos de la Warner Brothers, Artistas Unidos y Fox; la estación de radio N. B. C. donde pudimos ver zapatear a Fred Astaire y la residencia del actor mejicano Leo Carrillo, un típico "rancho" desde donde se llevó a cabo la transmisión de radio a Buenos Aires, y conocimos a artistas de renombre como Rosita Moreno, Rochelle Hudson, Binnie Barnes y Antonio Moreno. En Hollywood el Trocadero y Cocoanut Grove, fueron los lugares donde nos pusimos al habla con Ginger Rogers y Carole Lombard. El baile de la Universidad de California de la cual es profesor nuestro cónsul doctor F. Niece; la visita a la base aérea de San Diego, el baile en casa del almirante Comandant, el paseo al Balboa Park y la fiesta a bordo nos hicieron vivir el famoso "good time" americano, tanto que lo elegimos como puerto para dejar al "agregado naval" de nuestra promoción, "Perico", el perrito mascota, en las preciosas manos de Shirley Temple.

El 8 de noviembre, la "Sarmiento" se apartaba del "pier" 57 y del simpático Navy Landing poniendo proa a San Francisco y llevando a nuestro compatriota Juan J. Reynal, el cual junto con el actor chileno Tito Davidson dirigió la filmación de una película con escenas de la vida de a bordo. Dos días después, el 10 de noviembre, estábamos en el "pier" 36 de San Francisco. La impresión que nos causó fué la de una ciudad más cosmopolita y comercial que vivía con justicia días de orgullo por la inauguración del Bay Bridge, inmenso puente que la liga con Oakland. La calle Market con sus grandes tiendas y escaparates que se suceden uno tras otro, sus cuatro líneas de tranvías, la actividad incansable a toda hora y el adelantado espíritu de renovación, le dan esa tonalidad característica de las grandes ciudades modernas. Con motivo de la inauguración del Bay Bridge, las autoridades organizaron una parada donde tomó parte la compañía de desembarco siendo muy aplaudida a su paso. Un completo programa de agasajos y que fué retribuído con un "cocktail-party" ofrecido por la plana mayor del buque nos hizo agradable nuestra estadía en ese puerto, aunque permanecíamos fieles a los inolvidables días pasados en Los Angeles.

El 20 de noviembre la "Sarmiento" zarpaba, ya con rumbo opuesto, aprestándose a otra larga travesía... los sextantes iban a volver a entrar en función después de ese archivo obligado de casi 20 días en Norte América que nos habían dejado como saldo un aumento de nuestros conocimientos de inglés y una disminución bastante sensible de nuestros capitales... apareciendo los angustiosos telegramas a la familia, única llave que nos abriría las diversiones en los próximos puertos. Pronto volvimos a la realidad cuando en nuestra camareta comenzó a respirarse el ambiente de estudio libre por los próximos exámenes... Quiso Dios que los rindiéramos en latitudes tropicales donde por lo general las nubes más negras no son más que chubascos pasajeros. Nuestra atención hasta Balboa fué absorbida casi totalmente por el ya citado chubasco que llamábamos nuestro pequeño gran problema y fué así como el 12 de diciembre llegamos a la zona del Canal .Allí nos

esperaba un nuevo aspecto; bastaba tomar la "chiva" (ómnibus) para estar en diez minutos en Panamá; su calle principal, un conjunto apretado de negocios cuyos dueños de toda nacionalidad, se empeñaban en hacer ventas, nos impresionó como si fuera un filtro para la raza asiática. Tuvimos oportunidad de conocer también algunos restos del convento de Santo Domingo de Panamá la Vieja, ciudad tomada e incendiada por el corsario Morgan. En Balboa están las residencias de los norteamericanos establecidos en la zona y es ya, por lo tanto, un aspecto completamente distinto. El último día nos despedimos de esa ciudad y del Pacífico con una fiesta a bordo. El paso del Canal que nos llevó 8 horas, nos dió una idea acabada del sistema de esclusas y balizamiento, al mismo tiempo que nos brindó las hermosas vistas del lago Gatun. A 17 horas del 17 de diciembre amarrábamos a los muelles de Cristóbal ya en la costa del Atlántico. Esa misma noche pusimos rumbo a La Habana, ciudad donde llegamos para Nochebuena, retrasados en un día a causa del fuerte viento de proa que nos combatió durante casi todo el tiempo. Nos recibieron los saludos de la plaza establecida en el viejo castillo del Morro; coincidió nuestra llegada con el cambio de presidente. Es una hermosa ciudad de ambiente alegre; hasta altas horas de la noche es frecuente ver a la gente, escuchando la clásica rumba cubana bajo las marquesinas de las grandes confiterías. El Capitolio, ubicado sobre la calle céntrica, es un exponente de la Cuba moderna, siendo en cambio la Catedral de San Cristóbal, una vieja reliquia que relata sus años en los tres siglos cumplidos de sus campanas. Como un espléndido regalo de Navidad, por gentileza de Radio Belgrano, tuvimos la inmensa satisfacción de poder recibir a la distancia, la palabra emocionada de los seres más queridos. Se encontraba también en esa capital nuestra actriz Paulina Singerman que dió una función en honor de la tripulación de la fragata. En el hermoso Yacht Club se sirvió un almuerzo donde alternó en el ambiente alegre, la bella y graciosa mujer cubana. El 29 de diciembre dejamos La Habana para navegar un año bien podría decir, pues la iniciación del 37 nos tomó rumbo a Puerto Rico, lo que no fué obstáculo para que despidiéramos el año con una función de teatro improvisada, cinematógrafo y champaña ritual en estos casos, y puedo asegurar que en todo brindis hubo un voto de felicidad para nuestra patria y para aquellos que aunque ausentes materialmente vivían en esos momentos en nuestros corazones más que nunca. Aquellos domingos en que se oficiaba misa, ante un altar sencillo como fué la sublime vida de Nuestro Señor, al pasar largos días entre cielo y mar, el contacto con la grandeza de los elementos, acrecentaba nuestro espíritu religioso infiltrando en todas las almas el escudo de la fe. Siempre hostigados por el viento de proa llegamos a San Juan de Puerto Rico, amigo conocido en muchos itinerarios de la "Sarmiento". Allí admiramos la belleza de las plantaciones en el interior de la isla, el vasto plan progresista que rige en la actualidad con las múltiples riquezas naturales, los jardines submarinos a los cuales puede bajarse con escafandras o si no verse desde el fondo de vidrio de lanchas especiales. Nos había sido preparado por la ya proverbial cortesía portorriqueña, un nutrido programa de recepciones y agasajos. Bailes en la Fortaleza ofrecidos por las autoridades, en la Casa de España, en el Escambrón y en casa del cónsul nos relacionaron desde el primer día, entablándose "interesantes" y "duraderas" amistades. Como era lógico, una recepción a bordo fué el broche final de nuestra despedida. El 10 de enero, ya con el sabor del regreso, iniciamos las largas singladuras que serían hasta Pernambuco, por necesidad de aprovisionamiento, y puedo citar que tuvimos como gran alegría el saludo adelantado de Buenos Aires, traducido en un sentido tango que la radio, cumpliendo al máximo con sus obligaciones, sabiéndose argentina, esparció en la camareta, y nosotros formándole un emocionado marco vivimos esa fiesta del espíritu. Poco falta ya, para que la "Sarmiento" termine su itinerario, en los muelles que la vieron partir el 22 de agosto, después de haber cumplido su viaje semejante a un extenso abrazo a las Américas llevando siempre en el mascarón de su proa el olivo de la paz y paseando en el pico nuestro amado pabellón... Después de esto, una nueva camada de guardiamarinas irá a la escuadra con la inyección de entusiasmo que lleva la juventud y una cana más, hará más venerable la ya muy blanca cabellera de nuestra vieja y gloriosa nave.

A. Elías

Un poema de Edgardo Poe

HACE poco se descubrió un poema de Edgardo Poe. Esta joya literaria estaba en poder de un ciudadano cuyo abuelo poseía hace tiempo una posada en Chesterfield, cerca de Richmond, en el Estado de Virginia.

Una tarde de verano presentóse en la posada, pidiendo habitación para pasar la noche, un joven cuya apariencia y ademanes revelaban costumbres de disipación.

Diéronle cuarto. Cuando al día siguiente entraron para avisarle que estaba servido el almuerzo, hallaron vacía la habitación. Sobre la mesa de noche encontraron un libro en cuya cubierta se destacaban unos versos recientemente escritos en caracteres romanos tan legibles como una página impresa, y sin que en ellos se advirtiese una sola enmienda ni raspadura. Al pie de estos versos se destacaban las iniciales E. A. P.

Son las de Edgardo Allan Poe y constituían su firma ordinaria.

Los peritos declararon que la letra era del insigne poeta.

He aquí la traducción del poema:

LEONINA

Leonina ¡así la llamaban los ángeles! Robando su luz a las estrellas, habíanla hecho de una de sus blancas sonrisas. Tomaron su cabellera de las espesas sombras de la medianoche e iluminaron sus ojos con un rayo de la luna. Después trajéronla a mi lado una solemne noche.

Una noche solemne de estío en que mi corazón, henchido de amargura despertaba de sus dolores para saludar a la que venía como una rosa en flor.

Los negros presentimientos que me oprimían huyeron con esta caricia de alegría... ¡Alegría fementida que me estrechaba y me lanzaba en brazos del infortunio!...

Mi querida no hacía sino balbucear el idioma de los ángeles. Escuchándola embelesado, pude al cabo oirla murmurar:

—Las canciones se han hecho para dar pena a los seres de aquí abajo; los cuentos se han hecho para engañarnos. Leonina no te abandonará en tanto que su amor sea joven.

De pronto, Dios sonríe. Es la mañana sin igual y suprema. La gloria de los cielos parece como que hace a la tierra la merced de una caricia. Todos los corazones, ¡excepto el mío! se sienten capaces de rogar y se elevan a lo azul, allá donde mi Leonina se desvanace como un sueño.

E. A. P.

Edgardo Poe se escapó, como dijimos, de la posada, sin pagar el hospedaje. El posadero no dió importancia al libro, que dejó olvidado en un cajón, y al cabo de los años vino a encontrarlo su nieto, al que ofrecieron por el original una fuerte suma.

Véase cómo Edgardo Poe puede pagar sus deudas como un príncipe, aun después de haber dejado este mundo para reunirse en el azul de los cielos con su Leonina. — X.

Máximas fundamentales

"¿Qué te pasa que estás tan triste?" — le decía un balde a su gemelo mientras la soga los subía y bajaba del pozo. "¡Ah! — respondió el otro — pensaba en que de nada sirve llenarnos, pues aunque subamos llenos, siempre bajamos vacíos". El balde hermano repuso: "¡Oh! querido mío, cuán sin razón hablas en este punto; porque, según yo pienso, aunque bajemos vacíos siempre subimos llenos. Considéralo de esta suerte y estarás tan contento como yo".

E. J. HARDY

*

Quien cree y odia está mucho más lejos de la rectitud que quien ama y no cree. Más noble es quien cotidianamente ofrece a Dios sus pensamientos, que quien se desuella las rodillas en la plegaria y defrauda por costumbre a su vecino.

SALMOS DE OCCIDENTE

*

Quiero poner mi casa junto al camino por donde los hombres pasan. Los hay buenos, malos, débiles, fuertes, discretos y bellacos. También yo soy hombre. ¿Por qué, pues, he de escanecerlos ni vituperarlos? Quiero poner mi casa junto al camino y ser amigo de los hombres.

SAMUEL WALTER FOSS

*

Nunca se pierde la belleza una vez vista, porque inalterables son los recuerdos de lo bello. La gloria de este celeste ocaso ha infundido en mi alma un sentimiento de gozo que trasciende toda circunstancia de vida, lugar y tiempo. Según el alma viva, así vivirá en futuros años. Junto a las místicas azucenas se abren las flores naturales y nuevos horizontes encendidos y radiantes se desplegarán tras el ocaso.

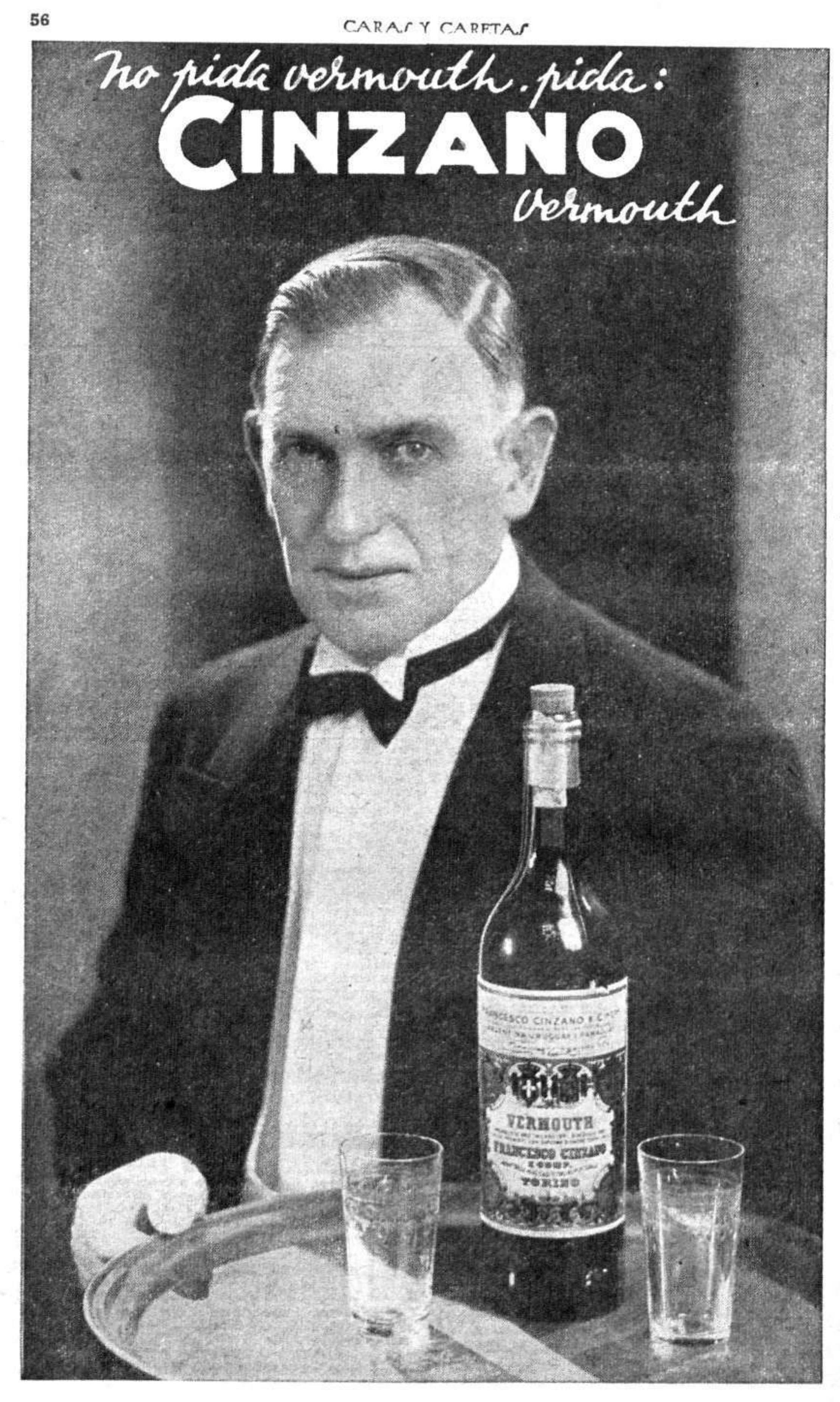
WHITTIER

*

Enséñame ¡oh Padre! a creer tan sigilosamente como la hierba. Tranquiliza mi alma para que como roca resista el combate del turbulento mundo; pero que mi espíritu, sostenido por tu poder, sea tan sencillo como una flor. Permite que el seco corazón llene su vaso como corola que al rocío se abre. Permite que la vida lleve sin cansancio su corona como flor que, refrescada por el rocío, vuelve a nueva vida.

Enséñame ¡oh Padre! a ser benigno y sufrido como el árbol. Gozosamente cantan las cigarras en la umbría del roble y bajo tan fresco pabellón descansa el escarabajo fatigado de su tarea. Permíteme también escoger por retiro un campo apartado o una florida gruta en donde descanse y se reponga el alma fatigada del camino.

EDWIN MARKHAM


no pida vermouth. pida:
CINZANO
Vermouth
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
TORINO

AÑO XL BUENOS AIRES, 20 DE FEBRERO DE 1937 NUM. 2003

CARAS Y CARETAS

Fundadores: JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

¡Adiós al Carnaval!



Un aspecto parcial del gran baile de disfraz y fantasía del Club Belgrano.

Uno de los salones del Club de Flores durante su último baile de carnaval, en el que reinó una animación extraordinaria.

El Club El Rincón también se despidió de las carnestolendas con un baile en su terraza, que se vió concurridísimo.



La compacta concurrencia frente al escenario, durante el desfile de las aspirantes al título de Miss Sudamérica 1937.

EL SEGUNDO "BAILE DE LAS MISSES"

Cerró brillantemente la serie de festivales del Gran Certamen de Belleza organizado por "Caras y Caretas" y Radio Belgrano.

Las pretendientes al título máximo de la belleza sudamericana desfilando entre la concurrencia.



Las representantes de los barrios de la Capital Federal y de algunas provincias, reunidas en el "ball" del Gran Teatro Broadway, donde se realizó el baile.

Fotos de Escudero.

Miembros del jurado en un palco "avant-scene".

El conjunto humorístico "Los Bohemios" hizo una graciosa parodia del "desfile de las misses".



Julia López Roca y Teodelina de Alvear, regocijándose con las ocurrencias del "morocho" que las acompaña.

UNA GRAN FIESTA DE FANTASIA

Ofrecida por Juan Manuel Acevedo y su esposa Inés de Anchorena en el Golf Club de Mar Plata.

Lucila Quesada Urquiza y Gustavo Frederking (hijo), en la gran fiesta de fantasía ofrecida en el Mar del Plata Golf Club.



Carlos Unzué y Gilberto Cahen D'Anvers, de gauchos

Interesante grupo de invitados, en el que se encuentran el doctor Roberto J. Noble, Carlos D. Brown y su señora Julia del Carril Carabassa, Elizabeth Casado, Magdalena Justo, Virginia Justo de Segura y Hernán Peralta Ramos.
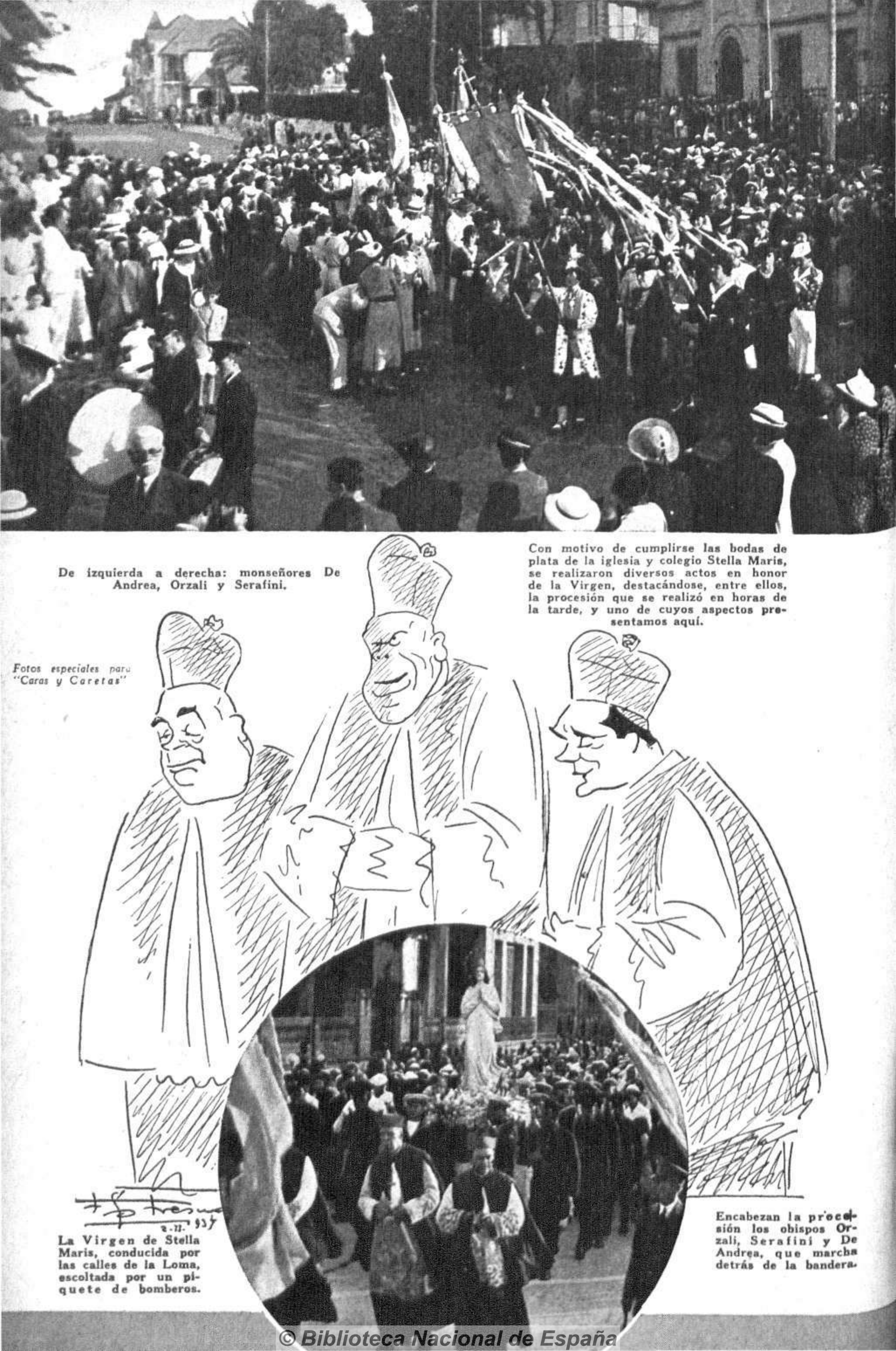
Salvador González Guerrico y señora Mercedes Bosch Marín, con sus disfraces originales, posan para nuestra revista.

Fotos de José Galeppi.

En un intervalo de la danza, que tuvo, como estaba previsto, muchos cultores, las parejas charlan animadamente.

Ignacio Pirovano ensayando "música celestial" junto a María Inés Casares de Bullrich. En primer término, con amplio sombrero tropical y algo abstraído, Roberto Lowestein.

María Elina Láinez de Cahen D'Anvers y Jack Rodrigué.



Con motivo de cumplirse las bodas de plata de la iglesia y colegio Stella Maris, se realizaron diversos actos en honor de la Virgen, destacándose, entre ellos, la procesión que se realizó en horas de la tarde, y uno de cuyos aspectos presentamos aquí.

De izquierda a derecha: monseñores De Andrea, Orzali y Serafini.

Fotos especiales para "Caras y Caretas"

La Virgen de Stella Maris, conducida por las calles de la Loma, escoltada por un piquete de bomberos.

Encabezan la procesión los obispos Orzali, Serafini y De Andrea, que marcha detrás de la bandera.



La cabeza de la procesión con los acólitos y las niñas del Colegio Stella Maris.

ACTUALIDAD MARPLATENSE

Las bodas de plata de Stella Maris

Un grupo de damas portadoras de uno de los estandartes. En primer término, las señoras Josefina Achával de Cantilo y Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta.

Parte del público que se sumó a la procesión.



El crucero "York", atracado junto al muelle del puerto de Mar del Plata, poco después de su arribo.

Los marinos británicos

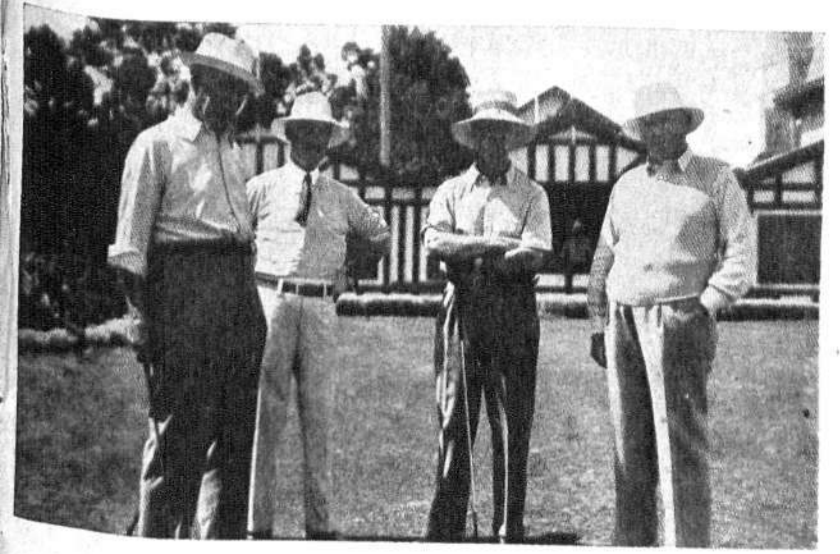
De izquierda a derecha: Matías Mackinlay Zapiola, Del Solar Dorrego, vicealmirante Best, señora de Del Solar Dorrego y subprefecto Crovetto.

Apuntes de Fresno y fotos especiales para "Caras y Caretas".

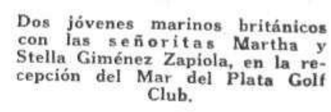
El presidente del Mar del Plata Golf Club, señor Alberto del Solar Dorrego, con el vicealmirante Best, durante la recepción ofrecida en honor de los marinos británicos, en dicha entidad.

Un aspecto del salón comedor de la institución durante el baile.

en Mar del Plata



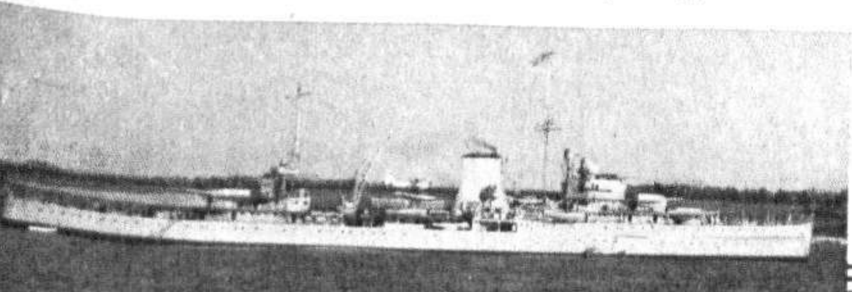
El vicealmirante Best, que es un decidido cultor del golf, apenas desembarcado se dirigió a los links del Mar del Plata Golf Club donde practicó en compañía del presidente de la institución, señor Alberto del Solar Dorrego y los señores W. Dodds y J. Weygand.



Dos jóvenes marinos británicos con las señoritas Martha y Stella Giménez Zapiola, en la recepción del Mar del Plata Golf Club.



Susana Inchauspe y Elsie Lix Klett.



El "Ajax", anclado junto a la dársena de submarinos.



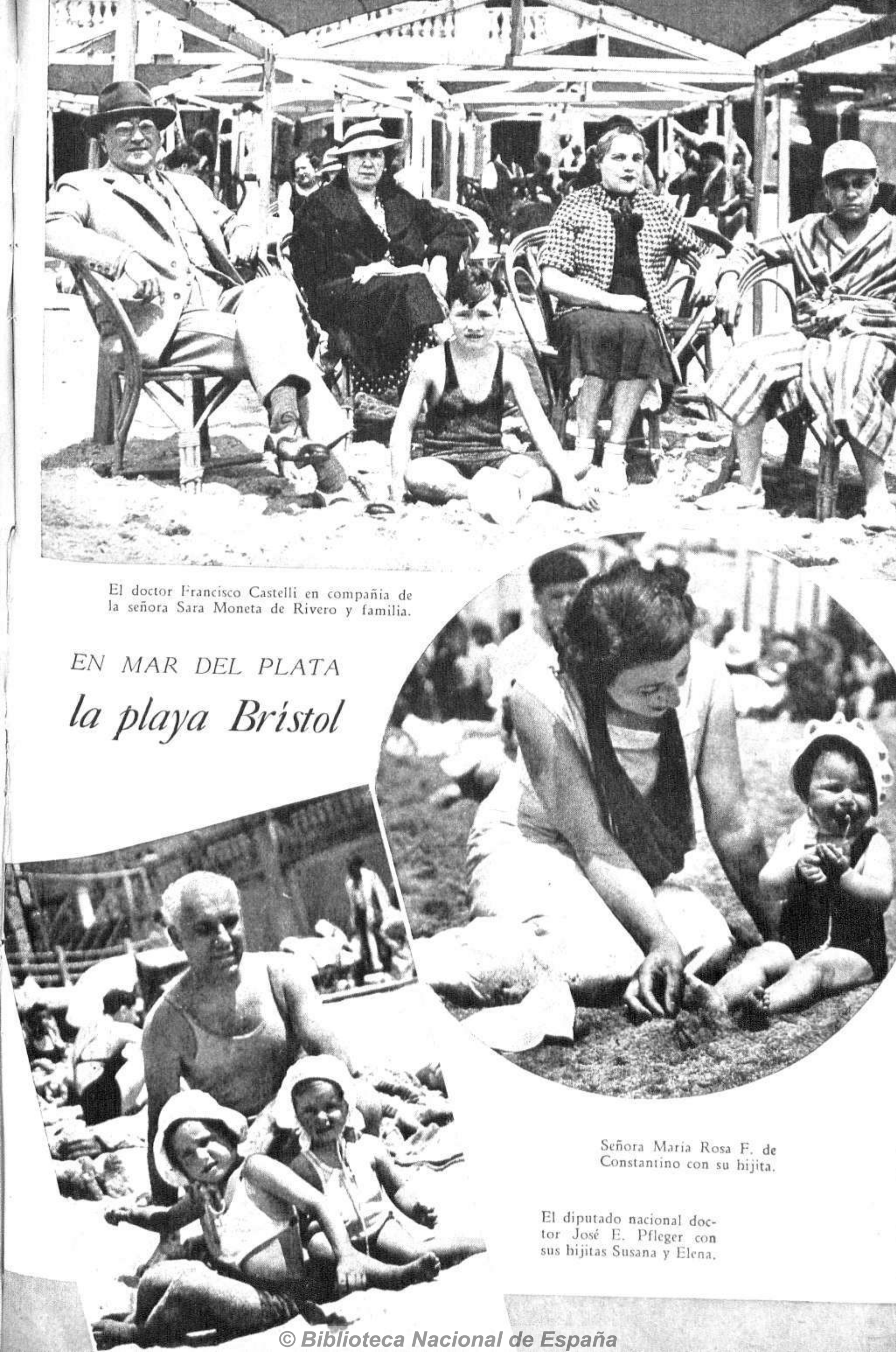
Señoras Haydee de P. de Casadó y Zulema de P. de Lértora, con sus hijitos.

"CARAS Y CARETAS"

Instantáneas de

Señora Juana Carmen Autorino de Subirana y su hijita Susana.

El doctor Ernesto Casadó con su hijita Haydee.



El doctor Francisco Castelli en compañía de la señora Sara Moneta de Rivero y familia.

EN MAR DEL PLATA
la playa Bristol

Señora María Rosa F. de Constantino con su hijita.

El diputado nacional doctor José E. Pfleger con sus hijitas Susana y Elena.



Los nuevos sombreros

Modelos de París

Una reminiscencia de los tiempos de María Estuardo. Gorrita escocesa en terciopelo negro, con pluma roja.

Lindo y atrevido, el gorro cónico, cuyo adorno consiste en una mecha de seda vaporosa.

▼

Este sombrerito de fieltro negro, adornado con una pluma del mismo color, no tiene rival para la hora del copetín.


SAN MARTIN
Cocktail
El cocktail SAN MARTIN es el mejor excitante tónico del músculo y de la voluntad. El delicioso copetín ha cooperado a la realización de muchos records.
Fabricantes:
PINI Hnos.
y Cía. Lda.
San Martin
Cocktail
Pida en los Bares, Confiterías y Almacenes
SAN MARTIN COCKTAIL DE PINI.
Precio de la botella,
$ 3.40



EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Tarta de langostinos a la holandesa

INGREDIENTES

TARTA	VARIOS	SALSA HOLANDESA
180 gramos harina.	*Un kilo langostinos.*	*4 yemas.*
Un huevo entero.	*80 grs. manteca.*	*3 cucharadas de agua.*
Pizca de sal fina.	*2 cucharadas cebolla picada.*	*150 grs. manteca.*
70 grs. manteca.	*Media copa de coñac.*	*Una cucharada jugo de limón.*
	Sal y pimienta.	*Sal y pimienta.*
	Un kilo de papas.	

Tarta. — Hacer una masa con los ingredientes arriba indicados; estirarla algo fina y forrar con ella un molde a tarta, enmantecado y enharinado, ponerle encima un papel de seda impermeable, rellenar con porotos y cocinarla en el horno. Vaciarla después y sacarle el papel.

Dorar la cebolla en 40 gramos de manteca, agregarle después los langostinos, saltarlos, agregar el coñac, prenderle fuego y dejarlos arder medio minuto, tapar para apagar y saltarlos unos minutos.

Rellenar la tarta con los langostinos, cubrirlos con la salsa holandesa (ver pág. 99) y en el centro colocar papas a la cucharita cocidas y saltadas en manteca.

Más detalles en la página 99.



Poner en un tazón la leche tibia, agregarle la levadura de cerveza y deshacerlo bien, añadirle un huevo, el azúcar, la sal fina, la ralladura de limón y tres cucharadas de harina; batir con cuchara de madera, agregarle un poco de manteca, batir e ir agregando los demás ingredientes, intercalando unos con otros y poco a poco, mientras se bate bastante. Se sigue batiendo un momento más: entonces se corta un pedacito y sobre la mano espolvoreada con harina se hacen unas tortillitas, se les coloca un poquito de dulce de membrillo o damasco y se cierran formando unas bolitas; se acomodan en chapas enmantecadas y enharinadas y se dejan levar en lugar templado. Una vez bien hinchaditas, se fríen en abundante aceite y a fuego despacio. Al sacarlas del aceite, pasarlas por azúcar molida.

CRAFTS

INGREDIENTES

7 cucharadas de leche tibia.
30 grs. de levadura de cerveza.
150 grs. de manteca.
50 grs. de harina.
Pizca de sal.
1 cucharada de azúcar molida.
3 huevos enteros.
Ralladura de limón.

CARAMELOS DE MIEL

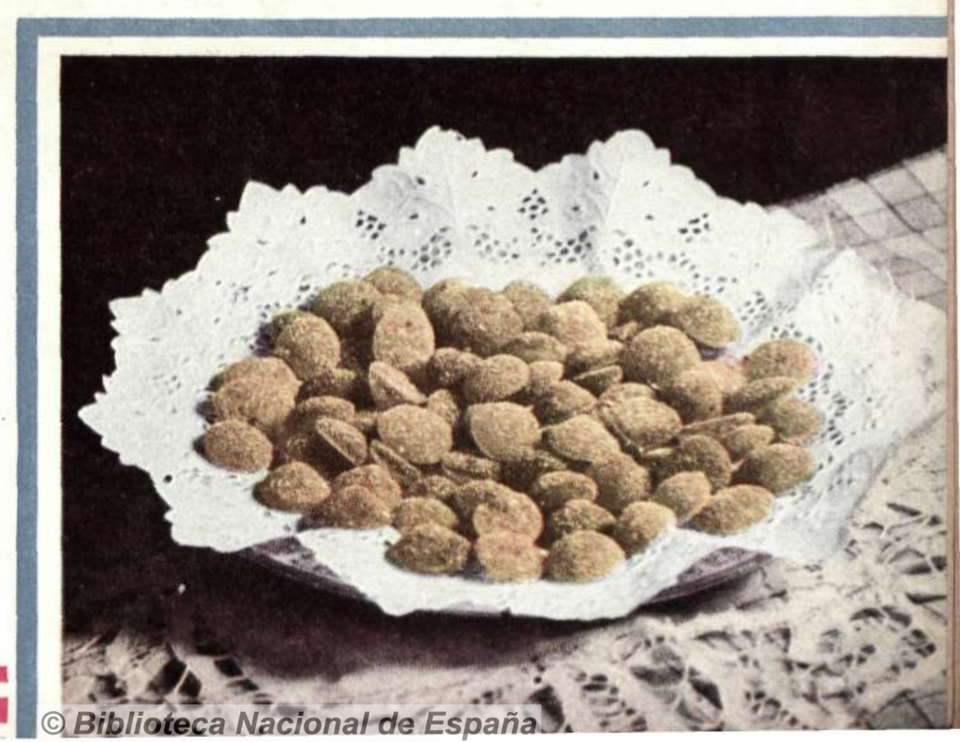
INGREDIENTES

500 grs. azúcar refinería.
150 grs. de miel.
Media cucharada de glucosa.
Media taza de agua.
Una cucharadita jugo de limón.

Poner el azúcar en una cacerolita, agregando la glucosa y el agua, colocar a fuego fuerte y cuando ha llegado a punto de hilo, se le agrega la miel y el limón, se sigue cocinando a fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo, o sea bolita bien dura.

De ante mano se habrá puesto azúcar molida en una fuente y se harán en ella hoyitos con el dedo, del tamaño que se quieran y que resulten todos del mismo tamaño.

Una vez el caramelo a su punto, se levantan por cucharaditas y se llenan los hoyitos del azúcar, se los espolvorea por encima con azúcar y se dejan enfriar bien. (Más detalles en página 99.



FOTOGRAFIAS DEL NATURAL



Cuadros célebres

♥

Sir George Cornwall

Oleo de

Hans Holbein

Museo de Francfort



El presidente de la república de Chile, doctor Arturo Alessandri, subiendo a bordo del acorazado "Moreno", donde es recibido por la plana mayor del buque anclado en aguas del Pacífico.

El Presidente de Chile visita el "Moreno"

Fotos de Abras

El primer mandatario chileno, saludando a la oficialidad del buque.

◆

El presidente Alessandri, sus acompañantes y plana mayor del acorazado, durante la ejecución de los himnos nacionales chileno y argentino, a bordo.

De la guerra



Soldados republicanos avanzando sobre el terreno cubierto de nieve, en el frente de Aragón.

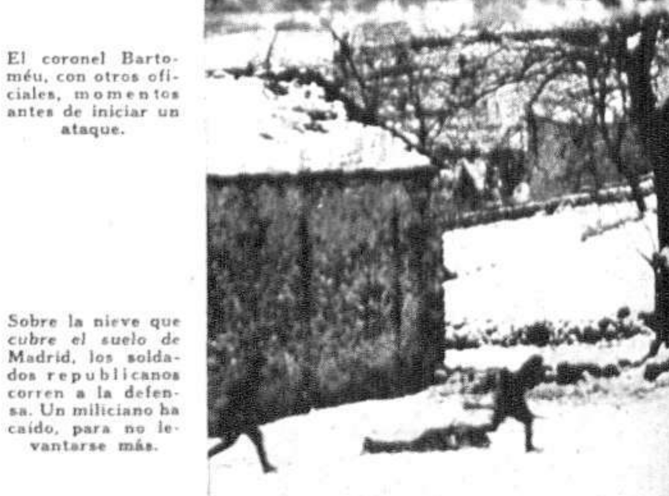
Entre los escombros que llenan las calles de Madrid, las mujeres buscan objetos que aun pueden ser utilizados, mientras los milicianos vigilan cualquier acto de pillaje.



Otro aspecto de fuerzas gubernativas desfilando por un sendero nevado.



El coronel Bartoméu, con otros oficiales, momentos antes de iniciar un ataque.



Sobre la nieve que cubre el suelo de Madrid, los soldados republicanos corren a la defensa. Un miliciano ha caído, para no levantarse más.

civil española



Un puente de acceso a Madrid, que había sido destruído, es reconstruído y puesto a prueba por soldados rebeldes.



Los que regresan a sus hogares suelen encontrarlos convertidos en un montón de escombros.



El coronel Castejón, jefe rebelde, desde un puesto de observación estudia las posiciones gubernistas.



Don Francisco Largo Caballero, primer ministro del gobierno legal, con los miembros de la delegación belga que lo visitaron recientemente en Valencia.



A escenas conmovedoras como la de esta foto da motivo diariamente la evacuación de mujeres y niños de Madrid, constantemente amenazada por los bombardeos nacionalistas.



"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

EN las dos fotos que llenan esta página, presentamos un modelo de peinado juvenil que se destaca por su sencillez. Sobre un cabello enteramente lacio, se hace la permanente en forma casi imperceptible para que la misma no ofrezca un rizado fuerte. De esta manera se puede seguir la línea de ondas con bucles y rulitos, que armonizan con el rostro atractivo de la joven modelo. Véase qué bien sienta este peinado en su cabecita mediana: de frente, la hace distinguida, y de atrás, la nuca presenta artísticos rasgos.

Modelos de "La Esmeralda", exclusivos para nuestra revista.

CINE

DRUE LEYTON

Buques de la armada nacional, con el acorazado "Moreno" a la cabeza, en alta mar.

LA VIDA A BORDO DEL ACORAZADO "MORENO"



Detalles de los puentes de observación del "Moreno".



Una sesión de box a bordo que, como se ve, atrae tanto a la oficialidad como a la tripulación del buque en viaje.

El capellán de a bordo dándole la comunión a un marino.

Las canoas de salvataje, desplazadas.

El contraalmirante León Scasso, a quien se le confió la jefatura de la escuadra en su crucero por el Pacífico, aparece aquí en el puente de mando.

Un virtuoso del bandoneón distrae a sus compañeros de viaje ejecutando piezas nativas que renuevan el recuerdo de la patria lejana.

El jefe de la escuadra y otros miembros del estado mayor, consultando la carta de navegación.

Fotos de Abreu



Conjunto de socias del Club Gimnasia y Esgrima, en pose para "Caras y Caretas" antes de iniciar la práctica diaria de natación en la amplia pileta de la prestigiosa entidad.

Juventud, agua y sol en la pileta de Gimnasia y Esgrima

Fotos de Escudero.

Con su suave sonrisa, la señorita Susana Galli demuestra, que no le teme a los balanceos del trampolín.



Una bella imagen captada por nuestro fotógrafo.

Señoritas Cata Jamich, Porota Greizer y Elsa Marcalain.

Y aquí, juventud, agua y sol, en un rincón de la hermosa piscina, y en una cálida mañana de febrero.

No habría mortal que rehusara una pena impuesta por este triunvirato: Susana Tubly, Lydia Antonacci Canepa y Flora Galicer.



PARANA. — La señorita Nelly Hoeffnla, en compañía de sus amistades de la localidad, que le ofrecieron un vermut con motivo de ausentarse definitivamente a la ciudad de Rosario.

MENDOZA. — Aspecto que presentaba la terraza del Plaza Hotel durante la cena de beneficencia pro Liga Antituberculosa, y a la que concurrió lo más selecto de la sociedad mendocina.

Nos llegan noticias de...

Fotos de Almeida, Villalón, Ternengo y Mattar.



CORDOBA. — Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida a la señorita Angélica Oliva Vélez, con motivo de haber terminado sus estudios.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la demostración ofrecida a la señorita María Angélica Espeche y al señor Armando Ruiz, en ocasión del enlace de ambos.

Fiesta social en San Lorenzo (Salta)



Señorita de Pérez Linares, señora Gytea de Alderete, señorita de Leguizamón, señoras Leguizamón de Beker y Sola de Figueroa, y señor Figueroa, durante la fiesta inaugural de la filial del Sporting Club salteño.

Capitán Di Pasquo y señoras Pérez Rabellini Di Pasquo, de Casinelli, López Mendoza de Aráoz y de Villalva.

Señorita de Saravia Cornejo, doctor Saravia Toledo, señoritas de Alvarado y Arana, y doctor Saravia Cornejo.

Señor Barrantes, señoritas de Ocampo López, Figueroa Sola y Aráoz Costa y señor Ocampo.

Fotos de Acevedo.

Directores e intérpretes que se destacan



Carmen Amaya, la celebrada artista española, que actuó ante el micrófono de Radio del Pueblo. A su izquierda, don Ricardo Bernotti.

María Esther Dukse y José Ramírez, figuras protagónicas de "Agencia de Matrimonios", que se propala por Radio Belgrano.

Compañía "Argos", que actúa con éxito en Radio París.

Lidia Desmond, destacada cancionista de L R 1.

Orquesta típica "Germino", del programa de Radio Porteña.

Radio Cocktail



Kato Keri.



Azucena Maizani.



Charlo.



Osvaldo Moreno.



Ada Falcón.



Patrocinio Díaz.



Augusto Gothier.



Ruddy Ayala.



Libertad Lamarque.

Ignacio Corsini.

Mercedes Simone.



Oscar Alonso.

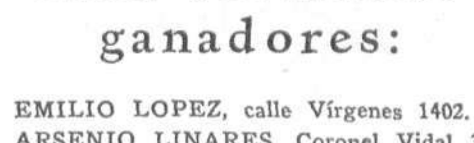


Je Sait Tout.



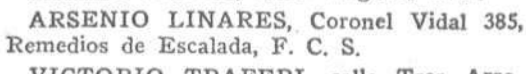
Enrique Lomuto.

Han resultado ganadores:



EMILIO LOPEZ, calle Vírgenes 1402.

ARSENIO LINARES, Coronel Vidal 385, Remedios de Escalada, F. C. S.



VICTORIO TRAFERI, calle Tres Arroyos 1860.



JULIO GONZALEZ, calle Río Bamba 390.

CARMEN LOPEZ, calle Nicasio Oroño 1394.

ARMANDO SOUST, calle Trelles 1464.

RAMON VAZQUEZ, calle San Nicolás 1970.

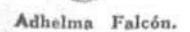
JOSE TAMBURINI, de Villa Urquiza.

MANUEL BELTRON, Paraná 1086, Avellaneda, Piñeyro.

GONZALO CORDOBA, calle Morelos 543.

Estos dos últimos han sido los que, entre las 417 soluciones restantes, acertaron mayor cantidad de nombres.

Adhelma Falcón.





Rosita B. Iquel.



B. Ballester.



Juan Starikow.

IMPORTANTE. — El último cupón de nuestro gran plebiscito, aparecerá en el número correspondiente al 27 del mes en curso.



Federico Elizalde, animador de la audición "Swing" que se propala por Radio Callao todos los lunes, miércoles y viernes de 22.30 a 23, y martes, jueves, sábados y domingos de 22 a 22.30.



El tenor Ballester, cuya labor en Radio Municipal sigue siendo muy elogiada.



Rodolfo Ayerza, uno de los directores de la audición "Swing" que se propala por Radio Callao, en la que se comenta la música de jazz.



La dinámica Marylín, que destaca su labor en Radio Porteña.



Personas que acompañaron los restos del ingeniero Alfredo Guntche, director técnico de Radio Belgrano, en el cementerio del oeste.



Lunch con que la dirección de La Voz de España obsequió a su comisión de damas.

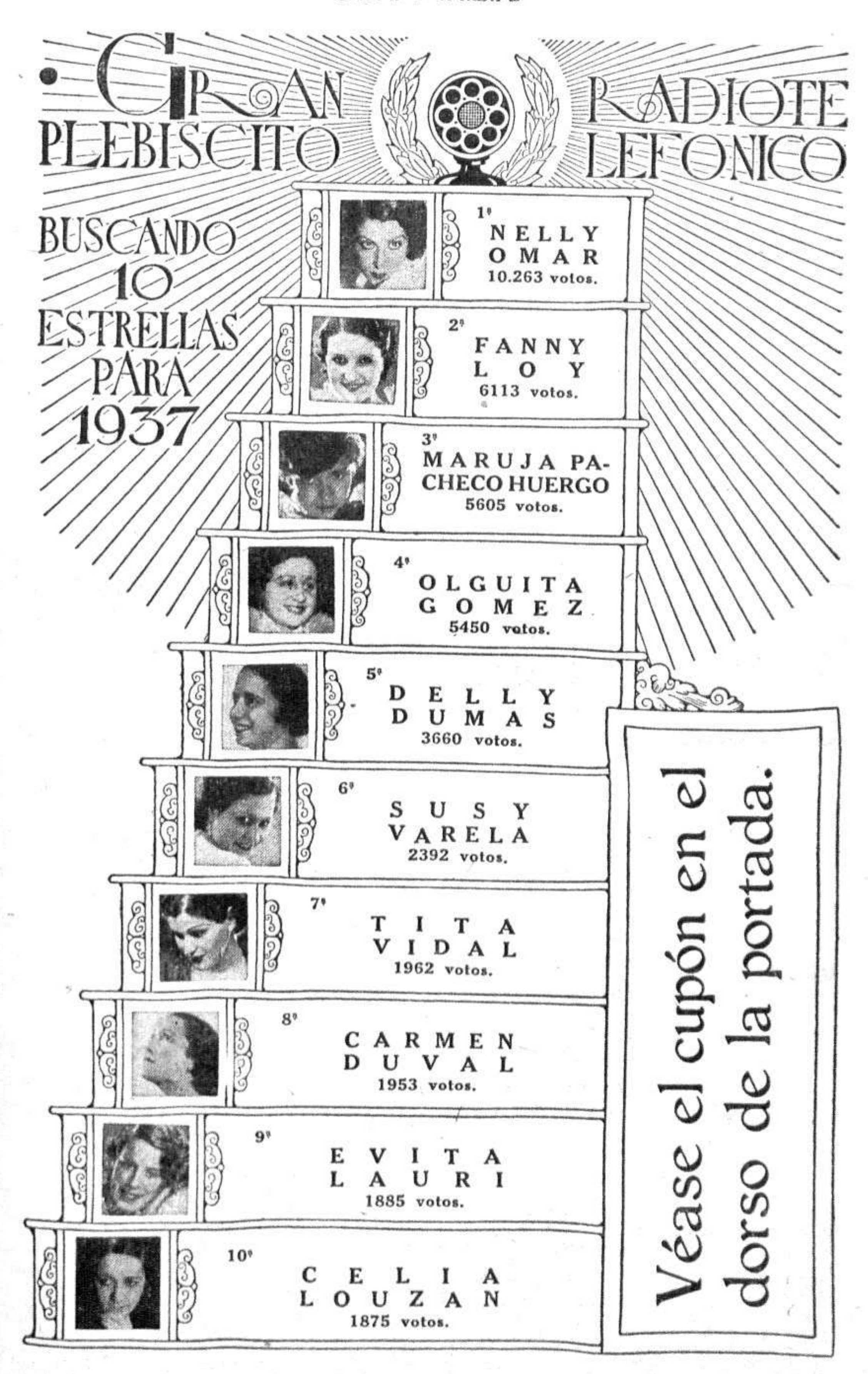
En Radio París

Se ha incorporado al elenco de esta emisora, para intervenir en los programas del mes de febrero, el interesante conjunto orquestal Willy Melody Jazz, que dirige Willy Prestes.

Otra de las novedades de Radio París es el debut de la cancionista Norma Galán, quien permaneció alejada de las actividades radiotelefónicas por razones de salud.



"Cocktail" servido en honor del señor Luis A. Romero, con motivo de cumplir seis meses en la dirección de la Compañía de Arte Español que actúa en L S 2, Radio Prieto.


GRAN PLEBISCITO
RADIOTELEFONICO
BUSCANDO 10 ESTRELLAS PARA 1937
1º NELLY OMAR 10.263 votos.
2º FANNY LOY 6113 votos.
3º MARUJA PACHECO HUERGO 5605 votos.
4º OLGUITA GOMEZ 5450 votos.
5º DELLY DUMAS 3660 votos.
6º SUSY VARELA 2392 votos.
7º TITA VIDAL 1962 votos.
8º CARMEN DUVAL 1953 votos.
9º EVITA LAURI 1885 votos.
10º CELIA LOUZAN 1875 votos.
Véase el cupón en el dorso de la portada.

Regresó Julia de Alba




Julia de Alba en Pocitos

Alicia Figueroa, secretaria y dama joven de la compañía, que acompañó a la figura máxima en Pocitos.



Foto tomada después del homenaje tributado a Julia de Alba en Radio Aguila, de Montevideo.

JULIA de Alba, la notable primera actriz y orientadora de la Compañía Radial de Teatro Breve, que propala sus interpretaciones por L S 1, Radio Municipal, tomóse un breve descanso en las playas montevideanas en cuya ciudad fué objeto de numerosas manifestaciones de simpatía que culminaron con el homenaje que con motivo de su partida hacia ésta le tributó Radio Aguila, en el que desfilaron los elementos más cotizados de dicha emisora, tales como Ramón Collazo, Lalo, Pintín Castellanos, Edmundo Bianchi, José Pedro Blixen Ramírez, Ojo de Trapo, Vicente Sáenz Briones, Aníbal Vila Verde, la pequeña Shirley Temple uruguaya, etc.; a esto agregaremos los muy calificados elogios de que fué hecha objeto por la prensa uruguaya en general, todo lo cual no hace sino ratificar la inmensa y merecida popularidad de que goza esta magnífica intérprete del teatro del éter.

Con motivo de esta transmisión Julia de Alba con la colaboración de María Inés Castellanos, Alicia Figueroa, José Hidalgo y el comentarista de la voz galana, Ojo de Trapo, que tuvo a su cargo el rol de galán, interpretaron la famosa obra de los hermanos Alvarez Quintero "Cancionera", poniendo nuevamente de manifiesto las magníficas condiciones que poseen para este difícil arte.



La inteligente actriz, previsora siempre, al lado del salvavidas.

LOS NUEVOS VALORES

Un reportaje a Augusto Gothier



—¿...?

—Nací el 1º de agosto de 1915 y comencé mis estudios de canto a los 18 años, bajo la dirección de la profesora señora Elsa G. de Mux.

—¿Aquí, en Buenos Aires?

—En Bahía Blanca, mi ciudad natal, en cuya emisora, L U 7, conocí todo el respeto que impone un micrófono.

—¿Actuó mucho tiempo en esa propaladora?

—No, señores. Me trasladé en seguida a Buenos Aires, debutando en Radio Callao, de donde salí al poco tiempo para incorporarme a la orquesta típica de Miguel Padula, con la que actué en Radio Belgrano, Porteña y Mitre, desvinculándome de ella después, contratado por "Los Zorros Grises" para actuar nuevamente en Radio Callao, circunstancia esta que me ha permitido dar un paso más en mi carrera, ya que el señor Ruano ha tenido un gesto de los que no se olvidan fácilmente.

—¿Se puede saber cuál fué ese gesto?

—Ofrecerme la oportunidad de actuar solo, por la misma onda, acompañado por un trío y, desde luego, alternando con la orquesta "Los Zorros Grises". Esto ha venido a satisfacer la más grande de mis aspiraciones. Deseaba actuar solo, merecer el estímulo de los oyentes y estudiar, estudiar hasta el cansancio, para ver si en la modestia de mis valores, encuentro algo que me haga llegar hasta donde ambiciono.

. . . .

Y llegará este joven cantor, porque sabe perfectamente que los únicos medios son el estudio y la constancia y él es uno de nuestros cantores más constantes y estudiosos.

Nuestro gran plebiscito radiotelefónico

Los premios para los votantes de nuestro plebiscito radiotelefónico pueden verse en: RADIO PRIETO, Suipacha 569; la casa RODOLFO EISLER, Florida y Sarmiento, y PLATA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 2449.



Rudy Green, cantor americano que está llamado a obtener un gran éxito, ha debutado en Radio Fénix. Aquí aparece con "sus muchachos".



La Corporación Deportiva Sojit ha firmado con L R 8, Radio París contrato por todo el año 1937 para propapalar por su onda todas las justas deportivas de importancia que se realicen. Aquí vemos a los directores de dicha corporación, señores Salvador Smilovich y Felipe Demarco, en el momento en que en presencia del señor Juan Carlos Altamirano, director-propietario de Radio París, Luis Elías Sojit, firma el convenio respectivo.



En Radio Belgrano

El maestro Roberto Zerrillo fué reporteado por Carlos Zol en una audición alusiva a sus primeros años de músico, actuando en esta oportunidad en cuarteto con el pianista Juan C. Howard, el cantor Jorge Cardoso y la cancionista Elsa Medina. Aparece también la colaboradora de Carlos Zol, Estela Grande

Premios para los votantes que envíen mayor cantidad de votos.

1.er PUESTO

Un valioso receptor Super-ultra-moderno, de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso cochecito para servir té, importado, de madera de Viena, bandeja desarmable, con sus correspondientes tazas de porcelana y un juego para oporto, de cristal tallado, 14 piezas, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3 notables fuentes Luis XVI, con sus portafuentes correspondientes, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

2º PUESTO

Un moderno receptor de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso bronce de París, con la figura de Mozart, de 75 centímetros de altura, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3.er PUESTO

Un receptor Superheterodino de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un finísimo Buda, de porcelana Satzuma, legítima, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

4º PUESTO

Un receptor Superheterodino, de onda larga solamente, marca **RADIO PRIETO.**

Una delicada guisera Luis XVI para 12 personas, **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

5º PUESTO

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Dos magníficas ánforas, estilo Versalles, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

6º, 7º, 8º, 9º y 10º PUESTOS

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Los cupones deben enviarse a "Radio Cocktail", "Caras y Caretas", Chacabuco 151.

Este plebiscito terminará en la segunda quincena del próximo mes de febrero.

Primeras figuras de la compañía que transmite la audición "Calle Corrientes", por Radio Belgrano



Samuel Giménez, actor.

Nadina Fábregas, característica.



Arturo Calderilla, actor.



Susy Reynolds, actriz.



Actor Lalo Suárez.



Josué Ferrer, maestro concertador.



Elí Sabet, actriz.



Margarita Burke, actriz



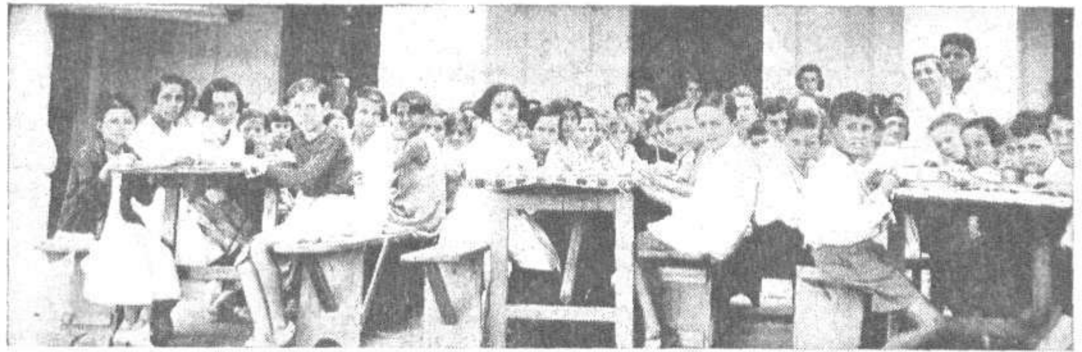
César Mariño, director de conjunto.



La jazz de René y Néstor Cóspito que amenizó las fiestas del "Bristol Hotel".

Transmisiones de Radio Spléndid desde Mar del Plata

Los festejos de carnaval organizados por el Bristol Hotel, de Mar del Plata, que han constituido un acontecimiento digno de destacarse, han sido apreciados por los oyentes de L R 4 en magníficas transmisiones realizadas desde el referido hotel por el inteligente locutor señor Federico Dupuy de Lome. La parte musical, a cargo de la jazz que dirigen los hermanos René y Néstor Cóspito, ha resultado todo lo brillante que puede esperarse de estos músicos de calidad indiscutible.



Niños de San Rafael durante el almuerzo en la colonia de vacaciones de Villa Allende, donde veranean todos los años diversos turnos de escolares.

Veraneo de escolares en Villa Allende

Otro contingente de niños veraneantes posando a pleno sol.

Fotos de Tucci





Faenas ganaderas en Chubut

Fotos de R. R. Armas.

Majada de cabras del establecimiento ganadero San Remy, ubicado en las costas del lago Caluhé Hupí, departamento de Colonia Sarmiento (Chubut).



Una escena típica de la "señalada" de ovejas, tarea campera que se considera en la Patagonia como el acontecimiento sobresaliente del año en cada estancia.

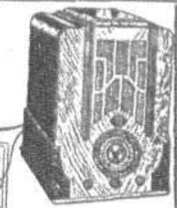


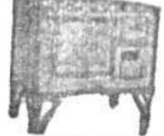
Acto de la colación de grados de las maestras y maestros egresados de la Escuela Normal Mixta de Concepción del Uruguay, en el año 1936.

Notas estudiantiles de Concepción del Uruguay



Bachilleres del curso de 1936, egresados del Colegio Nacional de la misma localidad.









Momento en que el sacerdote bendijo la unión matrimonial de la señorita Linda Sacchetti y el doctor José López Dávila, en la Catedral de Paraná.

ENLACES



Señorita Martha Ines Agüero Iturbe, que contrajo enlace con el señor Eduardo Gómez Fernández, en La Rioja.



Señorita Matilde Ameghino, con el señor Oscar Borgnino, en Ciudadela.



Señorita Clelia Esther Terán Usandivaras, con el doctor Federico Saravia Toledo, en Salta.

Señoritas Aurelia Olazábal, Luisa Borojovich y Zisla Viner, directora y maestras, respectivamente, de la escuela número 2 de Carlos Casares, F. C. Oeste y señorita Ida Borojovich, maestra de la escuela número 1 de la misma localidad, en compañía de la señorita Paulina Viner y del señor Rosendo B. Castillo, durante su reciente visita a los talleres de "Caras y Caretas", observando cómo se hace una revista moderna.

Visita de docentes a "Caras y Caretas"

Nuestros visitantes, junto a una de las máquinas impresoras.

EL TEATRO DE LOS 49

El teatro de los 49 es un teatro que existe en Viena y que se llama así. Su pintoresco nombre corresponde perfectamente a la realidad. La sala contiene de un modo exacto 49 asientos, ni uno más ni uno menos.

No es que la sala sea tan pequeña que la empresa se haya visto obligada a limitar los asientos de los espectadores a aquel número tan ínfimo. La razón es otra: los impuestos teatrales en Viena sólo rigen para los establecimientos que contienen, por lo menos, cincuenta localidades. Esta ausencia de impuestos permite al equipo artístico del "Teatro de los 49" representar espectáculos de auténtico interés sin necesidad de recurrir a precios exorbitantes.

Notas sociales

Por La Dama Duende

Abiertos los balcones de par en par, la suave luz del atardecer se funde en la claridad de luz difusa que inunda el elegante departamento, recogiendo sus destellos el oro mate de los marcos que encuadran telas de mérito, y algún retrato de familia, cuyo empaque señoril sella la singular distinción del ambiente que no ha transformado — ¡a Dios, gracias! — el modernismo agudo que "standariza" hoy la mayoría de los departamentos de buen tono: en vez de la aridez de los obligados cactos, rosas, rosas encarnadas, que se desbordan de las copas de cristal y piezas de cerámica; reflejándose en el espejo que decora la mesa hospitalaria, el blanco y oro de las margaritas silvestres.

La llegada de la bella dueña de casa — después de haber pasado en La Cumbre el primer mes del año, — reúne al circulillo femenino más íntimo, atraído por el anhelo de cambiar impresiones sobre las distintas "villeggiatturas"; algunas de las elegantes figuras femeninas vuelven de Mar del Plata, o se preparan para disfrutar en la luminosa playa, de la brillante temporada de febrero; otras irán a la región serrana, y alguna otra — más tranquila o sedentaria — veranea en la hirviente cosmópolis, descansando realmente, en la residencia silenciosa, de las múltiples actividades que impone el veraneo elegante a toda mundana que se respete.

—¿Y cuáles son sus impresiones de Córdoba? — es la pregunta obligada de las devotas del mar...

—Las de siempre: bien saben ustedes que adoro las sierras, y que la "villeggiattura" en La Cumbre es para mi espíritu un remanso de serenidad incomparable, lejos de toda preocupación en pleno encantamiento del paisaje serrano.

—¿Pero en La Cumbre, justamente, halló que el paisaje se vuelve árido?

—Aridez compensada por la fronda rumorosa de su arboleda y las preciosas villas que llenan de vida y alegría la región: el panorama del Golf, es una belleza, y el balneario de Río Grande — sin contar las excursiones de distintos puntos, — constituye otro de los atractivos de la elegante "villeggiattura".

—Supongo que el "flirteo" estará a tono con el ambiente. Porque el paisaje es siempre cómplice...

—Por el momento, sólo se menciona a una atrayente jovencita, cuya belleza rubia, y sobre todo, su preciosa figura, son muy admiradas por los veraneantes... Acompaña el breve nombre tan británico, apellido alemán muy breve también: ¿serán ustedes capaces de adivinar?

—¿Y de acuerdo al comentario, el pretendiente es netamente criollo? — pregunta la más joven del grupo.

—Sí, y muy joven; moreno, simpatiquísimo, porque no se puede decir que sea un buen mozo; lleva dos apellidos de gran prestigio — dice la veraneante sedentaria.

—¡Qué bien informadas están ustedes! Resulta que no puedo jactarme de ofrecerles la menor primicia, y eso que la mejor documentada veranea en nuestra "hirviente cosmópolis", como dice nuestra Duende amiga... Ampliaré datos tan exactos, informando que el "flirt" se ha iniciado en el balneario Río Grande, donde se admira la escultural silueta de la juvenil figura, compañera constante del simpático muchacho en los links del Golf; que el aristocrático apellido compuesto de éste, consigna en segundo término, el que ha sido ennoblecido por la actuación de hombres de estado, de militares inlustres, de diplomáticos y legisladores.

—¡Te felicito por la claridad del enigma! Y, fuera de asuntos sentimentales, ¿qué otras novedades nos traes de la temporada serrana? ¿Es siempre Cosquín el punto más brillante del veraneo chic, como lo fuera en la temporada anterior?

—No se ha iniciado todavía ninguna actividad entre la colonia super-chic; las familias de tradición, propietarias de las residencias más lujosas y hospitalarias de Cosquín, no han dado aún "le mot d'ordre"... Se anticipa que no están dispuestas a ofrecer la señoril hospitalidad de temporadas anteriores.

—¡Qué lástima! ¿Y cuál es el motivo de tan inesperada abstención?

—¡Chi lo sa! Misterios tiene la política local.

—¡Stop! — dice con tono vibrante el dueño de casa, distinguido clubman que sorprende al íntimo y parlero circulillo. — No sean indiscretas: miren que no convienen incursiones en terreno resbaladizo... Mejor será que comenten la boga del Molino de Oro, del que es propagandista tan entusiasta mi mujer...

—Claro que sí; como que el Molino de Oro tiene el hechizo de su tradición... Les aseguro que el espectáculo de su iluminación es feérico. Se han celebrado sus noches venecianas con éxito rotundo; el fulgor de las luminarias de fiesta, reflejándose en las aguas tendidas de las represas, y las ráfagas de musical armonía de los violines cíngaros, evocaban un ambiente de verdadero ensueño.

—¡Qué romanticismo, hija mía!

—Porque a ti te apasiona el mar, y no valoras el sortilegio tan sedante del paisaje serrano.

—Es cierto; necesito la amplitud ilimitada. Y las voces misteriosas del mar, bravío o dulcemente cadencioso, tienen para mí un hechizo irresistible.

—Hijas mías — interrumpe entonces la atrayente y juvenil figura de chispeantes ojos negros que ha afirmado su predilección por el veraneo en la hirviente cosmópolis; — basta de descripciones literarias, ¡por favor! Hemos quedado, en que cada una de nosotras haga sencilla y modestamente la crónica del respectivo veraneo. La crónica oficial anota diariamente la serie de almuerzos, comidas y cócteles que agrupan en nuestro Biarritz a las distintas "cliques" mundanas. Pero no revela ninguna nota de interés.

—Todavía no las hay; ya nos llegará el comentario, pasado el Carnaval. Por el momento, todo lo invade la marea arrolladora de turistas.

Huyendo de la nutrida caravana, la "gen-

try" abandona el terreno conquistado por la marea humana y se refugia en los recintos del Ocean, o en el Golf... Las veleidades del "snobismo" imponen ahora toda cita elegante, en el bar popularísimo — bajo la rambla — abandonando a la ola avasalladora el lujoso salón de la confitería que fuera hasta ayer su recinto habitual.

—¿Muchas elegancias?

—Hasta ahora, mucha sencillez; después de la boga del pañuelo a la "inmigrante", las figuritas más "a la page" llevan la cabeza descubierta, sujetando la rizada cabellera con una estrecha vincha.

—¿Probaste suerte?

—El gentío, y sobre todo el gentío sin cultura, no permite el acercarse a las mesas de juego a las gentes discretas como yo, habituadas a jugar en la mesa que rodeen "puntos" amigos, o por lo menos, personas conocidas y correctas.

—¿Muchas excursiones?

—Sí, con el programa de siempre, lo que constituye gratísimo atractivo para el mundo juvenil.

—¿Y los flirteos? — pregunta entonces la más joven y vivaz del grupo.

—También tengo yo mi silueta — dice entonces la devota del mar. — Silueta que vive la primera y riente jornada de la vida; el nombre de la encantadora jovencita tiene el significado triunfal, al que aspiran los partidos políticos, los ejércitos, las naciones en guerra... Su apellido, de viejo y aristocrático abolengo criollo, es sinónimo de respetabilidad, de inteligencia y cultura; lleva también, en segundo término, el apellido compuesto que le corresponde por su ascendencia materna; alta, de muy linda figura, es tan inteligente como piadosa.

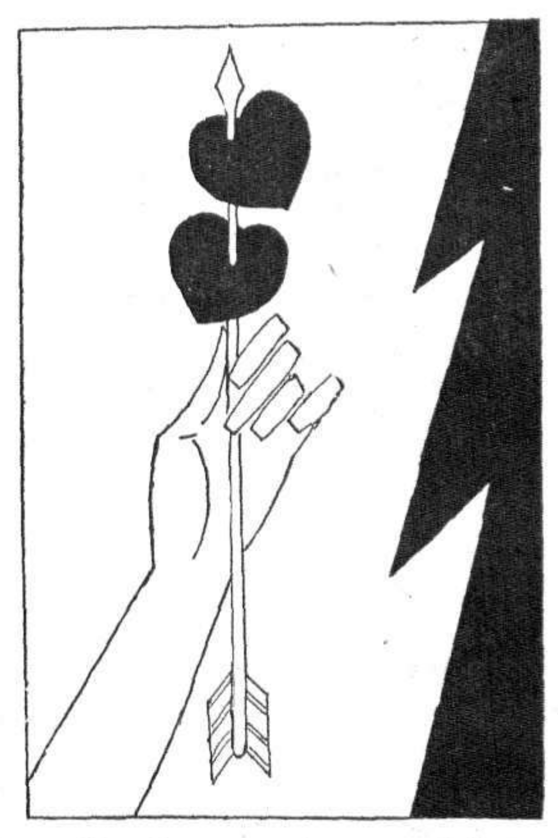
—¿Y él? A ella, creo reconocerla.

—Todo un buen mozo; alto, de tipo moreno, sumamente joven como ella. Hijo del progresista arquitecto que fuera el verdadero precursor en nuestro ambiente, de las construcciones modernas, que surgen hoy en todos los ámbitos de la ciudad, lleva prestigioso apellido; viaja periódicamente a la luminosa playa del sur, para ver al elegido de su corazón; estudiante de derecho, espera sin duda doctorarse, para oficializar este idilio juvenil.

—Y tú, ¿qué nos dices del veraneo de Cosmópolis? — pregunta riendo la bella dueña de casa a la amiga sedentaria. — ¿No te has aburrido demasiado durante nuestra ausencia?

—¿Pero creen ustedes, entonces, que esta vida nuestra pueda paralizarse por completo? ¿No tenemos, acaso, residencias amigas a pocos minutos de Buenos Aires, en las que se disfruta de una hospitalidad encantadora? Las piletas de natación, en las quintas o villas de los alrededores, constituyen centros de muy elegante animación! En Martínez, por ejemplo, en la residencia de nuestros amigos los esposos Furst-Zapiola, se congrega diariamente antes del almuerzo, el circulillo ultra-chic, que disfruta del atractivo de su magnífica pileta de natación: y al atardecer, cuando el río se adormece serenamente, "esperando las estrellas", vibra la alegre animación mundana en la terraza que domina el feérico paisaje, cuando la hospitalaria dueña de casa invita para la comida en "petites tables".

—¿Y en la grata sobremesa se charla, o se flirtea, comentándose, como es lógico, las pequeñas primicias de la temporada veraniega?



—Naturalmente; por el momento, había que combinar programa para la semana de Carnaval... Los bailes de San Fernando constituyen el mejor número para las que quieran disfrutar de esas horas de expansiva alegría... Mucho se ha proyectado al respecto en los últimos días, porque aunque pueda parecer inverosímil, hemos tenido ocasión de reunirnos. Porque "se recibe" todavía en la hirviente cosmópolis; en la primera semana de este mes, han reunido a sus amigas, celebrando fechas íntimas, figuras tan vinculadas en la "gentry" porteña como Manuela de Lezica, y Elfrieda B. de Achával Rodríguez; ya ven cómo puede veranearse aún en nuestra ciudad agitada y febril y disfrutar de la gratísima hospitalidad ofrecida a la hora del cóctel, con la sencillez y el encanto de esta misma reunión íntima, que no ha de anotarse tampoco en la crónica oficial.

—Porque debemos confesar, amigas mías, que estamos bastante fuera de la ley mundana; ¡permanecer en Buenos Aires en el mes de Febrero!

—Pues yo tengo el valor de mis actos y opiniones — replica la porteña sedentaria, a pesar de su vibrante dinamismo; — un departamento amplio, cuyas ventanas dominen los jardines vecinos; ventiladores y un buen auto para vagabundear a mi antojo, y no mezclarme con la marea avasalladora ni exponerme a las aventuras de otros tiempos cuando imperaba en los caminos la voluntad soberana — de los bandidos románticos — de Paul Clifford o Fra Diávolo.

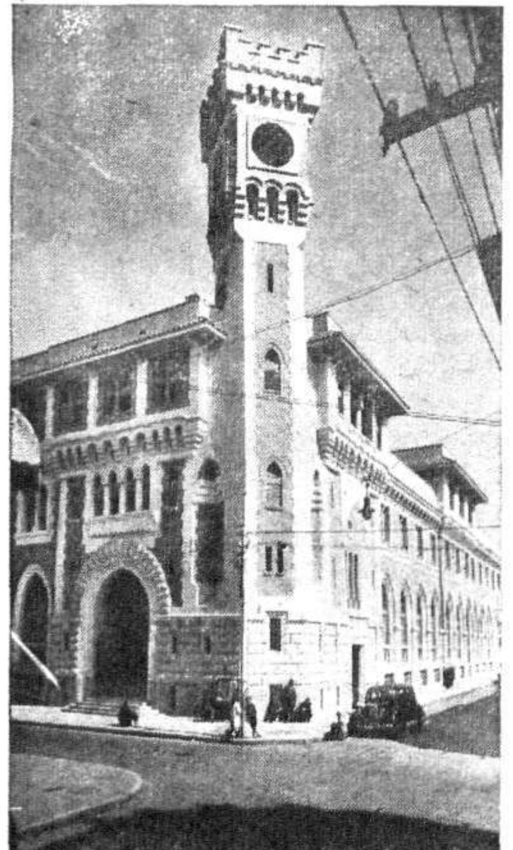
Por la copia,

Chez Dame Dulcelle

Dibujo de Faber

Nuevos edificios oficiales en el interior

Fotos de Mattar.



Hermoso edificio para Correos y Telégrafos de la ciudad de Tucumán, que ha sido construído con intervención de la Dirección de Arquitectura de la Nación, y que acaba de ser inaugurado.



Nuevo edificio de la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad de La Banda (Santiago del Estero), construído también por aquella dependencia del ministerio de Obras Públicas.



Autoridades municipales, militares y eclesiásticas de la ciudad de Bahía Blanca, encabezando la recepción de que se le hizo objeto al jefe de la 6ª División del Ejército, general Accame, con motivo de su arribo a la localidad.

El general Accame en Bahía Blanca

El intendente municipal, señor M. Dithurbide, dando la bienvenida al viajero.

Fotos de Jannelli.

EL ARTE DE COCIÑAR

Las papas. — Para hacerlas a la cucharita, se deberán pelar primeramente y con una cucharita a propósito moldearlas; se las cocina después colocándolas en agua caliente y un poco de sal; una vez cocidas se escurren, se vuelven a la misma cazuela y se les agrega 50 gramos de manteca dejándolas al calorcito. Hay que tener cuidado de no cocinarlas demasiado porque se deshacen y quedan después de mala vista.

◆ ◆ ◆

Para la tarta. — Al cocinar la tarta se rellena con porotos para que mantenga su forma, pero una vez que la masa está ya doradita en los bordes, se le sacan los porotos y el papel para que se dore en la parte del medio.

◆ ◆ ◆

Salsa holandesa. — Batir las yemas y agua durante un minuto, colocar sobre una cacerola con agua hirviendo y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa; agregar entonces la manteca derretida y mezclada con el jugo de limón, sal y pimienta y seguir batiendo siempre sobre el baño de María, hasta que esté espesa.

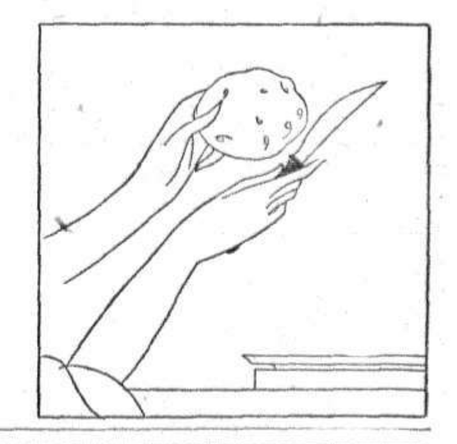
◆ ◆ ◆

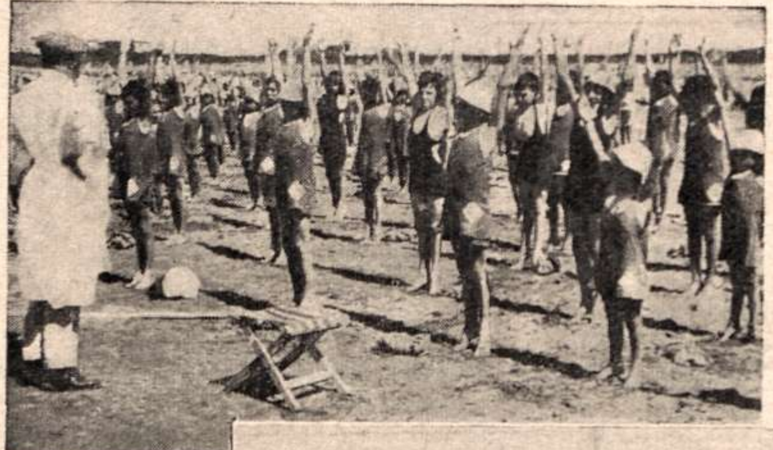
Para los caramelos de miel. — Para conocer el punto de caramelo, una vez que esté hirviendo espesa la preparación, se saca un poquito con una cuchara, se coloca en un recipiente con agua fría y si se forma una pelotita bien dura, es que ya está a punto.

Para los crafts. — La leche deberá estar tibia, pero no caliente, porque mataría el fermento. Cuanto más se bata la preparación, más livianita resulta.

Para ponerles dulce de membrillo se ablandará éste hasta que resulte como una crema espesa y si es con dulce de damascos, éste será espeso.

Para freírlos, el fuego no deberá ser muy fuerte, porque se arrebatan y resultan crudos por dentro.





En la colonia marítima de Necochea

Fotos de Ros.



Escolares concurrentes a la colonia marítima de Necochea, durante una clase de ejercicios gimnásticos y respiratorios, que realizan diariamente con la dirección del profesor señor Angel Cortesano, después del baño de sol y antes del ligero baño de mar.

Niños porteños huéspedes de la citada colonia, tonificando sus cuerpos en las saludables aguas atlánticas.

Para extinción de incendios

Existen numerosísimas fórmulas para la obtención de estos líquidos, que se encierran, según se sabe, en aparatos especiales, botellas, siendo muy práctico para uso familiar las bombilias eléctricas gastadas.

Damos algunas de las más usadas y de excelentes resultados:

1ª Disuélvase en un litro de agua 150 gramos de sal de cocina y 75 gramos de sal de amoníaco (cloruro amónico).

2ª Agua, 1 litro; hiposulfito sódico, 250 gramos; amoníaco, 250. Fórmula recomendable.

3ª Para climas sumamente fríos, esta fórmula es prácticamente incongelable: agua, 1 litro; bórax, 50 gramos; soda, 100 gramos; soda cáustica, 175 gramos; carbonato amónico, 100 gramos; sal amoníaco, 250 gramos; oleína, 25 gramos.

Papel incombustible

Introdúzcase el papel por tratar en un baño tibio compuesto de: sulfato amónico, 16 gramos; ácido bórico, 6; bórax, 4; agua, 200 gramos.

Déjese escurrir y póngaselo a secar, de preferencia a la sombra. Si es menester téngaselo una noche en prensa para evitar que se abarquille.

P E R I O D I S M O

Crónica

Con motivo de cumplir el XV aniversario, este importante órgano periodístico que se edita en Bernal ha lanzado a la circulación un número especial que acredita suficientemente sus positivos valores. Trae una nutrida información sobre los diversos adelantos de Bernal, una página almanaque, interesantes colaboraciones literarias, varias secciones ilustradas sobre deportes, cine, teatro, radio, etc. En una encuesta sobre el porvenir del partido de Quilmes responden prestigiosos convecinos. Destácanse numerosas ilustraciones, caricaturas, dibujos y fotografías de damas, caballeros y niños. Y tal como la inspiraron sus fundadores, señores Elías Flores y Bernabé Salaberry, "Crónica" recogió todos los anhelos e inquietudes de Bernal; y al presente, bajo la dirección de don Máximo E. Salaberry, es un exponente avanzado del periodismo de aquella importante población.

Saludamos al colega y le deseamos vida próspera.



"MAL AÑO"

Cuento de EDWIN CERIO

(Traducción de Zina Lagorio)

Derechos exclusivos para "Caras y Caretas"

Dibujo de Caballé

VERANO. Paisajes a dos voces: la voz del buho, por la noche, y la voz de "Mal año" en el día: el canto del Monte Solaro y la canción de Materita.

Himno al Sol.

Himno a la Luna.

Son dos voces ahora apagadas; pero vibrantes todavía, como la resonancia de un eco en la melancólica melopeya lunar de la heroica diana del paisaje de Anacapri.

¡Oh, los espectáculos de las noches de luna y de los días de sol! Repentinamente, sobre la ladera, a mediodía, la montaña, como desgarrándose, furiosamente se desvincula de las raíces que tienen a la isla anclada al fondo marino. Y, cual en un paroxismo de verticalidad, se yergue, hincha sus músculos pétreos y con un salto supera la propia cumbre enhiesta. Exhausta por el esfuerzo telúrico, se recuesta, sobre el otro lado, en muelles ondulaciones voluptuosas, bajo la cobija amarilla de las retamas en flor. Y entonces — en la noche de verano — comienza el melodrama. Irrumpe la primera nota de la cantilena que deberá acunar la duermevela de la isla: un gemido flébil en tono menor, luego dos o tres ululatos, como ensayos para dar el ritmo a los grillos que entonarán su acompañamiento de arcos.

Al fin, desde los paredones derruidos de la fortaleza que domina el monte, perfilándose contra la claridad opalescente de la Vía Láctea, desciende una teoría de sollozos sincopados por lamentos desgarradores.

El buho ya va en amores.

¡Oh! el valle enfervorado por el sol: centelleo de luces, maraña de colores. Algarrobos verdeoscuros, rebotando por los declives como esferas de sombras compactas; olivos algodonados, cual nubecillas de un cielo de ovejitas; encinas pretenciosas, con sus cabelleras acicaladas a la manera del milsetecientos; ovillos de lentiscos ericáceos y euforbios mezclando en el aire el cóctel de sus aromas embriagadores, aderezados con sabores de rudas y olores de mirtos.

La canícula saetea rayos de oro líquido.

Irrumpe un grito enloquecido de gozo, una nota cálida y plena que entona el cántico de las obras y el himno de los productos campestres, canciones de los olivos, del heno y de la vid. Las cigarras comienzan su acompañamiento de cobres.

"Mal año" va en locura.

Cuando, por la noche, desde el monte baja a la insistente cantilena lúgubre las gentes decían: Es el buho que va en amores.

Y cuando, de día, desde el valle ascendía un cantar loco de gozo, afirmaban: "Es "Mal año" que enloquece".

Vi al buho solamente una vez. Yo estaba recostado bajo los respaldos de la fortaleza en ruinas, inundada por la luna entre las matas de mirto florecido, ebrio de aromas. El buho se levantó de un reducto de la fortaleza, dió dos o tres vueltas, con movimientos acompasados de alas forradas de silencio. Fué a posarse sobre la cima de una roca, a pico de un precipicio, emitiendo un prolongado gemido doloroso. Recordé que cuando el buho se queja de tal manera es que va en amores: anticipa su tristeza con el canto. Y me alejé.

A "Mal año", en vez, lo veía a menudo: casi siempre por la noche, sentado sobre el escalón de la pequeña cancela de su huerta, donde, al retorno de los campos, reposaba, muy entretenido a veces en conversar con su vecina la Brigadiera; en otros momentos canturreaba las canciones camperas que ya cantara desgañitándose todo el día en las tierras de Materita.

Para que "Mal año" hablase lo interrogaba acerca de las siembras o de las cosechas, del tiempo y sus estaciones:

— ¿Cómo se porta el olivo? — O bien: — ¿La vid *escampa las plagas?*

Y él, a todas mis preguntas referentes a los productos de la tierra, respondíame:

— ¡Mal año!...

Invariablemente respondía con esa palabra, en la cual enciérrase el contradictorio optimismo de los aldeanos que siempre hacen pronósticos desastrosos acerca de las estaciones y el tiempo, que quieren ver confirmados por sus profetas, para que se afirme el alza de los precios. Oyendo a los aldeanos parecería que todos los elementos de la naturaleza conspiran contra sus esfuerzos amenazando los sembrados. La lluvia cae siempre tan excesiva que pudre los campos y hace perder las semillas. Cuando no es por demasiada agua que se malogran las cosechas se agostan por la sequía.

Con los primeros fríos, cuando en la luna menguante de Navidad se embotella el vino nuevo, los lugareños atisban el espectro de la perenospera que habrá de hacer estragos en los viñedos en el año venidero; y si para los olivos fué estación propicia sentencian: "Debe reaparecer la mosca olearia".

Según ellos el viento del lado del mar quema los brotes de las vides... el sol hace secar las yerbas antes que se pueda segarle su tierno heno... Si faltan los daños del viento, de la lluvia, de los temporales, se recurre al "buey marino".

El buey marino, si bien pertenece al género manso de la foca mediterránea, adquiere para los fines agrícolas de estos campesinos, características mitológicas y costumbres apocalípticas. Es el objeto de un culto: el culto de la suba de los precios. Como anfibio en el mar, desgarra las redes, devora los anzuelos, aleja las sepias; en la tierra ascendiendo las barrancas devasta los prados, come las uvas, abate las higueras de tuna y desgaja, con un golpe de cola los olivares.

"Mal año" contaba de buena gana los maleficios del buey marino. Pero de su persona no quería hablar, porque era poco comunicativo. Su amiga la Brigadiera lo incitaba, deseosa de hacerme saber "ciertos acontecimientos": "...Porque usted es un señor — decía — y podría ayudarlo para que le hicieran justicia".

"Mal año", casi convencido, parecía decidirse; pero, al momento de comenzar el relato de "sus acontecimientos", decía: "Ahora os canto la canción del heno". Y cantaba en su dialecto:

"Deseo irme hasta una fuentecilla
Donde van las mujeres a lavar,
Allá quiero elegir a la más bella,
Y siempre a mi lado la voy a llevar..."

— ¿Por qué se llama la canción del heno, si ni siquiera se lo nombra?

— Porque se debe cantar en la estación de la siega. Cada estación tiene su fatiga y cada fatiga su canción. Así la de los olivos dice:

"Estrella real, colorida y bella.
En un bosque de arrayanes te amé..."

A cuatro ojos la Brigadiera insistía:

— Deberías hacerlo hablar, para que contara lo que han hecho...

"Mal año", después, desaparecía. Durante meses no lo veíamos y por la campiña no se oían sus cantos. Tampoco percibíase el canto del buho en el monte Solaro.

En el verano, hablando del buho, la gente reflexionaba: ese mal bicho no se hace matar; aunque vayan expresamente por la noche no lo consiguen. Habría que atraparlo cuando va en amor; entonces no piensa más en su vida y se expone.

Espiaban al buho para atraparlo, pero no podían: el pajarraco durante meses no daba señales de vida.

En el otoño ya, pasando delante de la huerta de "Mal año", entre la reja de la cancela veíase el viñedo casi selvático y la yerba mala creciendo en los surcos de la tierra reseca.

Un día, a la vista de aquel espectáculo de desolación, dije para mí, en voz alta, como a menudo me sucede creyéndome solo:

—Qué lástima...

Una voz detrás mío, como un eco, replicó:

— Es una verdadera lástima...

Me di vuelta y vi a la Brigadiera sentada en el umbral de su puerta amarrando el cabo de un piolín atado a la pierna de un gallo blanco que escarbaba la tierra.

— Este año — agregó la Brigadiera es peor aún. De nuevo han mandado de vuelta a "Mal año". No lo han querido. Si usted pudiera poner una buena palabra con el alcalde y con el médico comunal.

— ¿Dónde no lo han querido?

— En el manicomio, ¿no lo sabéis?... Casualmente ahí viene... preguntádselo a él mismo...

Al darme vuelta hacia el lado de la cancela vi a "Mal año" que avanzaba con la llave en la mano para abrirla. La abrió; sentóse sobre el escalón e indicando un asiento de piedra me dijo:

— Siéntese.

Noté que el viejo debía hallarse cansado. Aparecía triste, con sus ojos velados de una vaga melancolía. Traté de consolarlo:

— ¡Qué malos tiempos!... aun no ha llovi-

do y los olivares sufren... si continúa así la vid... a usted qué le parece, ¿qué pasará?...

—Un buen año... se hará tanto vino que reventarán las bordalesas... y tanto aceite como para ahogarse en los jarrones... el grano rendirá cien veces la siembra... los estantes no podrán con el peso de las papas... ¡será una ganga!

Pero tenía los ojos húmedos, temblábale la voz.

La Brigadiera intervino:

—¿Por qué no le cuentas todo al señor?... El podría poner una buena palabra en tu favor...

Y "Mal año" repuso:

—¡Para qué valdría si todo ha concluído!... Después de veinte años... Comprende, ¿qué hago aquí ya, sin otro oficio?

Fijó sus ojos en el vacío, y como si estuviera solo comenzó a relatar, hablando consigo:

—Quizás sean más los años, desde que hice mi primera prédica. Nunca había sermoneado antes, sólo me desahogaba en hacer versos. ¿Conoce usted mis versos?... Cuando le quitaron la confesión al padre Anselmo hice un poema que comenzaba así:

"Quién exclama y quién delira
Quién llora y quién suspira
Ya circula el descontento
En el público elemento..."

"¿Conoce los versos de la gallina de Mariocola?

"La gallina de Mariocola
No teniendo un gallo,
Queriendo hacer la clueca
Huyó con el papagayo..."

"Entonces todos rieron. Todo procedía bien porque no tocaba a los potentes. Pero cuando le hice la poesía al médico: "El caníbal de Anacapri", nuestro alcalde me hizo advertir que tuviese cuidado... Fué entonces que me decidí a hacer mis prédicas para cantar todas las verdades. ¿Sabe lo que me había sucedido? Cortando la leña me entró en una uña una astilla fina como una aguja. Y Rosa, mi mujer, que en paz descanse, me dijo: "Hazte ver por el médico, pues estas cosas suelen ser muy malas". Y Rosa, dándome un gran "quesocaballo", me ordenó: "¡Anda!"

"Los "quesocaballos" de la buena alma de mi mujer eran tan famosos que le dieron el apodo de Rosa la "quesocaballera". No es para alabarla, sí que tenía la mano limpia. Así me presenté ante don Isidro Trombetti, con mi dedo un poco hinchado, quien me recibió diciendo: "¡Qué maneras son éstas! Todos sois igualitos, os presentáis al médico con cosas para comer, como si nosotros hiciéramos la profesión sólo para comer... ¿Qué significa este "quesocaballo"? Por esta vez pase... porque justamente tengo a doña Filomena en estado interesante y esta mañana tuvo un antojo de queso... Veamos un poco el dedo... ¡Bravo! Ya lo tienes infectado... ¿No sabes lo que es el tétano? ¡Dios nos guarde y libre!... Probemos con el ungüento mercurial; te haré una receta para la farmacia de don Camilo, ¿entendidos? ¡eh!... y no hagas como tantos ignorantes, que van a la farmacia de don Saverio... Hasta el jueves..."

"Me puse el ungüento y el dedo se hinchó más.

"A la mañana siguiente le dije a Rosa: "Yo vuelvo a lo de don Isidro. ¿Y a propósito, doña Filomena, tiene antojo de queso?" Es sabido que a doña Filomena todos la conocían por sus antojos. Y como casi siempre estaba en estado interesante, cambiaba de antojos con las estaciones o con el tiempo. Así cuando la montaña estaba cubierta de nieblas, se le antojaban hongos; cuando era la época de sacrificar los cerdos, deseaba salchichas, y de verano, en la medida que maduraban los sembrados, sus antojos eran de duraznos, de maíz sarraceno, de higos, de nueces... ¡Y guay a presentarse con las manos vacías ante don Isidro! Retorné con dos "quesocaballos". El miró mi dedo y dijo: "Este dedo no me gusta... Vamos a probar una "mosca de Milán". Y yo iba todas las semanas; dejaba el queso y me volvía con mi dolor y una receta nueva: "agua vegeto mineral", "bálsamo del Perú..."

"Don Camilo, el farmacéutico, al expedirme la receta decía: "Gran profesor don Isidro; pero para mí usted debería probar una cura interna, para evitar un vuelco de la sangre".

"Y para evitarme el vuelco de sangre, probé un depurativo de su especial composición. Pero al día siguiente, después de una noche de agonía, volví a lo de don Isidro. Era el alba, El médico no estaba en casa y la mujer me dijo que lo habían llamado en la noche por un parto prematuro. Yo, enloquecido por el dolor le imploré: "Doña Filomena mía, hágalo por el fruto que lleva en el vientre, que el Señor se lo habrá de bendecir, haciendo que sea varón. ¡Doña Filomena, ayúdeme, que no puedo más!" Y ella, que no obstante sus antojos era una buena mujer, miró el dedo, tomó una pinza y extrajo la astilla; me lavó y me hizo un buen vendaje. Mientras le agradecía, entró el marido. Don Isidro, mirando en torno, vió la pinza y comprendiéndolo todo, le dijo a la mujer: "¡Bestia, y a mí! Ignorantes que sois, si ahora se produce una gangrena... ¡Allá vosotros!" Enfilé la puerta, y al bajar las escaleras oí que peleaban todavía. Don Isidro gritábale a doña Filomena: "Pedazo de bestia, ahora comerás cabezas de "quesocaballo"...

"Yo curé en seguida.

"Al domingo siguiente, día de San Martín, lo recuerdo como si fuera hoy, había vaciado el vino nuevo y no sé si a causa de los humos del vino o, tal vez, porque había bebido una copa de más, me encontré sentado sobre un barril, frente la ostería de Sciacquariello, en Caprile, con toda la gente a mi alrededor, que quería saber la historia de los "quesocaballos" del médico. La conté e hice una prédica: la prédica de "Mal año". Se las canté a todos: al médico, al secretario comunal y al alcalde que les tenía la bolsa. Dije que robaban y que le chupaban la sangre a la pobre gente. Y todos, viendo que yo tenía razón, decían: "¿Pero está loco Mal Año?" Porque nadie antes tuvo el coraje de decirles la verdad, cantándola en público. Luego puse todo en versos, terminando con esta copla:

"Es cosa funesta
que haga rumor
en día de fiesta
un predicador.

"El alcalde presto,
con mucho rigor,
ordena el arresto
del malhechor".

"Pero tanta injusticia no quiso la justicia... porque entonces, por lo menos, había justicia. Los carabineros se negaban a prenderme, mas me cazaron los agentes comunales. El secretario encontró que en el balance de la comuna figuraban mil liras pagadas a la provincia como contribución al manicomio de Nápoles y dijo que había por tanto derecho a internarle un demente. Y en vista de tal pago, encontraron los cuatro testigos indispensables para volver loco a alguno. En seguida me extendieron el certificado médico y me fletaron al manicomio de Capodiquino. Así me puse loco por la primera vez".

"Mal año" calló un instante, secándose con el dorso de las manos las lágrimas que le rodaban por las mejillas. Se le había ensombrecido el semblante y su mirada siempre fija en el vacío dábale una expresión de tristeza sin consuelo. Pensé que el recuerdo de la terrible injusticia que le hicieran lo hubiese postrado y busqué de consolarlo:

—Animo, "Mal año" — le dije. — ¿A qué lleva pensar en eso. ¡Debes de haber sufrido una vida de infierno en el manicomio... pero lo pasado pisado, piensa en el porvenir!...

—¿Al porvenir? — preguntóme "Mal año". — Justamente al porvenir es que pienso. ¿Quién me lo dará mi pasado?...

Por un momento pareció vencer el ansia dolorosa que lo oprimía; su semblante le enterneció como por un recuerdo lejano. Y de sus labios temblorosos de emoción comenzaron a brotar, dulcemente, palabras entrecortadas:

—El pasado... ¡Qué lindos tiempos!... el jardín... el viñedo... y sor Amalia... Quién me da ya Capodiquino... Todos buenos... buenos, buenos... ¡Y cómo me querían!

Luego, reaccionando y como avergonzado de aquel momentáneo abandono, fijándome en los ojos, comenzó a contar:

—Lo que le puedo decir, es que en tantos años de manicomio siempre he estado lo más bien. Y cuando me presenté la primera vez fué una fiesta. El director dijo: "¿Usted loco?" Y se puso a reír: luego llamó a los médicos, los enfermeros, las hermanas y me hizo cantar el "sermón para don Isidro", narré el asunto del dedo y me ordenó declamar los versos. Me destinaron a la oficina de contabilidad, pero cuando supieron que yo era campesino y renombrado como el primer injertador de Capri, me confiaron la huerta y el vergel del manicomio. Era todo una selva cuando yo llegué. ¡Debería verlo usted ahora! ¡Ver cuánto pudieron veinte años de trabajo, la pasión de una vida!... Injerté frutales de todas las razas, aun las tempestivas y las tardías... cultivé la vid y en la huerta hice cultivos de tomates de medio kilo, zapallos que daban miedo... veinte años y algunos palmos de tierra: un paraíso terrestre... sangre y sudores míos... Injertaba y cantaba. En la primavera de cada año me volvían al pueblo, completamente curado; pasaba allí el verano. En la festividad de San Martín, ya embotellado el vino, nos reuníamos en lo de Sciacquarielo: bebíamos y nuevamente yo predicaba desenmascarando todas las verdades del pueblo. Después me prendían, renovándome el certificado me mandaban al manicomio. El segundo año hice la "prédica a la Virgen", contando el escándalo de la "Congregación de Caridad". Esa congregación adoptaba cada año en el día de Todos los Santos a una virgen, elegida entre las hijas de María más ancianas, dándole una dote; la cual generalmente beneficiaba a una muchacha que tenía ya su protector. Ese año la otorgaron a una muchacha que había hecho mucho daño en el pueblo; por lo que yo comencé mi prédica así: Corre voz que hay entre las hijas de María una grave enfermedad... Y les canté cosas al ecónomo, al vicario foráneo, y, en fin, a toda la congregación... En seguida don Isidro me renovó el certificado: "Demente peligroso, alcoholismo..." Y esto por veinte años. En la campiña, al retornar del manicomio, cantaba la última canción de los olivos:

"Estrella real
coloreada y bella..."

"Y nos reuníamos, como de costumbre, a hacer algazara en Carile. Hasta que Sciacquarielo me avisaba: "¡Prepárate!" Ya venía el agente para hacer el sumario, y Sciacquarielo confirmaba los hechos, proveyendo los otros tres testigos indispensables para mandarme al manicomio. Siempre fué mi amigo de verdad y jamás me falló. Siempre me decía: "¡Vete tranquilo hasta que yo esté, a tu regreso una garrafa de vino no te faltará!" ¿Creerá usted que hasta quisieron hacerme dudar de su amistad? Lo calumniaron...

"Un año, terminada la temporada, se me hinchó la barriga. Rosa, que en paz descanse, dice: "Hazte ver, podría ser cosa seria". Ya había acabado por cobrarle cariño a don Isidro, y fuí a verle; le mostré mi vientre y él me ausculta, toca y empuja, tuerce la cara y dice: "¡Este vientre no me gusta!" Y yo: "¿Pero se puede saber qué es? ¿Cosa maligna?" "Peor — dice él; — hidropesía". "¿Y qué es eso?" "Mal acuático — me responde, — agua en el vientre". "Doctor — le digo indignado, — esto no puede ser, Sciacquarielo no es capaz de semejante cosa... ¡Hace tantos años que bebo su vino!..."

"Burro y ladrón don Isidro, y malvado. ¡Pero si tuviese que contaros todas las malignidades de este pueblo no terminaría más! ¿Y para qué? ¡Cuánto debía cantar lo canté! ¡Y ahora no sirvo más para el manicomio!... Usted me dice de pensar en el porvenir. Por cierto que ante mí tengo un lindo porvenir: la miseria y el frío este invierno... ¿No sabe que no me quisieron más en el manicomio? En los últimos años iba con los certificados de siempre, sin tantas formalidades. Pero la semana pasada me encontré allí con un director nuevo, que me mira y dice: "Los papeles no están en regla, se necesita un nuevo certificado, con la firma de los testigos y el visto del juez, además usted debe venir acompañado de un agente". "Profesor — yo le dije — déjese de bromas, yo vengo desde hace veinte años al manicomio. Pregúnteselo a quien quiera, a los enfermeros, a sor Amalia". "¿Quién es usted? — me pregunta. — "Mal año", un demente — contesto". El director suelta una carcajada. "¿Demente usted, a quién quiere darlo a entender?" Y yo con una santa paciencia: "Profesor, hágalo por sus finados, créame sobre la fe de mi alma, ¿dónde los voy a buscar los documentos? Don Isidro Trombetti, el médico que hacía siempre el certificado, ha muerto... créame se lo digo con conciencia, y si le digo mentira, que pueda perder la luz de los

(Continúa en la página 120)

PARA BUSCAR

CACHITO SE PORTA MAL...

Si llegáis a encontraros con Cachito, al punto quedaréis conquistados por su cara de bandido y sus ojos llenos de malicia.

No tiene más que seis años, pero es un portento de viveza.

Siempre está con el lápiz en la mano.

El otro día se entretenía en dibujar un cuerpo sin cabeza y, una vez que lo terminó, se lo presentó a don Federico, su padre.

—Este eres tú, papito.

—¿Cómo?

—Sí... Hace un rato has dicho que "comienzas a perder la cabeza"... Y, yo, por las dudas, aquí te la he hecho perder del todo.

—Eres un chiquilín que llegarás

ESTE ES JORGE WASHINGTON...

... El primero entre todos los hombres de los Estados Unidos de Norte América. Nació en 1732 y falleció en 1799. Perteneciente a una antigua familia de Virginia, fué comandante en jefe de los ejércitos revolucionarios y luego ocupó durante dos períodos la presidencia de su Nación. Patriota ejemplar, fué un ejemplo en los días de guerra y un guía en las jornadas de paz. Deben los niños argentinos recordar siempre su nombre, colocándolo al lado del de Manuel Belgrano, cuya existencia pura y abnegada tuvo tantos puntos de contacto con la del patricio porteño. En esta ilustración, nuestros pequeños lectores, podrán encontrar también las siluetas de Benjamín Franklin, Lafayette, Martha Wáshington, el barón Von Steuben y el perro favorito del prócer.





muy lejos — dijo el padre.

Cachito lo miró de reojo y, sin decir palabra, volvió a sus lápices.

Al poco rato el padre pesca a Cachito en una mentira y, entonces, con tono severo, le dice:

—El hombre jamás debe engañar a sus semejantes.

— Entonces, papá, ¿por qué cuando vienen a cobrar una cuenta le haces decir que no estás en casa?...

— ¡Bah! — exclama don Federico. — ¿Quién te ha dicho que los cobradores son nuestros semejantes?

La madre de Cachito es maestra de escuela, de manera que quiere que su hijo se comporte correctamente. Un día que lo ve mal sentado, le dice.

— ¡Cachito!... ¡Siéntate bien!

— Mamita... ¡si no cabo!

La madre, que también desea que el chico se exprese correctamente, le pregunta:

— ¿Dónde has oído hablar así? Se dice quepo.

A los pocos días Cachito sale con la sirvienta y, al regresar, cuando la madre le pregunta por qué han demorado, explica:

— Es que la muchacha ha estado hablando con un quepo de policía...

Esa misma noche, mientras la madre se peina para acostarse, Cachito, que la ha estado contemplando muy serio, le pregunta:

— Mamá, ¿por qué tienes cabellos blancos y cabellos negros?

— Porque tú eres malo y me sacas muchas canas.

— Pues, entonces tú serías peor que yo...

— ¿Quién te lo ha dicho?

— La cabeza de abuelita, que está completamente blanca.

El pibe se acuesta y, mientras la madre lo arropa, casi lloroso, le dice:

— Mamá, yo quiero tener una hermanita...

— ¡Vaya! ¿Para qué, Cachito?

— Porque estoy cansado de tirarle de la cola al gato. Quiero otra diversión.

La noche, por fortuna, transcurre sin mayores inconvenientes. Al día siguiente, muy de mañana, Cachito se levanta y comienza a meter un ruido espantoso con su triciclo.

La madre, al escucharlo, le dice:

— No hagas tanto ruido mientras duerme tu padre.

A lo que el pibe responde:

— Mamita... Es que si lo hago mientras está despierto me dará una paliza.

La cosa sigue. Mientras la sirvienta hace la limpieza de la sala, Cachito se da un tremendo porrazo contra un mueble, y se queda tan tranquilo.

— ¿Cómo? ¿No lloras? — le pregunta la muchacha.

— ¿Para qué? ¿No ves que no hay nadie delante?...

Ese mismo día, al regresar de la plaza, llega hecho una calamidad. Según todas las apariencias, ha librado una batalla campal. Sus ropas están destrozadas, y los dos ojos muestran las inconfundibles huellas de los puños rivales.

La madre, siempre con sus propósitos educacionales, le recibe con el consabido discurso.

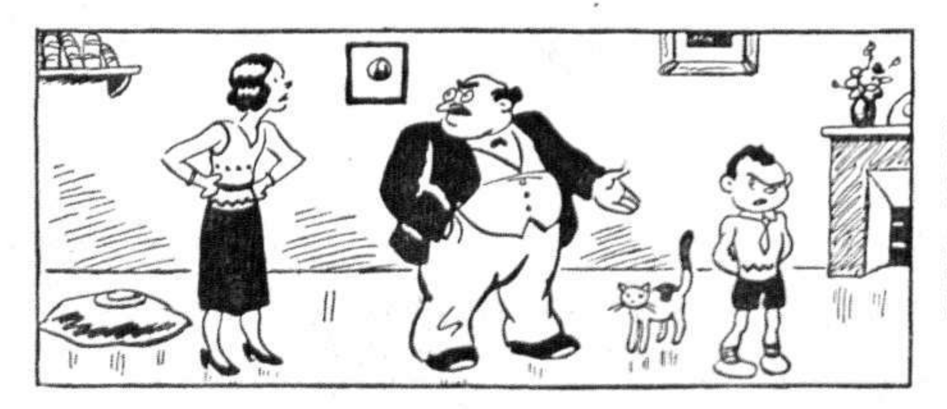


— Veo que otra vez me has desobedecido y has peleado con tus compañeros. ¿No te he dicho hasta el cansancio que cuando te provoquen cuentes hasta cincuenta y después contestes.

— Sí, mamita. Esta vez he querido obedecerte; pero, será la última vez que lo hago.

— ¿Cómo?

— Sí, porque Pablito me provocó y me dió un golpe en el ojo derecho. Yo recordé tu consejo y comencé a contar hasta cincuenta... Y, cuando terminé, ¡mira cómo me había puesto el otro ojo!



— ¿Por qué acusas a Toto de haber metido la mano en tu bolsillo? ¿Quién te dice que no ha sido él sino yo?

— ¡Oh, no! Me quedan aún algunas monedas, y, cuando eres tú, te lo llevas todo.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 86

1		2	3	4	5	6	7	8		9
	■	10							■	
	■	11							■	
12			■	13			■	14		
	■	15	16		■	17	18		■	
19		■	20		21			■	22	
	■	23						24	■	
	■	25							■	
26	27			■		■	28		29	
30				■		■	31			
32										

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Que pacifica o restablece la paz.
10. Que causa gran risa.
11. Terrenos bajos y pantanosos cubiertos de hierbas, como los que rodean a la laguna Iberá, en Corrientes.
12. Agarra.
13. Sufijo que indica tumor y se usa en varios términos médicos.
14. Pronombre demostrativo neutro.
15. Sistema montañoso de la costa mediterránea de Marruecos.
17. Diez veces cientos.
19. Preposición inseparable que significa *dentro*.
20. Ciudad y fortaleza de Rumania en Dobrutcha, sit. en uno de los brazos en que se ramifica el Danubio.
22. Artículo determinado femenino singular.
23. Astutos y prudentes.
25. Apuntada.
26. Nombre de la mujer de Lot, que fué convertida en estatua de sal por haber desobedecido a las órdenes de Dios.
28. Levantar las vergas y velas.
30. Género de batracios anuros.
31. Gritería, algazara, vocerío.
32. Gran mono antropomorfo de Sumatra y Borneo; plural.

VERTICALES

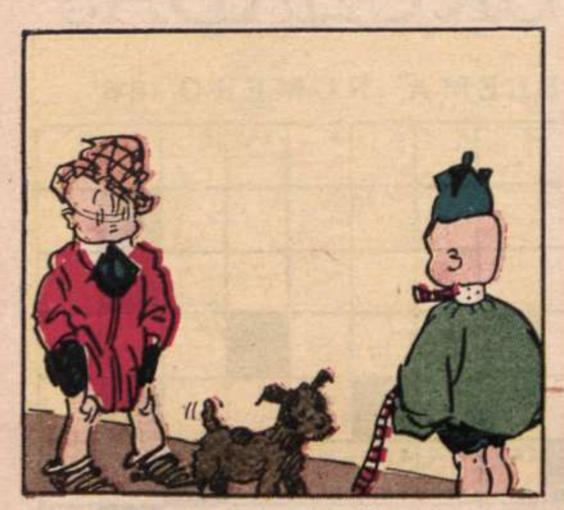
1. Cantero, el que labra piedras.
2. Tener por cierto.
3. Décima letra del abecedario, plural.
4. Que se alimenta de vegetales.
5. Adverbio latino que significa *lo mismo* y se emplea para evitar repeticiones.
6. Arte de fabricar vasijas y objetos de barro.
7. Pendiente para las orejas.
8. Especie de palio o colgadura que se suele colocar detrás del sitial.
9. Que renueva o modifica, plural.
16. Magnetizan, convierten en imán.
18. No publicada.
23. Engorda, ceba a los animales.
24. Madurez, punto de algunas cosas.
27. Hacer don.
29. Interjección. ¡Ea! ¡Vamos!



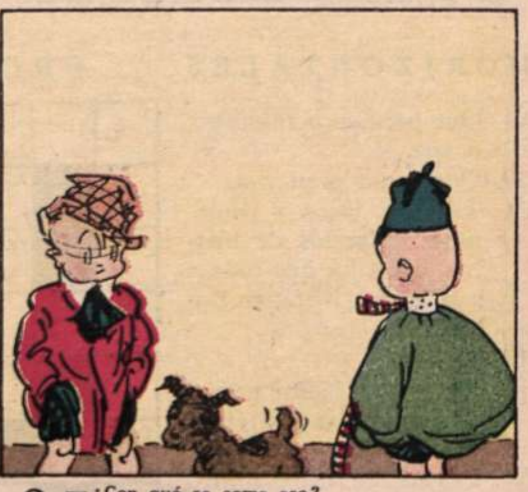
Solución del problema número 85.

Las aventuras

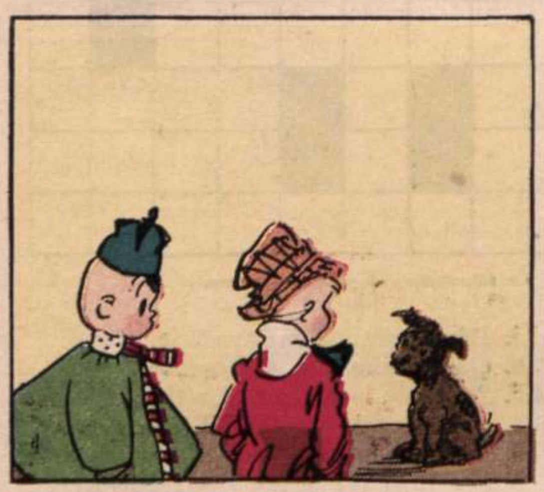
EL PERRO MILA



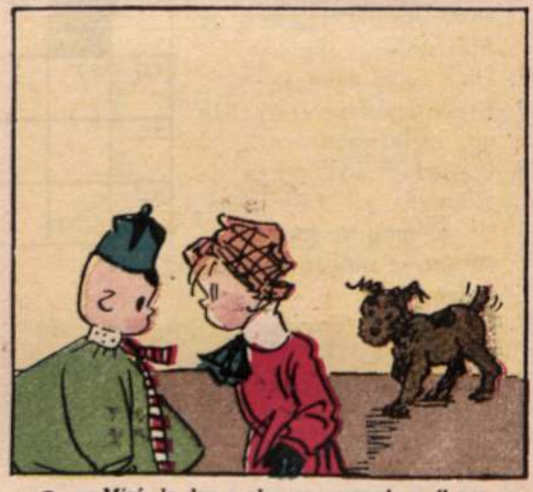
1 — ¡Qué lindo perrito, Chingolo!
— Es un perro intelectual.



2 — ¿Con qué se come eso?
— Quiere decir que es un perro que se va derecho a la moneda.



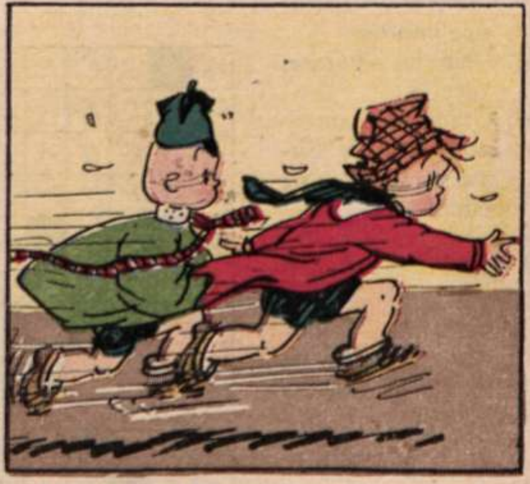
5 — Te apuesto que es como te digo.
— Ya está.



6 — Mirá, le doy a oler una moneda y él me va a decir dónde hay más.
— Ver para creer, Chingolo.



9 — Miralo, miralo, ya tiene el resto en el buche.
— ¡Corramos!

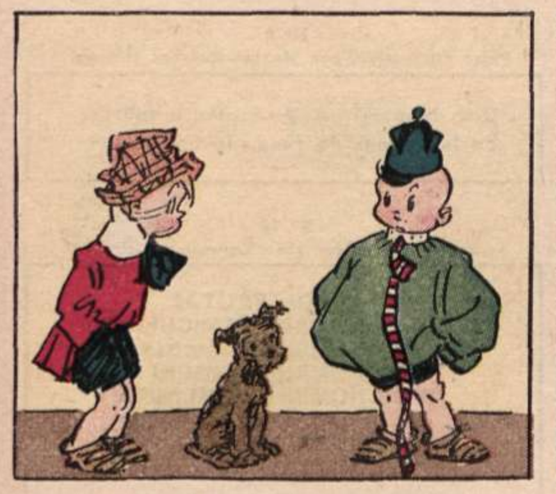


10 — ¡Cómo dispara! ¡Parece un colectivo completo!
— Apurate, Chingolo.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

GROSO DE CHINGOLO



3 — ¡Qué saben los perros de guitas!
— Este sabe eso y mucho más.



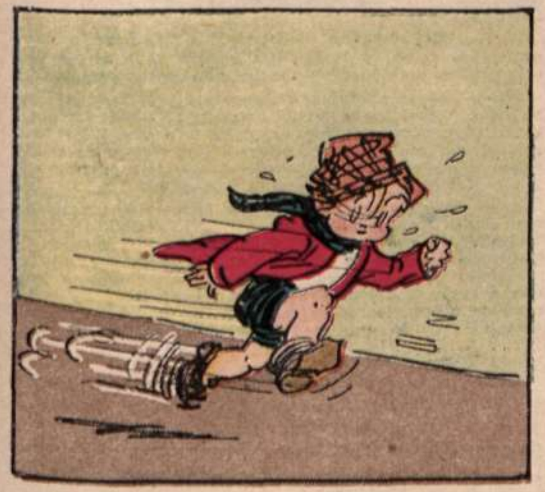
4 — Por la cara, creo que no va muy lejos.
— No lo insultés, que tira la bronca.



7 — ¡Qué hacés, San Martín en Cañuelas!
— Vamos a lo práctico.



8 — ¡Olé, olé, pichicho!
— A ver si sale bailando peteneras.



11 — El corte que me voy a dar con este perro; vale más que un viaje a la ruleta de Mar del Plata.



12 — ¡La pipeta! Aquí hay guita, pero ¿cómo la saco?

PASATIEMPOS

Nº 1

Decapitación, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

Fué una "diosa"
"mujer" hermosa.

Nº 2

Frase interpretativa, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

BL . E I O U

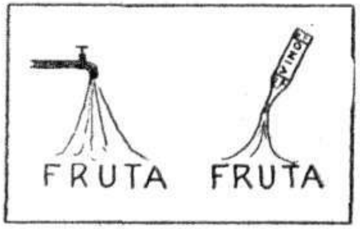
Nº 3

Frase comprimida, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

I N S E C T O S I N V I D A

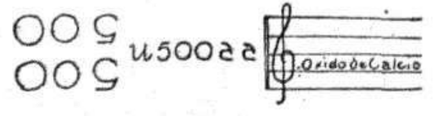
Nº 4

Refrán interpretativo, por R. San Román (La Plata, F. C. S.)



Nº 5

Frase comprimida, por Francisco J. López (Ciudad)



Nº 6

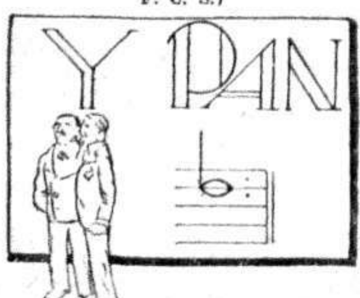
Logogrifo-jeroglífico, por *Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)*

E M B A R C A C I O N

1 5 3 2 4

Nº 7

Frase solemne comprimida, por "Centauro" (Ernestina, F. C. S.)



Nº 8

Comprimido por "Aziyade" (Mercedes, F. C. O.)

N O T A R

Nº 9

Falso diminutivo, por Manuel Sánchez (Ciudad)

Qué es mamífero y carnívoro sabrás.
En las armas de fuego lo hallarás.

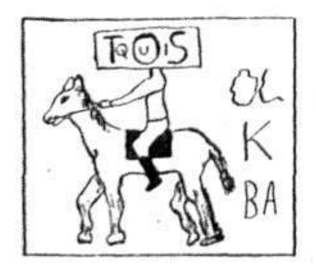
Nº 10

Triángulo numérico, por "Cayetano" (Ciudad)

12345678	ARBOL FRUTAL
2415678	NOMBRE MASCULINO
248587	NOMBRE FEMENINO
71385	NOMBRE MASCULINO
6871	NOMBRE FEMENINO
431	NOMBRE FEMENINO
21	NOTA MUSICAL
6	NUMERO ROMANO

Nº 11

Frase vulgar comprimida, por "Falucho" (Mar del Plata, F. C. S.)



BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada colaboración, dejando un espacio razonable entre uno y otro juego, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

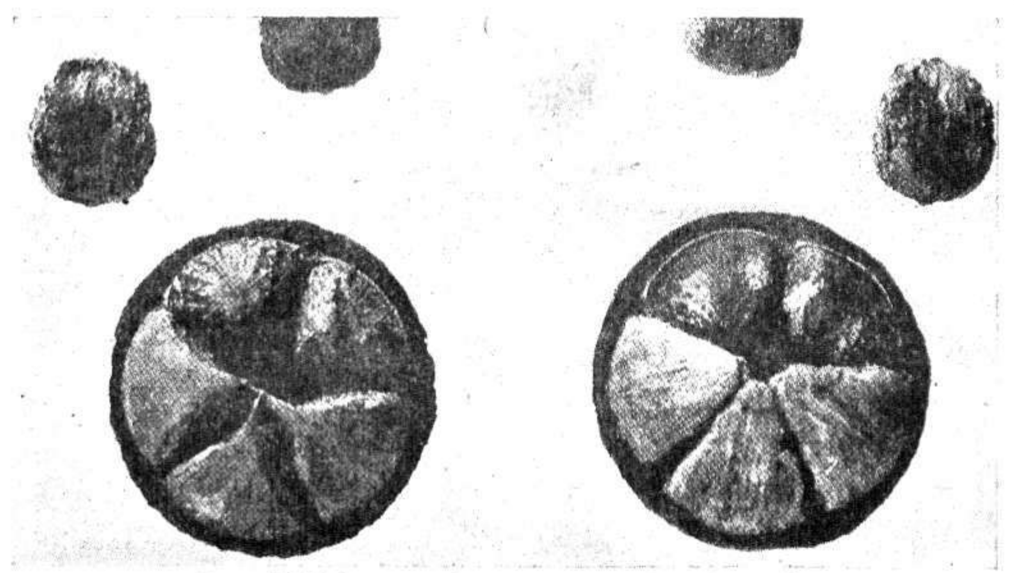
Véanse las nuevas bases de los concursos mensuales (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1937
CUPON Nº 2003

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Por *HUGO MIATELLO*

Una nueva planta industrial: el árbol del aceite Tung



Frutos del árbol tung, con las secciones que contienen las semillas.

La elaboración de aceites vegetales para alimentación y para usos industriales es, en Europa y Norteamérica, una industria de la mayor importancia y lo es también en nuestro país que, poco a poco, se va librando del tributo al extranjero, pues este renglón de las actividades industriales ha ido en continuo aumento en estos últimos años, ya que no hacen más que diez años importábamos 45 millones de kilos de aceite de algodón, colza, lino, nabina, coco, castor, palma, sésamo y oliva por valor de 32 millones de pesos y ahora, en 1935, se han reducido esas cifras a la mitad, más o menos, de su valor en kilos y pesos moneda nacional. Y es porque nuestra tierra, nunca bastante bien ponderada, es tan buena que lo es para todo: con su fertilidad natural, acumulada por los siglos, con su extensión tan vasta y con sus regiones que penetran en las zonas de climas tan variados y diversos, podemos producir todos los productos del mundo y en buenas condiciones. Sólo hace falta iniciativa y constancia para emprender nuevas rutas y perseverar en ellas. De la primera condición, a veces, hay de sobra y de la segunda casi siempre, escasea bastante. Pero mientras tanto seguimos adelante y pronto vamos a demostrar al mundo que la Argentina no solamente es un gran país agrícola y ganadero, sino que también puede ser un gran emporio industrial.

Un ejemplo, uno de tantos, al caso: el aceite Tung, en los grandes centros industriales de Norteamérica y Europa, ha encontrado vastas y múltiples aplicaciones en la fabricación de barnices, pinturas, lacas, para maderas, papel, hule y linóleo y reemplaza, con ventajas notables, al aceite de linaza. Bien, realizados algunos ensayos en la Argentina, hacen algunos años, en la provincia de Corrientes y en el territorio de Misiones con el cultivo del árbol que lo produce, se ha extendido tan rápidamente en aquellas zonas, que hoy sus semillas se han incorporado ya a la industria aceitera, como materia prima, de las que las fábricas han utilizado en 1935, más de 33 toneladas, con un rendimiento de 8.700 kilos de aceite y que, por las valiosas aplicaciones que tiene en las industrias que lo utilizan, obtiene precios comerciales superiores a los demás. He ahí cómo en pocos años de ensayos, se ha difundido y promete extenderse más y más un cultivo cuyo producto puede constituír una nueva fuente de riqueza para algunas zonas que le son propias y adecuadas.

La planta que produce el aceite Tung es un árbol que no pasa de 8 a 10 metros de altura, con hojas anchas, acorazonadas y caducas, con flores manoicas, blancas y rosadas; sus frutos asemejan a una pequeña manzana verde-rosada, que contiene de 3 a 6 semillas cuya almendra da de 30 a 40 por ciento de aceite. Este árbol, denominado *Aleurites fordi*, de la familia de las "Enforbiáceas" es originario de China, donde se le conoce con el nombre de "tung-shu" o "tung-yu shu". En la Argentina se ha propagado en la provincia de Corrientes y en el territorio de Misiones, donde, en Pindapoi, existen ya algunos miles de plantas y en el establecimiento "El Dorado', en el alto Paraná, hay cerca de 100 hectáreas cultivadas. Son los primeros productos de estas plantaciones que figuran en las estadísticas que hemos mencionado y debemos agregar que la estación agrícola experimental de Tucumán ha realizado vastos ensayos con óptimos resultados y también ha hecho lo propio en Santiago del Estero la empresa del Ferrocarril Central Argentino, con las plantas que ha introducido hace 5 años de California directamente y es por el interés que se asigna a esta planta, que nos ocuparemos con algunos detalles en la próxima nota, de su cultivo y explotación.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Las desventuras



1



2

¡TOME!

¡AY!...

5



6

LO MALO ES QUE LA COCINERA ESTÁ FEDERADA, Y NO QUIERE HACER UN PLATO MÁS DE LOS CONVENIDOS.

¡VIVA LA SANTA FEDERACIÓN!

9



10

de MANECO

Por LINAGE



3



4

YA SÉ DÓNDE IR A COMER: EN LO DE LA VIUDA DE CHIROLINI. ME INVITÓ PARA CUALQUIER DÍA DE ESTOS

7



8



11

AQUÍ SIGO TENIENDO LA SARTÉN POR EL MANGO. ¡TOME!...

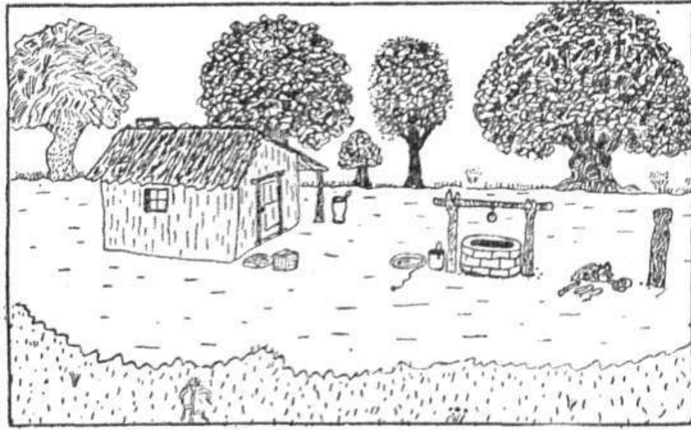
¡SONASTE, MANECO!

12

Los pequeños dibujantes



NIÑA ESTUDIOSA
por Elena Beatriz Pérez (Rosario).



RANCHO CRIOLLO
por Pedro Urbano Lameiro (Tancacha).



GETULIO VARGAS
por María S. Sainz.



ROBERTO CHERRO
por Manuel Rodríguez.



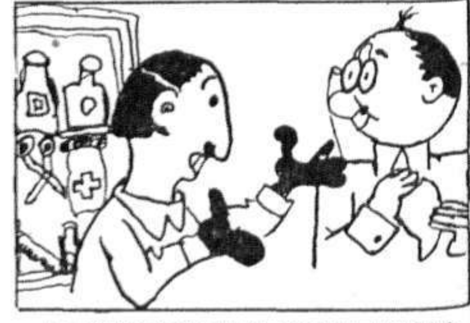
UN DIA DE PESCA
por Manuel García, Puerto Tirol (Chaco)



MI HERMANITA VA DE PASEO
por Berta Shirley Pontin (San Cayetano).



HACIENDO LOS QUEHACERES DIARIOS
por Alfredo Abud (Tandil).



MANECO CONSULTA CON EL MEDICO
por Julio A. Bonari (Balcarce).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151. Buenos Aires.



Entraba en la clase con su paso reposado y durante media hora, con un enorme pedazo de tiza en la mano, que solía limpiar negligentemente en la solapa de la levita, explicaba la materia con su voz grave y sonora. A medida que se animaba, sacaba un cigarrillo de papel, lo armaba y lo colocaba sobre la mesa. Pero, mientras buscaba los fósforos, se olvidaba del cigarrillo, sacaba otro y así, sucesivamente, hasta que, agotada su provisión, se dirigía a uno de nosotros y nos pedía uno que le dábamos, encendido el rostro...



. . . Pero sin hacerle la menor indicación hacia los que estaban enfilados sobre la mesa . . . Luego nos dictaba nuestros cuadernos, pero con una rapidez tal de palabra, que, siendo imposible seguirle, habíamos adoptado con mi vecino del primer banco y amigo, Julián Aguirre, hijo de Jujuy y luego magistrado distinguido, un complicado sistema de signos abreviativos. Así, las voces largas, como *circunferencia, perpendicular,* etc., eran reemplazadas por el signo del infinito y algunas letras griegas . . .



Un día, habiéndose interrumpido para reñir a alguno, me tocó la mala suerte de que eligiera mi cuaderno para reanudar el hilo de la exposición. Aquel galimatías de signos le puso furioso y me tiró con mi propio manuscrito. Los muchachos del Colegio Nacional adorábamos a Jacques a pesar de su carácter, jamás faltábamos a sus clases, y nuestro orgullo mayor, que ha persistido hasta el día de hoy, es llamarnos sus discípulos. . .



Nada mortificaba más a Jacques que ver a un alumno dormido durante sus explicaciones. El desdichado tenía siempre un despertar violento. Los cuchicheos, la novela debajo del banco, leída a hurtadillas, le ponían fuera de sí. Era exigente, porque él mismo no se economizaba; rara vez faltó a sus clases y muchas, como diré más adelante, tomó sobre sus hombros robustos y con la más ejemplar buena voluntad, la tarea que correspondía a los demás. A los alumnos nos complacía verle en el lugar de algún profesor ausente.



Palco oficial del corso de Lanús, ocupado por las familias de Nagle, Madama, Martínez, Peña, Guglielmene y Catalán, y por la comisión de damas del Centro de Comerciantes de Lanús.

En el corso de Lanús

Fotos de Molinelli.

Las familias de Donaire, Posse y Peruyas, en uno de los palcos del corso oficial.

CARAS Y CARETAS



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad. (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

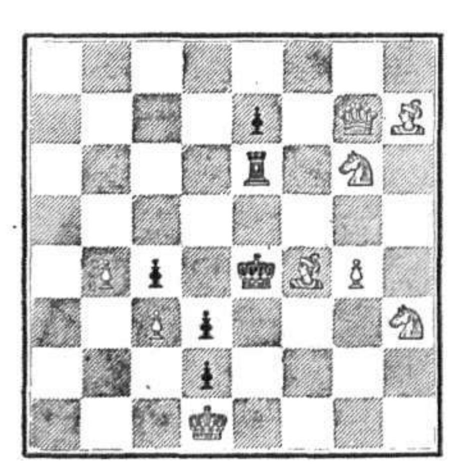
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 7, por E. MOLLER

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS

TOTAL: 15 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (9): R1D - D7CR - A7TR - A4AR - C3TR - C6CR - P4CR - P3AD - P4CD. NEGRAS (6): R5R - T3R - P2R - P7D - P6D - P5AD.



Señor EDGARDO E. CAMPOAMOR, presidente del Club de Ajedrez "Omar".

CLUB DE AJEDREZ "OMAR"

El Club de Ajedrez "Omar" fué fundado el 10 de septiembre de 1934, y no obstante el corto tiempo de vida que lleva, ha desarrollado una intensa actividad en pro de la difusión y práctica del ajedrez, cumpliendo ampliamente con la finalidad de su constitución.

Cuenta con 118 socios, cantidad nada despreciable para un club de zona, presidiéndolo actualmente el escribano público, señor Edgardo E. Campoamor, destacado y entusiasta ajedrecista.

En 1934 el club desarrolló una activa campaña, jugando en los pocos meses que restaban para terminar el año, matches contra: "Club de Ajedrez Parque Lezama", "Club de Ajedrez Constitución", "Club de Ajedrez El Rosedal", todos sobre ocho tableros, y además dos partidas contra el "Club de Ajedrez Constitución", por teléfono. Al año siguiente disputó matches contra el "Club River Plate" (partido y revancha), "Club de Ajedrez Brisas del Plata", "Centro Estudiantil Mariano Moreno", "Club El Fuerte", y "Club Lacarra".

El año 1936 denota un aumento las actividades del club, jugando contra el "Centro Ex Alumnos Don Bosco" (de Bernal), un match Ping Pong a 15 tableros, una partida por teléfono y un encuentro a 10 tableros: "Club Núñez de Ajedrez", partido y revancha a 15 tableros, "Club Strobeck de Ajedrez", y contra: Personal de C.H.A.D.E., "Club de Ajedrez Vélez Sársfield", "Club Porteño de Ajedrez", "Club Liniers de Ajedrez" (partidos y revanchas) con equipos entre 10 y 19 jugadores, revelando ello el entusiasmo de los componentes del club.

En el año mencionado ganó el campeonato Ping Pong de la zona oeste, patrocinado por la "Asociación Deportiva del Oeste", en el que participaron ocho clubs de ajedrez, obteniendo el premio "Caras y Caretas", que le correspondió al señor Edgardo E. Campoamor. Patrocinado por la asociación de referencia, realizó dos sesiones de partidas simultáneas en dos clubs de la zona, con el resultado siguiente: 31 partidas ganadas, 4 tablas y una perdida, a cargo todas del presidente del club, señor Campoamor.

Para el año corriente se ha preparado un amplio programa, gestionándose con los clubs de Río Cuarto (Córdoba) y del Neuquén, un match por correspondencia. Entra, además, en el plan, lo siguiente: Campeonato inter-clubs a 4 tableros, una partida viviente a efectuarse en un field de fútbol, torneo de categorías y disputa del trofeo "Pedro Alonso", torneos handicaps continuos mensuales, torneos semanales de ping-pong, torneo interno por equipos, concursos mensuales de problemas y finales, conferencias y clases de ajedrez semanalmente, como también partidas simultáneas.

Una determinación importante, es la de solicitar la afiliación a la "Federación Argentina de Ajedrez", y la publicación de una revista mensual de ajedrez.

Como característica que denota sus actividades, podemos mencionar que acepta desafíos de clubs similares de esta Capital e interior a 10, 15, 20, 25 y 30 tableros. El club se halla instalado en la calle Segurola Nº 1111.

AFICIONADOS QUE DESEAN JUGAR POR CORRESPONDENCIA

Señor Guillermo Atencio, calle 14 número 895, La Plata (F. C. S.).

Señor Joaquín Arrieta, calle La Paz, Rosario de Tala (Entre Ríos).

Señor L. Olmos, Olazábal 4670, Capital Federal, de preferencia desea jugar con una dama, y de ser posible, de nación sudamericana.

Nota del redactor. — Los aficionados que deseen jugar por correspondencia, deben dirigirse a los interesados a efectos de concertar la partida, no teniendo desde ese momento ninguna intervención esta página, pero rogando al jugador que haya obtenido contrincante, nos avise para retirar su nombre de la lista, salvo que quiera mantener el desafío para otro adversario.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE AJEDREZ, Nº 6, POR R. G. THOMSON:

D 2 T

SOLUCION DEL FINAL DE AJEDREZ, Nº 2, POR E. ESTORCH:

Las blancas sólo pueden ganar ahogando el Rey de color contrario en uno u otro de los ángulos del tablero. Entonces las negras tienen que mover el alfil y pierden la partida evidentemente.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE DAMAS, Nº 2, POR M. GROSDEMANGE:

	BLANCAS	NEGRAS
1	D 42 a 24	D 25 a 3 toma peón.
2	D 24 a 13	18 a 29 toma dama.
3	28 a 22	9 a 13 ó 14 mejor.
4	22 a 17	D 3 a 21 toma peón.
5	26 a 17 toma dama y ganan.	

NOTAS GENERALES



Señorita Clelia Castro, de Campana, que fué elegida Miss Campana y Reina de la fiesta organizada por el Círculo de Ajedrez local, mereciendo la medalla de oro donada por "Caras y Caretas".



El niño Héctor Schutz, de Baradero, quien, con 165 puntos, en 100 metros, cuerpo a tierra, ganó el concurso anual de tiro y la medalla instituída como premio por nuestra revista.

Don Rosendo Tula, fallecido en Esquiú, departamento de La Paz, provincia de Catamarca. Había nacido en 1824, y dejó de existir a los 112 años. En el pueblo de su nacimiento, Ramblones, fundó por su cuenta la primera escuela particular del distrito.

El matrimonio Enrique Pansechi y Teresa Colombo, de Rojas, F. C. C. A., con sus siete hijos varones, el último de los cuales fué apadrinado por el Presidente de la República, actuando en su representación el jefe de correos local, señor Pellegatti.

"MAL AÑO"

(Continuación de la página 104)

ojos. Yo me vuelvo loco desde hace veinte años". No me pareció convencido, pero afortunadamente traía conmigo una carta del diputado recomendándome al intendente de las Obras Pías. El director la leyó, murmurando: "Demencia intermitente... paranoia... alcoholismo..." No pareció persuadido. Y como si me hiciera una gracia, dice a la enfermera: "¡En observación!"

"¿En observación a mí? He tenido que soportar una vergüenza que ni aun la primera vez que entrara allí hube conocido; fué una semana de mortificación. Después me miden, me auscultan, me atormentan y, al fin, salen con la sentencia: "Curado"... ¿Curado yo?... Curado justamente ahora, al principio del invierno, cuando no poseo ni un poco de leña para el fuego, ni unas papas sobre la mesa... ¡Curado ya!..."

"Mal año" calló. Al mirarme con fijeza noté por primera vez en sus ojos una expresión extraña. Apenas un rayo siniestro, un relámpago de locura. Hundió la cabeza entre las manos, y sacudiéndola, repitió: "¡Curado!"

A la mañana siguiente pasé a la misma hora frente a su cancela; pero él no estaba allí. Me detuve en el umbral en el momento que la Brigadiera salía de su casa. En la mano llevaba una cacerolita con caldo y me dijo que era para "Mal año".

—¿Enfermo? — pregunté.

—¿Cómo, no lo sabe? Ayer por la noche empezó a desvariar, y al fin tuvieron que ponerle la camisa de fuerza... ya no hay más esperanzas... lo tomó demasiado a pecho... no hace más que gritar: ¡Curado!... Y en cuanto se calma comienza a llorar. grita y llora...

Desde la casa derruída de "Mal año" llegó un grito, largo, desgarrador. Y la Brigadiera explicó:

—Ya le viene la crisis... No podrá durar así.

Mas duró hasta la primavera. A fines de abril, en un paroxismo de furia se le reventó una vena en la cabeza. El mismo día lo enterraron, sin la bendición, porque no habían llegado a tiempo para darle los sacramentos.

En mayo mataron al buho. Tras largas asechanzas consiguieron cazarlo antes que fuera en amores. Así, en el verano, en las noches de luna, no se oyó más la canción de Materita que "Mal año" entonaba porque había curado. Pero todavía parece escucharse el sonido: U-hú... U-hú... U-hú...

Luna llena.

"Estrella real
coloreada y bella..."

Canícula.

Verano: paisaje a dos voces.

Dos voces, ahora apagadas.

EDWIN CERIO



Familias de la capital santiagueña rodeando al arzobispo ortodoxo después de oficiada por éste una ceremonia religiosa en la iglesia de aquella tendencia, en dicha ciudad.

Oficio religioso en Santiago del Estero

El arzobispo ortodoxo, Elías Dip, durante el oficio.

Fotos de Matter.

NECROLOGIA



Doctor LUIS IGNACIO GOMEZ TOLOSA

En los Tribunales, donde ocupó una secretaría, este jurisconsulto era muy apreciado por sus condiciones de labor e inteligencia. Su fallecimiento ha causado general pesar.



Sra. CELINA STARACE ARMESTO DE PAEZ

Dama que desaparece en plena juventud, sumiendo en el dolor a sus familiares. Por sus condiciones de carácter se había conquistado el aprecio de todos.



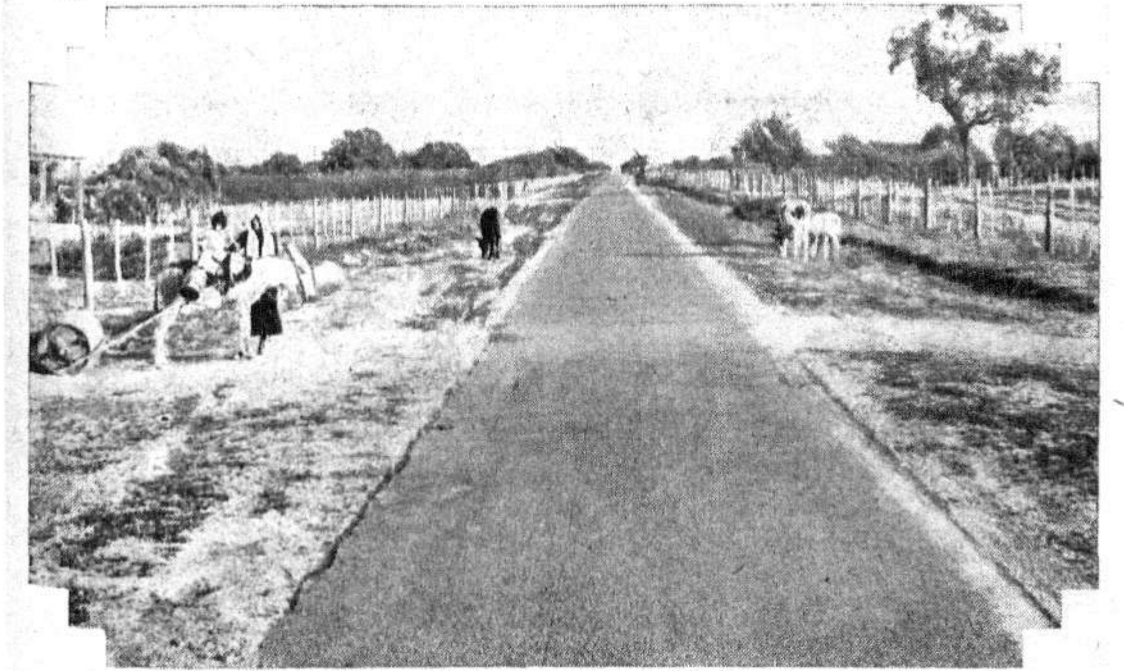
Señorita ANA MARIA CANAVESI

A la edad de 25 años falleció en la Capital. Era una agraciada joven, de bondadoso carácter; su deceso ha causado honda pena entre sus relaciones.

UN NUEVO TIPO DE OMNIBUS

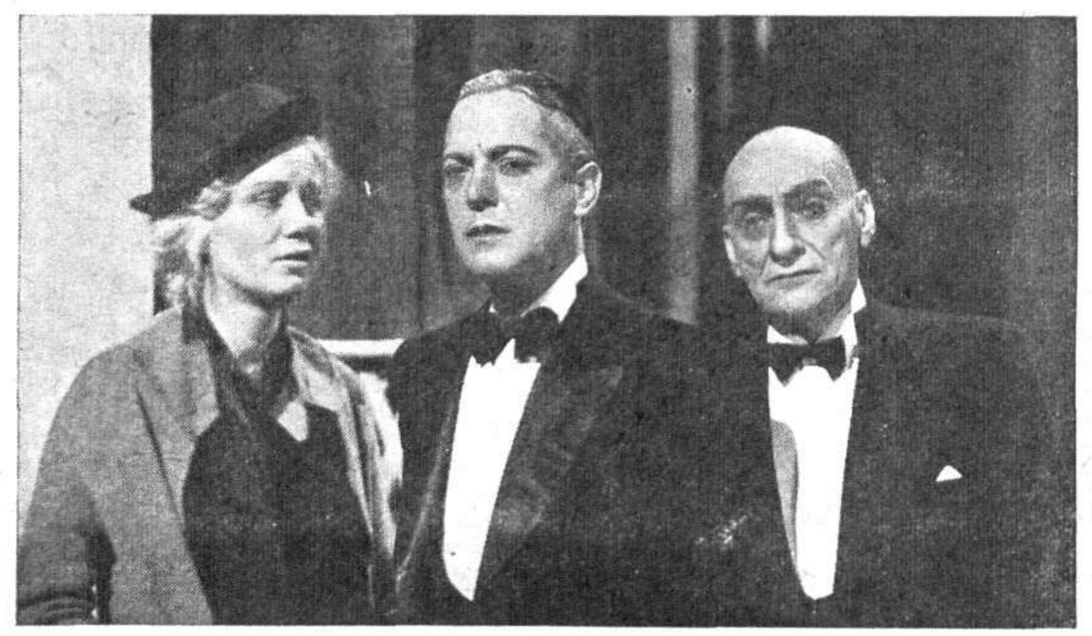
Ultimamente fué inaugurada una línea de modernísimos ómnibus de los ferrocarriles alemanes entre Hamburgo y Bremen, que utiliza en parte la autovía entre Dibbersen y Oyten. Al iniciarse este servicio los periodistas y el presidente de los ferrocarriles alemanes fueron invitados a recorrer la línea en uno de estos coches de lujo. Los coches son de construcción aerodinámica. Están dotados de los adelantos más modernos, tienen frenos hidráulicos para las 4 ruedas y fuertes reflectores para los viajes nocturnos. Tienen una velocidad máxima de 100 kilómetros por hora. Los coches recorren la distancia entre Hamburgo y Bremen en 2 horas y 20 mitunos. El trecho de 71 kilómetros sobre la autovía lo recorren en 56 minutos. Terminada la autovía el viaje será más rápido.

Lo moderno y lo pintoresco en un camino de Sgo. del Estero



Camino enripiado con tratamiento bituminoso superficial, que acaba de ser habilitado en el tramo de Santiago del Estero a Villa Jiménez. El burrito aguatero y el ganado pastando en la orilla, forman la nota de contraste junto al pavimento construído para los veloces automóviles.

Foto de Mattar



Florencio Parravicini, Mecha Ortiz y Santiago Arrieta, en una escena del film nacional: *Los muchachos de antes no usaban gomina.*

Cinco minutos

LA CENSURA CINEMATOGRAFICA. — Tal cual lo barruntáramos, la Comisión Nacional de Cultura ha decidido intervenir en el espectáculo cinematográfico en general y en el de producción nacional en particular a los efectos de terminar con los excesos en que se ha venido cayendo desde que los productores y directores se dieron cuenta de que el dinero se volcaba en las boleterías cada vez que las payasadas y las tonterías invadían la pantalla.

Mejor hubiera sido que la industria y el seudo arte cinematográfico argentino, hubieran estado libre de censuras e intervenciones oficiales y oficiosas; pero, las producciones estrenadas en los meses últimos y el desaprensivo tono de algunos productores y directores cada vez que se trató de lo que la crítica ha dado en llamar dignidad del espectáculo, ha justificado la medida en forma tal que quedan acallados todos los escrúpulos.

No diremos que la censura está bien. Pero, sí, recordaremos siempre a quiénes y por quiénes la naciente cinematografía argentina debe ese control y visación oficial.



Sylvia Sidney será la estrella de *Sólo vivimos una vez*, teniendo por compañero a Henry Fonda.

LA MENTIRA DE LAS COLAS

Sin ir más lejos tenemos la impecable y convincente "cola" preparada para *Una noche interminable*. Por ella el espectador podía esperar uno de esos films policiales que realmente hacen época. Mas, por ella lo único que ha sacado en limpio fué comprobar nuevamente que es más lo que se esmeran algunos productores en la publicidad de sus films que en la calidad de los mismos. *Una noche interminable*, así, defrauda al espectador, pues resulta una sucesión de escenas cómicas e incongruencias.



Frances Farmer y Edward Arnold, a los que veremos próximamente en la producción *Hijo y rival*.

de Intervalo

LO QUE SE DILUYE EN EL FONDO DE "ESTUDIANTINA"

Unos ex alumnos universitarios se congregan en la vieja casa estudiantil para conmemorar su aniversario. Los hombres retornan envejecidos aunque tan bulliciosos como antes. Beben, gritan, escandalizan, hacen como que se divierten y... se enamoran. Y es, precisamente, en esas escenas de amor, que puede aparecer caricaturesco, donde el director Santley ha diluído una nota fina, humana y que no puede pasar inadvertida... Una mujer de edad esforzándose por prolongar un paseo a la luz de la luna... No es a broma que sus palabras saben... Es a vida y realidad de la vida... que a lo mejor ha penetrado en la pantalla sin que se percataran los mismos actores y el director.



Las chicas bailarinas de la comedia musical *¡Fuera sombreros!* de la Grand National.



Concurrentes al almuerzo ofrecido por la Sociedad Protectora de Niños de Azul, a niños pobres de la localidad.

Notas diversas del interior





Vista parcial del público asistente a la feria de comestibles realizada con los auspicios de la Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, de Adrogué, a beneficio de las obras que sostiene dicha institución.

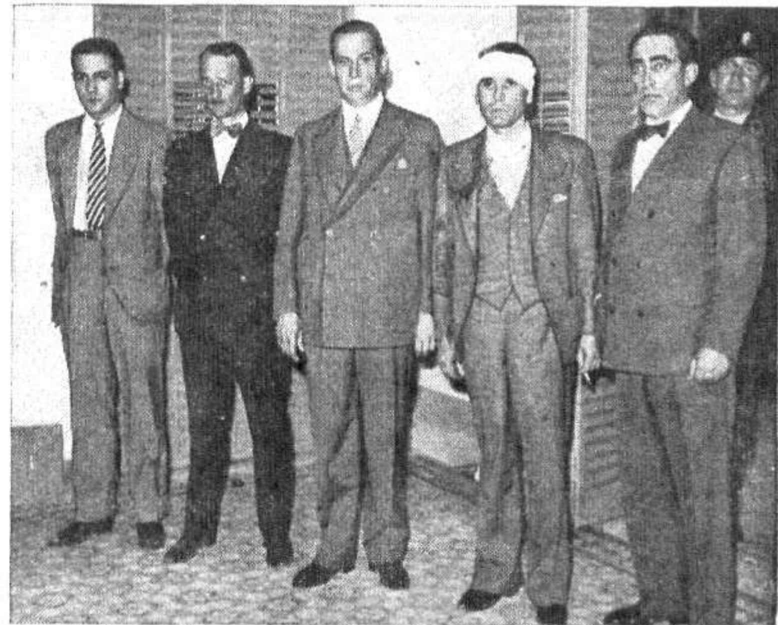
◆

Enfermos del hospital Centenario de Rosario, después de una de las funciones teatrales periódicas que les son ofrecidas por el conjunto que dirige la señorita Almasol, y que aparecen en primer término, en la presente foto.

Fotos de Chiavazza, Fernández Seijo y Di Ferrante.



Roberto Gordillo o Rogelio Gómez (a) "El Pibe Cabeza", ultimado a balazos por la policía en la intersección de las calles Juan B. Alberdi y Guardia Nacional, de esta capital, después de sostener un recio tiroteo con una comisión de pesquisantes.



El jefe de investigaciones, señor Viancarlos, con los pesquisantes Fassio, Antequeda, Russo y Morales, que intervinieron en la persecución de "El Pibe Cabeza", al que dieron muerte en las circunstancias conocidas.

En una refriega con la policía, cayó muerto "El Pibe Cabeza"

DESPUES del sensacional secuestro de Córdoba, del que se sindicó como principal autor al temible delincuente Roberto Gordillo o Rogelio Gómez (a) "El Pibe Cabeza", todos los esfuerzos de la policía se concentraron en lograr la detención de dicho sujeto y de los componentes de la banda por él capitaneada. En esta tarea, la policía de investigaciones de esta capital puso en actividad a numeroso personal. Una comisión de pesquisantes, integrada por Herminio Fassio, Domingo Antonio Russo, Carlos Morales y Carlos Antequeda, que al atardecer del 9 del corriente patrullaba las calles próximas a Mataderos, tuvo la suerte de descubrir, a la altura de las calles Juan B. Alberdi y Alvariños, al pistolero nombrado, quien iba en compañía de otro sujeto que luego resultó ser Antonio Caprioli, pistolero también. Advertidos ambos de la presencia de los pesquisantes, intentaron huir en un colectivo, siendo perseguidos de cerca por los mencionados. Descendieron luego del vehículo para intentar una nueva fuga a pie, y en estas circunstancias se entabló entre los delincuentes y los policías un recio tiroteo, a consecuencia del cual cayó muerto "El Pibe Cabeza", y herido su acompañante, quien, no obstante, logró fugar. De la comisión policial resultó herido el pesquisante Carlos Morales.



El chofer José Veloso Alonso, en cuyo coche colectivo de la línea número 49 logró fugar el delincuente Caprioli, herido, quien dentro del vehículo obligó a un pasajero a que le entregara sus pantalones, huyendo después en otro automóvil de alquiler.



El automóvil en que la comisión policial efectuó la persecución de los delincuentes y que presenta diversos impactos ocasionados por las balas de los malhechores.



El súbdito sirio Sihibi Kabuli, pasajero del colectivo a quien el pistolero fugitivo le exigió que le entregara sus pantalones.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

EL SAQUE "FORCING" EN EL REMATE ACTUAL

El remate en bridge-contrato, sobre el que ya se creía haber dicho la última palabra después de que Culbertson publicara en 1933 su tercer *Blue Book*, ha evolucionado de tal manera en los dos últimos años, que, puede decirse, ha sido modificado desde sus mismas bases.

Iniciada esta evolución por "Los Cuatro Ases", que fueron los primeros en sistematizar las ideas preconizadas por Sims, fué pronto adoptada por los autores franceses, hasta que el mismo Culbertson, con el don de generalización que le es característico, hizo suyos los nuevos conceptos perfeccionándolos e incorporándolos a su actual sistema que es la expresión más acabada del remate moderno. Podemos afirmar por lo tanto, y felicitarnos por ello, que salvo detalles de menor cuantía, todos los expertos preconizan y juegan actualmente un solo sistema.

El antiguo Uno-sobre-Uno, "forcing" por una vuelta — que el mismo Culbertson llamó "la mayor falsía del bridge", — ha sido rehabilitado y la respuesta de "2" de palo menor sobre apertura de "1" de palo de mayor rango, no sólo se ha incorporado a las declaraciones que obligan al abridor a hablar por lo menos otra vez, sino que para emplearla se requiere — como es lógico, puesto que se eleva el remate a nivel de "2", — mayor fuerza que para anunciar 1 ST. o "1" de un palo mayor que el de apertura.

El concepto de las redeclaraciones en Sin Triunfo también ha sufrido un cambio fundamental, como podrán haberlo comprobado los lectores de esta página que hayan seguido las notas sobre redeclaración publicadas últimamente.

En general, en el remate actual se respeta mucho más que antes la realidad de las 26 cartas que constituyen el juego de un bando y el principio constructivo prevalece sobre los antiguos artificios.

Las Bazas honor han ido perdiendo su preponderancia para dejar lugar, en un nivel idéntico en importancia, a la fuerza distribucional y a la coincidencia de los juegos de ambos compañeros.

Esa manera nueva de encarar el remate ha traído como consecuencia natural una disminución del automatismo en las respuestas y redeclaraciones y hoy día, por el mero hecho de tener 2 y ½ B. H., el jugador que responde no contestará 2 ST. a una apertura de "1" a palo por el compañero, si no está preparado para jugar un contrato de "game" en tal denominación. Del mismo modo, no dejará cerrar el remate aunque carezca de la famosa 1 y ½ B. H., si teniendo tan poco como un par de Q, pero contando con buena distribución puede anunciar otro palo manteniendo el Uno-sobre-Uno. El "sign-off", arma sutil si las hay, ha sido llevado a la perfección y entre buenos jugadores es difícil, por escaso en Bazas Honor que sea el juego del abridor o por débil que sea el de la mano que responde, que se llegue a un contrato descabellado.

He creído necesaria esta digresión antes de entrar de lleno en el tema del epígrafe, porque lo que sigue es una simple consecuencia de esos nuevos conceptos y el hecho de haberlos enunciado permitirá su mejor comprensión.

El *saque obligante* ("Forcing Takeout") es, como se sabe, una declaración de la mano que responde la cual, sobre apertura de "1" por el compañero, nombra en salto otro palo, es decir, anunciando una baza más que lo necesario para una respuesta normal. Ejemplos:

	ABRIDOR	COMPAÑERO
I	1 ♣	2 ♡
		(Saque obligante)
II	1 ♡	3 ◇
		(Saque obligante)

Hecha una respuesta de este género, ambos compañeros quedan obligados a no pasar hasta haber alcanzado un contrato de "game".

Hace tres años el sistema Culbertson sostenía la tesis de que casi todas las manos que contuvieran 3 y ½ B. H. o más, debían ser pasadas por el tamiz del saque obligante si el abridor del remate había sido el compañero.

Un año más tarde los "Cuatro Ases", que ya habían adoptado las ideas modernas del "forcing" Palo sobre-Palo, reservaban esa respuesta para los casos en que la fuerza de la mano y la coincidencia con el palo de apertura, permitían vislumbrar un "slam".

Culbertson, al incorporar a su sistema el "forcing" por una vuelta de las respuestas Palo-sobre-Palo, ha adoptado el punto de vista sostenido por sus eternos irreconciliables rivales, a quienes tan despectivamente ha tratado, pero cuyas ideas se ha visto obligado a seguir aunque sin querer confesarlo.

En su última obra, "The Gold Book", dice textualmente al referirse al saque obligante: *"Dado por sentado que un simple cambio de palo es "forcing", el cambio saltante debe evitarse a menos que el "game" parezca seguro y el "slam" probable"*. Las 3 y ½ B. H. de que hablaba antes, no son, dentro de su sistema actual, suficientes para hacer un saque obligante si no hay *coincidencia con el palo de apertura del compañero o si no se posee un palo propio largo y sólido* que no requiera mayor ayuda para poder afirmarlo y representar el papel de un buen palo de triunfo;

la falta de uno de estos dos requisitos exige, para una respuesta de esta índole, la posesión de 4 y ½ B. H. (1).

Todo esto es lógico y basado en la realidad y en la práctica. En efecto, a menudo se puede comprobar que los saques en salto por la mano que responde, hechos antes de que exista, aunque sólo sea tácitamente, un palo de triunfo convenido, elevan innecesariamente el nivel del remate y dificultan el intercambio de informaciones. Además, si el abridor solo poseía una apertura mínima, se verá obligado a hacer "sign-off" inmediatamente y eso puede impedirle mostrar un segundo palo (que tal vez fuera el más conveniente para jugar el contrato), porque una redeclaración semejante sería una demostración de una fuerza que no posee e implicaría estimular al compañero en sus intenciones de remontar vuelo y llegar a alturas desde las cuales la caída podría ser fatal.

Días pasados se dió en un torneo una mano en la cual la ventaja de no hacer un saque obligante y llevar el remate despacio, son evidentes.

Norte, que había dado las cartas, abrió el remate con 1 ♡. Sur tenía la siguiente mano:

♠ A-10-8-6 ♡ 8 ◇ K-Q-4 ♣ A-K-J-6-5

En la mayoría de las mesas los jugadores que ocupaban esa posición respondieron con un saque obligante de 3 ♣, porque tenían 4 B. H. y el resultado fué que se jugara un contrato final de 3 ó 4 ST. y en un caso 4 ♠, cuando las manos combinadas producen un pequeño "slam" en ◇. Este fué alcanzado solamente por dos parejas que emplearon la respuesta lógica y tranquila de 2 ♣.

---

(1) — Estos requisitos se refieren a respuestas sobre aperturas a palo. Frente a una apertura de 1 S. T., que anuncia una mano fuerte (4 ó más B. H.) y apoyo para todos los palos, — los requisitos para que la mano que responde emplee un saque obligante se reducen considerablemente: éste puede hacerse con un palo de 5 cartas y 2 y ½ B. H. o con una mano desequilibrada aunque sólo contenga 2 B. H.

El remate moderno no justifica el "forcing" de 3 ♣: 1º, por la falta de apoyo para el ♡, palo de apertura; 2º, porque el ♣ no es lo bastante sólido y largo, y 3º, porque si el abridor tuviera una mano mínima, sin coincidencia en ♣, evitaría mostrar otro palo declarable (que podría ser el mejor para jugar el contrato) porque al hacerlo estaría aceptando el "forcing' y alentando la tentativa de "slam".

El principio de anticipación, que ambos compañeros deben tener siempre presente, sobre todo en las primeras ruedas del remate, obliga a la mano que responde a pensar que las redeclaraciones más probables del abridor serán en Sin Triunfo o en su palo de apertura, es decir ♡. Si es 3 ST., poco bueno le queda por hacer, pues un anuncio de sus ♠ a nivel de "4" no es apetecible y una invitación a "slam" con 4 ST. será probablemente rehusada. Lo mismo sucedería si el abridor redeclarara sus ♡ a nivel de "3" — lo cual no implica necesariamente la posesión de valores suplementarios, — porque aunque podría mostrar sus ♠, las respuestas 3 ST. o 4 ♡, lo colocarían en la misma situación.

En cambio, la respuesta 2 ♣, que es "forcing" por una vuelta del remate, evitará que el abridor se *achique* .y le permitirá mostrar un segundo palo, si lo posee, que ya sea ♠ o ◇, encontrará excelente apoyo en la mano que responde, la cual podrá hacer valer ahora su excelente juego buscando un "slam" mediante la aplicación de las convenciones conocidas.

En este caso la mano de Norte estaba así constituída:

♠ K-Q ♡ A-Q-J-10 ◇ J-10-9-8-3 ♣ 7-2

Y el remate normal sería:

NORTE	SUR
1 ♡	2 ♣
2 ◇	4 ♠ ?
5 ♡	6 ◇

EL LIBRO DE ORO DE REMATE Y CARTEO

SU VERSION CASTELLANA

Acaba de aparecer la edición española del "Libro de Oro" ("Gold Book"), de Ely Culbertson, traducido por León Casabal.

Los aficionados que no poseen el inglés podrán, gracias a su lectura, estar al tanto de las últimas modificaciones introducidas en el sistema de su autor.

La obra, que ha sido agradablemente presentada, es un término medio entre el "Gold Book" y su compendio; algunos tópicos tratados *in extenso* en el primero, han sido considerablemente abreviados porque se ha creído que nuestro "bridgeambiente" sí lo había de preferir.

El capítulo de las declaraciones interrogativas incluye varios cambios sobre lo que se ha publicado hasta ahora en diarios y revistas; es, pues, indispensable que los que las emplean se empapen bien en el asunto, porque de no hacerlo corren el riesgo de expresarse en distintos idiomas en el momento de ponerlas en práctica.

La segunda parte de la obra, que trata del carteo, es interesante para nuestros aficionados, pues en ella podrán encontrar, tanto la técnica elemental, como las difíciles maniobras del "squeeze" y otros finales complejos.

PROBLEMA

Norte: ♠ 5-4-3-2; ♡ —; ◇ 3-2; ♣ 3-2

Oeste: ♠ —; ♡ 9-8; ◇ K-Q-J-10; ♣ K-Q

Este: ♠ —; ♡ K-Q-J-10; ◇ 9-8; ♣ J-10

Sur: ♠ —; ♡ A-4-3-2; ◇ A-4; ♣ A-4

♠ es triunfo; Sur tiene la mano; Norte-Sur gana todas las bazas contra cualquier defensa de Este-Oeste.

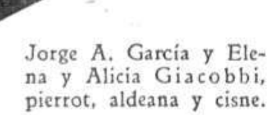


Mascaritas que visitaron

José Crisione, nieto del zorro.



María y Valentín Cunsolo, príncipe azul y dama Luis XV.



Jorge A. García y Elena y Alicia Giacobbi, pierrot, aldeana y cisne.



César José Córdova, Perlita Rodríguez Berón, Haydee Mesorio, Luisa Mesorio, Norberto Julio Fernández.



Nieves Amanda Suárez, Beatriz Dominga Benítez, Eladio Echeverría, Osvaldo Raúl Suárez y Delia Azucena Suárez.



Delia Freyre, Norma Elsa Garica, Ricardo Consalvo, Antonia Bernava, Teresa Bernava, Rosa Rauniez, Fortunata Umérez, Juan Carlos López y Julio Beltrán López.

infantiles "Caras y Caretas"



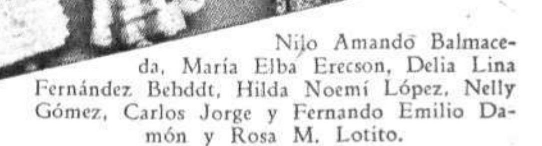
Clarita y Ramón Batlle, manola y torero.



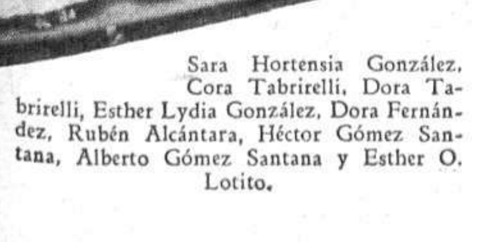
Eduardo y Elena Batlle, dandy y dama de 1800.



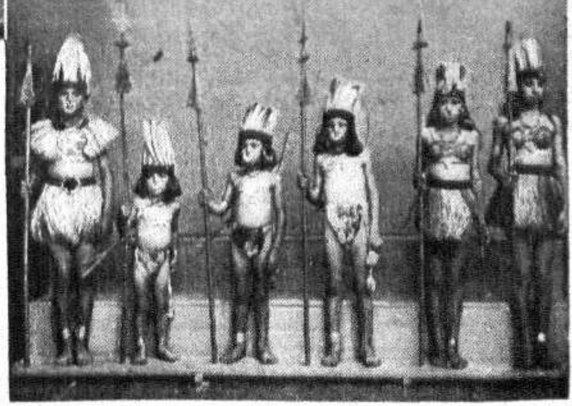
Clori Norma Guevara, Pilar Dolores Collazo, Felisa Susana Troiano, Dora Zulema Maestro, Aníbal Noronha, Inés Nery, Rita Gallardo y Antonio Gallardo.



Niño Amando Balmaceda, María Elba Erecson, Delia Lina Fernández Behddt, Hilda Noemí López, Nelly Gómez, Carlos Jorge y Fernando Emilio Damón y Rosa M. Lotito.



Sara Hortensia González, Cora Tabrirelli, Dora Tabrirelli, Esther Lydia González, Dora Fernández, Rubén Alcántara, Héctor Gómez Santana, Alberto Gómez Santana y Esther O. Lotito.



Hugo, Rubén, Rafael, Arturo, Martina y Josefina de las Bárcenas.



Juan Julián Risso, Ana María Parejas, Oscar Horacio Narvajas, Carmen Rodríguez, Sarita Vaquero.



Anita Jovinazzo, María Celmira Calcagno Ramos, José Emilio Lungo, Elsa Susana Martínez.



Jorge Oscar Martín, María Concepción Moner, Evangelina Valle, Rosa M. de Romano, Elsa Edelmira Noirat, Rosa Greif Grosman, Dora Greif Grosman, María Rosenkranz.

Susana Mabel y Beatriz Elena Agüero, Nelly Lazzarano, Haydée Lazzarano, María O. y Rodolfo C. de la Hoz, Antonio Oscar Buján.



Cristina J. Bardallo, Carlos Martín, Horacio Pedraza, Dora Pedraza, Aída Bueno, Salvador Bueno.

Paquita Màrgenat, Manuelita Rosas.





Gladys Nilda López, muñequita Lenzi.



Nieves, Eulalia y Argentino Yacia, Carlitos Sadoly, Celia Manzi.



Mario Milano, María Rosa Contatore, Beatriz Zoza, Teresita Carreras, Lía Gloria Ferrari, Noemí Amalia Ravagnatti, María Luisa Lope.



Susana Facio y Margarita Facio.



Agar Víctor Monteverde y Angelita Monteverde.



Dora Hilda Seguí.

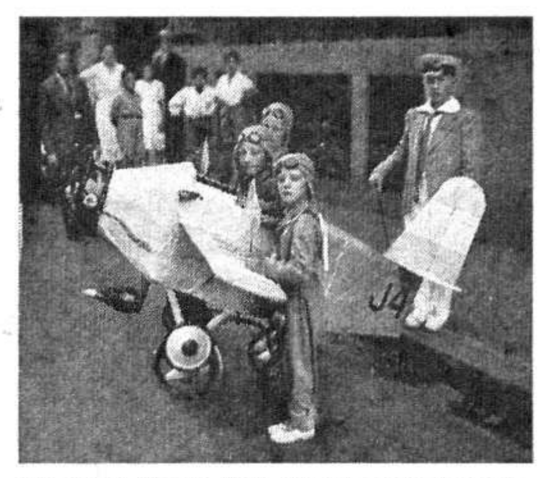




María Concepción Alonso.



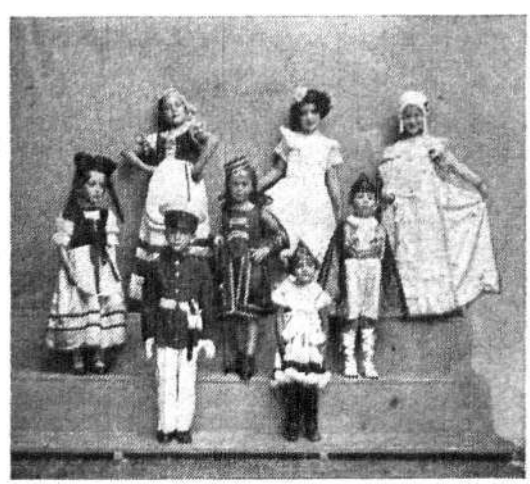
Armando Dosio, Osvaldo Dosio, Victoria María Bonifacio, Dora Nélida Bonifacio, Norma Ana Palmieri, María Mar Anguisola, Horacio Merlo, Laura Pierina Pinel, Elba Magariños.



Luis Angel Vander Tuin, Francisca Vander Tuin, Olga Vander Tuin, Irma Mercado.



Aída Rosa Dragonetti, Sara Varela, Lidia Castelli, Aída Rodríguez, Renee Scaglioni, Dora Salvetti, Carmen Rodríguez, Beatriz Prado.



Roberto Fernández, Teresita Rodríguez, Angélica Blanca García, Elvira Carleto Delfino, Francisco N. Prioriellio, María Brígida Ferrete, Luisa María Claudis, Norma Beatriz Colautti.



Elsa Bontempo, Amelia Cáceres, Esther Miranda, Héctor Miranda, Juan Santoro, Luis María Ballarini, Nelly Esther Penello, Elena Penello, Leonor Mustafá.



Fanny Zulema Kremer, Fanny Miriam Waintein.



Matilde Inés Galarza, Amanda Marta Couceyro, Juan Carlos Holm, Rubén Héctor Fernández, Hilda Fraiberg, Julia y Rufino Miranda, María del Carmen Boullón, Teresita Boullón.




Pineral
GRAN APERITIVO
POTENCIA
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
PINI HERMANOS
CRUZ AL MERITO
Tres seducciones: la hermosura femenina, las naranjas de oro y el riquísimo PINERAL, Gran Aperitivo. Aroma, dulzura y bondad, reunidos en un clásico producto de la industria argentina.
VALDIVIA